

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

---

**LA TRASCENDENCIA DEL HECHO SOCIAL A  
PARTIR DE LAS IMPLICATURAS EN SU  
DISCURSO NARRATIVO:  
el caso de los corridos de tráfico de drogas.**

Tesis que para obtener el grado de Maestría en Comunicación  
PRESENTA

Ma. Antonieta Guevara Rojas

Tutora:  
Dra. Francisca Robles

Ciudad Universitaria, julio, 2010.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la UNAM,  
nuestra máxima casa de estudios, mi Alma Mater.

A México,  
mi patria, el país más bonito y grandioso para que un día te levantes  
imponente como eres.

A Arturo,  
Por todo lo que me has hecho crecer.  
Gracias esposo.

A Francis,  
Por haberme guiado más allá de las fronteras de la maestría.  
Gracias maestra amiga.

A Dios,  
Por la oportunidad de permitirme cursar  
la maestría en todos los ámbitos de mi vida.

A Toña.  
Un pequeño homenaje para ti madre.

## INDICE

### INTRODUCCIÓN

#### Capítulo 1

<b>La transformación discursiva de los hechos sociales</b>	4
<b>1.1</b> Del hecho social a la construcción de la realidad.	4
<b>1.2</b> Del hecho social al discurso narrativo.	12
<b>1.3</b> Del autor del discurso al narrador del relato	19
<b>1.4</b> De los actores sociales a los personajes del relato	28
<b>1.5</b> Del protagonista del hecho social al héroe	33

#### Capítulo 2

<b>Las representaciones narrativas en los corridos de tráfico de drogas</b>	36
<b>2.1</b> Las acciones heroico- delictivas	36
<b>2.2</b> Los héroes traficantes	42
<b>2.3</b> El narrador-intérprete	47
<b>2.4</b> Las hazañas de los héroes de los corridos.	57

#### Capítulo 3

<b>La relevancia de las hazañas en el corrido de tráfico de drogas</b>	62
<b>3.1</b> El corrido de drogas	62
<b>3.2</b> Historias de traficantes destacados	72
<b>3.3</b> Los motivos del traficante y sus logros alcanzados	81
<b>3.4</b> Los amigos y enemigos	86
<b>3.5</b> La relación con la autoridad	86
<b>3.6</b> El negocio y la droga	89

## Capítulo 4

<b>La trascendencia del tráfico de drogas en el corrido: las implicaturas narrativas</b>	94
<b>4.1</b> El corpus	94
<b>4.2</b> Apuntes metodológicos del análisis	96
<b>4.3</b> Las implicaturas	97
<b>4.4</b> El análisis	102
<b>4.4.1</b> Los sujetos	102
<b>4.4.2</b> Los escenarios	106
<b>4.4.3</b> Las escenas específicas	108
<b>4.4.4</b> Gráfica del análisis	112
Conclusiones	116
Anexos	120
Bibliografía	127

“... canciones que hablaban de tráficos y de muertos y de agarrarse a plomazos, de cargas de la fina, avionetas Cessna y trocas del año, federales, guachos, traficantes y funerales. Del mismo modo que en otro tiempo lo fueron los corridos de la revolución, los narcocorridos eran ahora la nueva épica, la leyenda moderna de un México que estaba allí y no tenía intención de cambiar, entre otras razones por que parte de la economía nacional dependía de aquello. Un mundo marginal y duro, armas, corrupción y droga, donde la única ley que no se viola era la de la oferta y la demanda...”

*La reina del Sur*  
de Arturo Pérez-Reverte.

## INTRODUCCIÓN

El tráfico de drogas es un problema que se ha arraigado prácticamente en todas las esferas del ámbito social en México. Esta actividad ilícita va ganando terreno día con día mostrando su fortaleza a través del enorme poder corruptor con que opera frente a un Estado que no ha conseguido resultados fehacientes al combatirlo.

El narcotráfico en nuestro país está en pleno crecimiento y de ello dan cuenta, no solo los medios informativos, sino los numerosos e importantes estudios que abordan, desde distintas ópticas, la existencia, características, desarrollo, consecuencias, y muchos otros aspectos del narcotráfico; en muchos de estos trabajos, se puede observar, de manera documentada, que cada vez son más las personas que se suman a las filas del narcotráfico y, en buena medida, también dan cuenta de cómo se han ido expandiendo y arraigando, en ciertos sectores sociales, los elementos de identidad de lo narco.

Hablar de identidad es hablar de elementos de significación que crean el sentido de pertenencia y es, precisamente el sentido del narcotráfico, entendido desde el punto de vista de los actores involucrados en el contrabando de drogas, lo que estudiamos en esta investigación, a partir de analizar el discurso narrativo que se construye en una de las manifestaciones culturales más vinculadas al narcotráfico: los corridos de tráfico de drogas.

El objetivo de este análisis es identificar aquellos elementos significativos del narcotráfico que están implícitos en el discurso de los corridos de drogas para poder comprender el arraigo popular que tienen esos corridos. Al desarrollar esta investigación, hemos partido de la hipótesis de que los corridos de drogas contienen implicaturas narrativas\* que permiten el arraigo y la trascendencia del narcotráfico porque hacen referencia a sujetos, escenarios, escenas y otros elementos que le dan significado a las hazañas de los traficantes y por ello, es posible explicar su inserción dentro de la sociedad, al tiempo que se logra cierta legitimación de esta actividad delictiva.

---

\* La *implicatura* es un concepto pragmático que se refiere a un tipo de inferencia y cuya explicación se desarrolla de manera más amplia en el capítulo 4 este trabajo.

En el primer capítulo explicamos cómo la realidad se va construyendo a partir de interpretaciones y valoraciones que los seres humanos hacemos de lo que acontece: para referirnos a la realidad necesitamos del lenguaje y, por lo tanto, de la comunicación, que no es un mero acto mecánico sino que lleva implícita toda una significación, es decir, hablamos de lo que para nosotros tiene significado, comunicamos nuestras experiencias y construimos discursos que nos permiten dar un sentido a nuestra realidad cotidiana.

En el segundo capítulo se muestra al corrido como una forma discursiva que contiene representaciones narrativas a través de las cuales el narcotráfico adquiere otro significado y pasa, de ser una actividad transgresora de la ley, a convertirse en algo heroico porque las hazañas son presentadas desde el punto de vista de los traficantes.

La resemantización se logra al usar representaciones narrativas tales como las acciones heroico-delictivas y la figura del héroe-traficante; sin embargo es fundamental también reparar en el papel del narrador y la función que desempeñan los intérpretes, ya que son ellos quienes plasman y difunden, a través de los relatos, esta otra óptica de lo ilegal. De ello también damos cuenta en el capítulo dos.

Ya en el tercer capítulo nos enfocamos a examinar cuáles son las principales hazañas que se relatan en los corridos, es decir, nos detenemos a revisar las historias de los traficantes que logran sobresalir, los sacrificios y motivos que llevan a los narcos a involucrarse en esta actividad, los logros que alcanzan, los vínculos que establecen con la autoridad, la manera en que definen a sus amigos y enemigos, así como la visión que tienen de su negocio y de la droga misma.

El siguiente capítulo, el cuarto, es donde presentamos el análisis con el cual hemos buscado comprobar la hipótesis de nuestra investigación: que los corridos de drogas contienen implicaturas narrativas que hacen referencia a escenarios, sujetos y escenas específicas y que, son estas implicaturas, lo que determina la relevancia de las hazañas, puesto que en ellas está contenida la significación que permite la trascendencia del hecho social.

Este trabajo surge a partir de la inquietud de poder explicar cómo es que un fenómeno como el narcotráfico, que es una actividad ilegal, que transgrede el



orden, violenta y corrompe las estructuras sociales y que debiera de ser algo reprobable, por el contrario, cada día se va arraigando más en ciertos sectores sociales e incluso, dentro de las propias instituciones de gobierno que debieran combatirlo.

Para ello determinamos que nuestro objeto de estudio serían los corridos de drogas, mejor conocidos como narcocorridos, porque consideramos que en ellos podíamos encontrar los elementos que nos permitieran dar cuenta, desde el análisis del discurso, del porqué están sucediendo las cosas de esta manera.

Nuestro problema está planteado a partir de dar cuenta de que existen diversas formas de entender la realidad, es decir, al mismo hecho social se le pueden dar significados distintos; esto nos llevó a basar nuestro análisis en la *Teoría de la Relevancia*, desarrollada por Dan Sperber y Dreirdre Wilson, quienes plantean que las personas construimos el contexto en el que entendemos los acontecimientos, a partir de que hacemos deducciones o inferimos aquello que nos es relevante de todo lo que se nos comunica.

Sin embargo, para fines de este trabajo, hemos querido acotar aún más el planteamiento de Sperber y Wilson, y hemos retomado el planteamiento de que no todo lo que se comunica se hace de manera explícita, hay cosas que se comunican sin decirlas, es decir, que están implícitas, y estos a estos supuestos se les llama *implicaturas*, conclusiones que se infieren y que permiten interpretar lo que se comunica.

Así pues, a partir de señalar las implicaturas contenidas en el discurso de los narcocorridos, hemos podido explicar porqué el narcotráfico, como hecho social, adquiere un significado que le ha permitido su trascendencia.

MAGR

*Ciudad de México, Julio, 2010.*

## **La transformación discursiva de los hechos sociales**

---

El acontecer social trasciende en el tiempo cuando deja algún registro de su existencia ya sea a través de vestigios materiales (edificaciones, herramientas, artículos de uso cotidiano, etc.) o en expresiones artísticas como la escultura, la fotografía, el cine o la música; por supuesto resultan también de suma importancia los documentos escritos y la tradición oral a través de la cual se narran, de boca en boca y de generación en generación, los relatos de la creación, formación y desarrollo de los acontecimientos que han ido constituyendo la realidad social actual.

En este primer capítulo explicaremos cómo la realidad se va construyendo a partir de interpretaciones y valoraciones que los seres humanos hacemos de lo que acontece; para referirnos a la realidad necesitamos del lenguaje y por lo tanto de la comunicación que no es un mero acto mecánico sino que lleva implícita toda una significación, es decir, hablamos de lo que nos es significativo, comunicamos nuestras experiencias y le estamos dando un sentido a nuestra realidad cotidiana.

La realidad que construimos es también una realidad social que nos afecta toda vez que vivimos en una sociedad donde en todo momento somos testigos o protagonistas de los hechos que informan los medios de comunicación. Esta realidad social, al ser comunicada, adopta diversas formas discursivas a través de las cuales se hace presente en la cotidianeidad. Una de estas formas es el discurso narrativo en el cual un narrador relata acontecimientos ya ocurridos y que giran en torno a personajes que, en muchas ocasiones, se transforman en héroes sociales. De estas transformaciones daremos cuenta en este primer capítulo.

### **1.1 Del hecho social a la construcción de la realidad.**

El análisis de la realidad es una de las tareas más antiguas del pensamiento humano. En torno a ella se han creado distintas definiciones y enfoques para su estudio desde cada una de las disciplinas que el hombre ha desarrollado a lo largo de su existencia; incluso, sería válida la afirmación de que

la realidad tiene tantas concepciones como personas en este mundo, toda vez que cada individuo construye y entiende su propia realidad.

Los seres humanos nos apropiamos de la realidad, la interpretamos y le damos significado para después comunicarla cuando interactuamos socialmente. De acuerdo con Concepción López y Angélica Millán esta interacción genera una realidad social, es decir, “la manera en que las personas dan sentido a lo que experimentan en un sistema de interacciones sociales y eso les permite tener una modalidad de pensamiento social; es decir una forma particular de interpretar la vida en sociedad.”<sup>1</sup>

Berger y Luckman dicen que la realidad de la vida cotidiana es la realidad por excelencia; esta realidad es creada por los sujetos y también consideran que se crea partir de la interacción de unos con otros; “se da por establecida como realidad por los miembros ordinarios de una sociedad en el comportamiento subjetivamente significativo de sus vidas. Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por éstos.”<sup>2</sup>

La realidad de la vida cotidiana es una realidad interpretada y ordenada por los hombres de tal manera que les representa un mundo coherente; Berger y Luckman explican que la vida cotidiana se experimenta en grados diferentes de proximidad y alejamiento, inicialmente se organiza desde el “aquí” de mi cuerpo y el “ahora” de mi presente pero también abarca fenómenos que no están presentes “aquí y ahora”.

Esos fenómenos alejados de lo inmediato se refieren al mundo intersubjetivo, un mundo que comparto con los otros. El mundo de la vida cotidiana es tan real para los otros como lo es para mí. Todos aceptamos las objetivaciones por las que este mundo se ordena, independientemente de que cada uno se organiza en torno a su “aquí y ahora” y de que su perspectiva no sea idéntica a la de los demás o sus proyectos difieran de los otros, pero todos sabemos que vivimos en un mundo que nos es común y en donde cada acción

---

<sup>1</sup> Concepción López Gutiérrez y Angélica Millán Ortega, “Comunicamos una realidad social: participamos en su construcción y reconstrucción” en Teresa Páramo (coord.), *Sociedad y comunicación. Una mirada al siglo XXI*, UAM-Plaza y Valdés. México, 2006. p 333.

<sup>2</sup> Peter Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Argentina, 2006. p.35.

que realizamos está cargada de significado toda vez que cualquier acción puede ser interpretada por otros.

Para estos autores, la significación es la única forma por medio de la cual es posible hablar de una realidad de la vida cotidiana que se construye a partir del lenguaje, es decir, del sistema de signos vocales más importante de la sociedad humana toda vez que a través de él comunicamos nuestras experiencias. No podemos hablar de una realidad sin la existencia del lenguaje; hablamos de lo que nos es significativo y al hablarlo, nuestra percepción de la realidad puede ser entendida por los otros.

Como lo explica Paul Ricoeur, el lenguaje es en sí el proceso por el cual la experiencia privada se hace pública; es la exteriorización gracias a la cual una impresión trasciende y se convierte en una expresión; “lo que se comunica en el acontecimiento del habla no es la experiencia del hablante como ésta fue experimentada, sino su sentido. La experiencia vivida permanece en forma privada, pero su significación, su sentido, se hace público a través del discurso.”<sup>3</sup>

Esta comprensión es posible a partir de la existencia del discurso que, como explica Ricoeur, solamente al entender el lenguaje como discurso, es posible comunicar aquello que realmente queremos decir más allá del tiempo y de las barreras del lenguaje.

Y es que el discurso, de acuerdo con la propuesta de Ricoeur, es el acontecimiento del lenguaje y representa la dialéctica del acontecimiento toda vez que no es un acto transitorio, que tenga una existencia temporal como cualquier mensaje sino que “puede ser identificado y reidentificado como lo mismo para que podamos decirlo otra vez o en otras palabras. Hasta podríamos decirlo en otra lengua, o traducirlo de una lengua a otra. A través de todas estas transformaciones conserva una identidad propia que puede ser llamada el contenido proposicional, lo “dicho como tal”.”<sup>4</sup>

Pero aunado a la función predicativa del acontecimiento, el discurso debe ser comprendido como sentido ya que “es en la lingüística del discurso donde el acontecimiento y el sentido se articulan. La supresión y la superación del acontecimiento en el sentido es una característica del discurso mismo. Certifica la

---

<sup>3</sup> Paul Ricoeur, *Teoría de la interpretación*. Siglo XXI. México, 2006. pp. 9-10.

<sup>4</sup> *ibidem* p. 23.

intencionalidad del lenguaje (...) Si todo discurso se actualiza como un acontecimiento, se le comprende como sentido.”<sup>5</sup>

Significar, explica Ricoeur, es tanto aquello a lo que el interlocutor se refiere, o sea, lo que intenta decir, y lo que la oración significa, o sea, lo que produce la unión entre la función de identificación y la función de predicación. En otras palabras, el sentido es tanto noético como noemático?<sup>6</sup>

No es posible existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros, como explican Berger y Luckman, y “sé que hay una correspondencia continua entre *mis* significados y *sus* significados en este mundo, que compartimos un sentido común de la realidad de éste (...) El conocimiento del sentido común es el que comparto con otros en las rutinas normales y auto-evidentes de la vida cotidiana.”<sup>7</sup>

Y es que a partir de esta interacción, de este intercambio de significaciones, se construye la realidad. Al interpretarla, se construye y se re-construye cada vez que se modifica esa primera interpretación, se re-construye todo el tiempo, cada vez que se re-interpreta.

Todo aquello que se comunica o nos comunica es una posibilidad y determinación de representaciones y pensamientos sociales con los que construimos y reconstruimos la realidad de la que nos hemos apropiado. Al comunicar algo, de acuerdo con el planteamiento de Concepción López y Angélica Millán, estamos delineando, consolidando o modificando una representación social y estas formas de interpretar la realidad se explican a partir de la propuesta de W.

---

<sup>5</sup> *ibidem*. p.26.

? La Fenomenología entiende al proceso de la conciencia no como un lugar sino como un movimiento que lleva a la persona fuera de sí, la conduce a la existencia (a emerger). Husserl sugiere que cada acto de conciencia está conformado por dos polos correlacionados, dos fuerzas experimentales. La primera de ellas se compone por aquello que es experimentado, tal como es experimentado. En otras palabras, el objeto tal y como es captado por la conciencia. Es el elemento direccional de la experiencia, es el QUE hacia el que se dirige y focaliza la atención. A este primer elemento, Husserl lo denominó noema.

El segundo de estos polos se refiere al elemento referencial de la experiencia. La actividad de la conciencia en sí. Se trata del CÓMO se dirige la conciencia a través de lo cual se define el objeto. Este aspecto recibe el nombre de noesis.

Todo acto de conciencia es una unidad entre estos dos polos inseparables: noesis-noema. Son dos aspectos separables de forma teórica, mas en la experiencia ocurren de manera unida y, por lo tanto, simultánea, por lo que es imposible distinguir uno de otro. Toda experiencia humana involucra ambos aspectos, independientemente de si es una experiencia del presente o del pasado.

<sup>6</sup> Ricoeur, *op. cit.* p.26.

<sup>7</sup> Berger y Luckman. *op.cit.* p.39

Doise\* quien, en su modelo de articulación psicosociológica plantea cuatro niveles en los que el individuo conceptualiza la realidad:

1. *Intraindividual*. En el que el individuo no comunica, solo se informa, recibe, clasifica e interpreta. En este nivel se gestan las primeras etapas de la comunicación humana y aquí el individuo conoce, se forma una idea de algo.
2. *Interindividual*. Donde el individuo se ubica en relación a otros, identifica al otro. A través de estas relaciones inicia el proceso de intercambio de las comunicaciones al compartir puntos de vista, crear competencias o alianzas, orientar las miradas y los comportamientos hacia lo que es común o diferente a nosotros. Clasificamos. Procesamos la información a partir de reconocer la existencia del otro que influye, cuestiona, se muestra igual o diferente a nosotros.
3. *Intragrupal o posicional*. En este nivel el grupo es creador de un universo de significaciones y estructuras de relaciones, define una forma de organización orientada a un fin y su regulación se funda en un sistema de status y roles. Quienes pertenecen a un grupo comparten sus pertenencias a categorías sociales con ciertos individuos y se distinguen de otros por esas mismas pertenencias. Los grupos comunican sus normas y valores, sus interpretaciones y estilos de vida, tienen una conceptualización de la vida social que no necesariamente es bien recibida por todos. En el marco de estas interacciones sociales se establece de manera natural la diferencia social, proceso que orienta a los individuos a pertenecer a determinado grupo y a excluirse o ser excluido de otros.
4. *Ideológico*. Donde están los juicios de valor y sistemas establecidos donde se arraiga un sistema de creencias, estereotipos, normas, valores, ideologías. Es a través de este nivel donde se explican los sistemas de representación social que las personas, pertenecientes a diferentes grupos, construyen y reconstruyen sobre diferentes objetos sociales sobre los cuales existe una polémica, un punto de discusión y una diferencia en la

---

\* Willem Doise es psicólogo social cuyo trabajo está basado en el campo de las relaciones intergrupales, identidad social, desarrollo socio-cognitivo y representaciones sociales.

forma de pensar la realidad. Ese sistema de representaciones sociales está vinculado con las manifestaciones cotidianas de la cultura.<sup>8</sup>

Consideramos fundamental subrayar la importancia de la cultura toda vez que a partir de ella se establecen las formas diversas de organizar la vida, concebirla e interpretarla.

La cultura, por su importancia y complejidad, ha sido tema de amplios análisis y debates desde todas las concepciones teóricas pero, no es el objetivo de la presente investigación adentrarse en su estudio. Sin embargo, consideramos fundamental rescatar una concepción general de ella toda vez que creemos que la cultura, en todas sus formas y definiciones, es el resultado de la apropiación de la realidad; en ella están proyectadas todas las significaciones que las personas le dan a la realidad y está impregnada del sentido mismo de la existencia humana.

Dentro del universo de estudios que abordan a la cultura, encontramos la propuesta de Terry Eagleton quien explica que es muy arriesgado pretender reducir la cultura en una sola definición debido a su complejidad y a las distintas interpretaciones que se pueden hacer de ella; sin embargo, su propuesta nos es útil para entenderla como una forma, que alberga a su vez, infinidad de modos de interpretar y construir la realidad social: “se puede entender, (a la cultura) aproximadamente, como el conjunto de valores, costumbres, creencias y prácticas que constituyen la forma de vida de un grupo específico”.<sup>9</sup>

Y es que, como ya explicamos, los seres humanos interpretamos y ordenamos la realidad, la dotamos de significado y a partir de interactuar en sociedad con los demás, comunicamos el significado y el sentido de nuestra existencia con el lenguaje; con él conocemos y construimos, en conjunto la realidad social que proyectamos, entre otras formas, en los productos culturales.

Nuestra cultura determina la manera en la que interactuamos en la sociedad ya que, como asegura Julio Amador, “es precisamente todo este conjunto de sistemas simbólicos y prácticas sociales lo que entra en juego en el proceso de la comunicación humana. Los seres humanos que entran en contacto para

---

<sup>8</sup> Clasificación hecha por López Gutiérrez y Millán Ortega basada en el trabajo de William Doise, *op.cit.*, pp. 336-345

<sup>9</sup> Terry Eagleton. *La idea de cultura*. Paídos. España, 2001. p. 58.

comunicarse son portadores vivos de toda su cultura: es toda ella la que entra en juego en el proceso de comunicación.”<sup>10</sup>

Umberto Eco también afirma que “la comunicación engloba a todos los actos de la praxis, en el sentido de que toda praxis es comunicación global, es institución de cultura y, por lo tanto, de relaciones sociales. El hombre se apropia del mundo y hace que la naturaleza se transforme continuamente en cultura.”<sup>11</sup>

Niklas Luhmann asegura que los medios de masas han tomado a la cultura como coartada pero explica que la cultura que ofrecen los mass media debe ser entendida como ciertas experiencias y ciertas comunicaciones que son ofrecidas como mercancías bajo la etiqueta de “cultura”.<sup>12</sup>

La importancia de los medios de comunicación es fundamental porque son ellos quienes determinan nuestra realidad social. La realidad mediática es el referente de todo lo que conocemos; a partir de lo que ahí se presenta no solo interpretamos el mundo sino que incluso establecemos las pautas que rigen nuestra vida cotidiana.

Francisca Robles, dice que “aquello que sabemos sobre nuestro entorno social y aún aquello que conocemos del mundo, lo advertimos a través de los medios de comunicación, éstos trabajan con los hechos que se suscitan en la realidad “real” y construyen una realidad “mediática” cuyo referente siempre será la realidad “real”.”<sup>13</sup>

Luhmann plantea que “los medios de masas sustituyen las tareas del conocimiento que en otras formaciones sociales estaban reservadas a sitios de observación privilegiados, los sabios, los sacerdotes, los nobles, el Estado... la sociedad deja en manos de los *mass media* su observación”<sup>14</sup> y asegura que “solo los *mass media* son los que confieren sentido a los sucesos. Condensaciones de

---

<sup>10</sup> Julio Amador Bach, “Conceptos básicos para una teoría de la comunicación. Una aproximación desde la antropología simbólica”. En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, No. 203, Mayo- Agosto, FCPyS. UNAM. p.10

<sup>11</sup> Umberto Eco, *La estructura ausente*. Debolsillo, México, 2005. p. 414.

<sup>12</sup> Niklas Luhmann, *La realidad de los medios de masas*, Anthropos, España, 2000.

<sup>13</sup> Francisca Robles, “Del espectáculo al testimonio: dos formas de presentar la realidad” en Lourdes Romero (coord..) *Espejismos de papel. La realidad Periodística*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2006. p.175.

<sup>14</sup> Luhmann, *op. cit.* p.123-124



sentido, temas, objetos, se erigen como <valores específicamente propios> del sistema de los medios de masas.”<sup>15</sup>

En la construcción mediática de la realidad, como explica Francisca Robles, los acontecimientos se “teatralizan” y la realidad es presentada principalmente como un espectáculo que entretiene a los consumidores y con la que “además de informar, configuran preferencias políticas, determinan la moda, dictan pautas de conductas sociales; por lo tanto, a través de la construcción de la realidad mediática, los medios repercuten en la vida colectiva y en la vida personal.”<sup>16</sup>

A partir del entretenimiento, al que Luhman entiende como un componente moderno de la cultura del tiempo libre y que tiene como función eliminar el tiempo que sobra, surgen los textos que darán forma a la realidad mediática y que estarán contruidos con referentes del acontecer real pero también con elementos ficticios porque una cualidad del entretenimiento es que presentar los hechos de manera detallada para que el lector/espectador pueda reconstruir en su memoria lo que se le está ofreciendo.<sup>17</sup>

Y es que, como explica Robles, “la estrategia básica para presentar la realidad como espectáculo es la representación, es decir, volver a presentar los hechos tal y como “supuestamente” sucedieron. Así los protagonistas de los hechos tienen la oportunidad de presentarse como héroes o víctimas y sus acciones son presentadas como hazañas o desgracias.”<sup>18</sup>

Las historias insólitas que sirven como entretenimiento son construidas por los periodistas quienes, como explica la autora, informan, interpretan, opinan, explican, es decir, construyen la realidad. En sus relatos, el periodista transforma la realidad en un referente, en comunicación de significados donde reemplaza a los acontecimientos, los sucesos que vivió, sus experiencias y sentimientos por evocaciones y estas evocaciones a su vez, implican la creación de un discurso narrativo, que se estructura evocando al suceso mismo; “hacer un relato periodístico implica entonces hacer una evocación de la realidad y la evocación a su vez implica realizar, ineludiblemente, una labor narrativa(...)”<sup>19</sup>

---

<sup>15</sup> *Ibidem* p.57

<sup>16</sup> Robles, *op. cit.*, p. 175.

<sup>17</sup> Luhman, *op.cit.* 75.79

<sup>18</sup> Robles, *op. cit.* p. 185

<sup>19</sup> *Ibidem.* p. 184

A continuación vamos a abordar más a detalle cómo se transforman los acontecimientos reales o hechos sociales en narraciones.

## 1.2 Del hecho social al discurso narrativo.

Los hechos sociales se transforman en hechos narrativos cuando son contados por alguien que se encarga de narrarlos. El narrar algo implica forzosamente la creación de un discurso narrativo.

En el apartado anterior explicamos que los medios de comunicación se han encargado de construir la realidad que conocemos ya que son el medio por el cual nos enteramos del acontecer social; el trabajo periodístico da cuenta de los hechos sociales a través de narraciones, cada relato periodístico es la evocación de un hecho social y comunicarlos implica necesariamente la creación de un discurso narrativo.

La teoría sociológica clásica explica que el término de *hechos sociales* no debe emplearse para referirse a todos los fenómenos que ocurren en el interior de una sociedad ya que estos hechos tienen características especiales; Gilberto Silva y Guillermo Garduño dicen que “consisten en maneras de obrar, de pensar y de sentir, exteriores al individuo y están dotadas de un poder coactivo, por el cual se le imponen. Por consiguiente, no pueden confundirse con los fenómenos orgánicos, pues consisten en representaciones y en acciones; ni con los fenómenos psíquicos que solo tienen vida en la conciencia individual y por ella.”<sup>20</sup>

Emile Durkheim explica que son hechos sociales porque su sustrato no es el individuo sino la sociedad y son prácticas y creencias –reglas jurídicas, morales, dogmas religiosos, sistemas financieros, etc- que van acompañados forzosamente de una organización definida, ya sea la sociedad política en su totalidad o algunos grupos que la integren, confesiones religiosas, escuelas políticas, literarias, corporaciones profesionales, etc.

Los hechos sociales no aplican a las actividades particulares, no se encuentra en todas las conciencias individuales, no es un movimiento que repitan todos los individuos, no son hecho individuales.

---

<sup>20</sup> Gilberto Silva Ruiz y Guillermo Garduño Valero (comps.), *Antología. Teoría Social Clásica. Emile Durkheim*. FCPyS, UNAM, 1997. p. 159.

De acuerdo con el planteamiento de Durkheim en *Las reglas del método sociológico*, lo que constituye a los hechos sociales “son las creencias, las tendencias, las prácticas de grupo tomado colectivamente (...) El hábito colectivo no existe sólo en estado de inmanencia en los actos sucesivos que determina, sino que... se expresa una vez para siempre en una fórmula que se repite de boca en boca, se transmite por la educación y hasta se fija por escrito. Tal es el origen de las reglas jurídicas, morales, de los aforismos y dichos populares, de los artículos de fe, en donde las sectas religiosas y políticas condensan sus creencias, de los códigos del gusto que erigen las escuelas literarias, etc.”<sup>21</sup>

Este sociólogo define a un hecho social como “toda manera de hacer, fijada o no, que es general en el conjunto de una sociedad, conservando una existencia propia, independientemente de sus manifestaciones individuales.”<sup>22</sup>

Un fenómeno social, apunta, solo puede ser colectivo siempre que sea común a todos los miembros de la sociedad o, por lo menos, a la mayoría; es un resultante de la vida común, un producto de las acciones y reacciones que se desarrollaban entre las conciencias individuales.

En este mismo sentido, Eufemio Franco se refiere al hecho social como algo similar a cuando en un estanque de agua mansa cae una gota produciendo una serie de ondas que se abren de manera concéntrica. “Las acciones sociales al ser proyectadas, desencadenan una serie de modificaciones directas e indirectas en la realidad social... Las acciones sociales son los movimientos que dan vida a la sociedad, que modifican el estado de las cosas y que crean nuevos escenarios”.<sup>23</sup>

Es a partir de la suma de las acciones de los actores sociales que se generan los hechos sociales. Un hecho social se refiere a las ideas y maneras de actuar que están generalizadas en la sociedad, esto es, a las conductas impuestas de manera colectiva por sobre las acciones y los pensamientos de cada individuo.

Referirnos a un hecho social implica necesariamente evocarlos. La evocación de un suceso, explica Francisca Robles, implica la creación de un discurso narrativo que se estructura evocando el suceso mismo. La evocación “es

---

<sup>21</sup> *Ibidem*. p. 162.

<sup>22</sup> *Ibidem*. p. 165.

<sup>23</sup> Eufemio Franco Pimentel, *Los procesos de individualización en la sociedad*, Tesis de licenciatura en sociología, FCPyS, UNAM, 2006. pp. 96, 97.

traer a la memoria, recordar, volver la mirada atrás, retener, reconstruir. La expresión lingüística sugiere, evoca, quien se expresa selecciona un conjunto expresivo para evocar en su receptor más o menos el mismo significado, logra una concordancia entre lo evocado por el emisor y lo percibido por el receptor, quien a su vez, también hace otra evocación.”<sup>24</sup>

De acuerdo con Paul Ricoeur, cuando alguien elabora un discurso se refiere a algo que le es significativo y destaca que en el proceso de comunicación aquello que se quiere decir es externado también como referente. Al tiempo que comunica el sentido de esa experiencia lo hace con una intención contenida en el “acerca de qué” de lo que está hablando, es decir, va más allá de lo que está diciendo en la oración: “lo que hace la oración en una cierta situación y de acuerdo con un cierto uso es referir. Es también lo que el hablante hace cuando aplica sus palabras a la realidad.”<sup>25</sup> Esto sucede porque el pensamiento se dirige por medio del significado hacia diferentes tipos de entidades extralingüísticas tales como objetos, situaciones, cosas, hechos, etc.

Roman Jakobson explica que el lenguaje tiene una función referencial\*. Esta función también llamada pragmática, práctica, representativa, comunicativa o cognoscitiva es la que cumple el lenguaje al referirse a la realidad extralingüística, es decir, para referirnos a la información que obtenemos de la realidad exterior que experimentamos todo el tiempo, necesitamos el lenguaje.

Cuando el hablante aplica sus palabras a la realidad, se está refiriendo a algo, pero esta referencia no es un mero acto mecánico sino que está cargada de sentido toda vez que el hablante se refiere a algo que le es significativo: “el hablante se refiere a algo con base en, por medio de, la estructura ideal del

---

<sup>24</sup> Alonso Martín, *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*, tomo I, Barcelona, Aguilar, 1990. p. 479.

<sup>25</sup> Ricoeur, *op.cit.* p.34

\* De acuerdo con Roman Jakobson, el lenguaje tiene seis funciones concretas en el proceso de la comunicación: 1) **emotiva o expresiva** que permite al emisor transmitir sus contenidos emotivos; 2) **conativa o apelativa** que busca la influencia del mensaje en el destinatario; 3) la función **referencial** que es la base de toda comunicación y se refiere a la información de la realidad a la que se hace referencia en el mensaje; 4) la función **fáctica** se da cuando el emisor hace contacto ya sea porque establece, interrumpe, restablece o prolonga la comunicación con el receptor; 5) la función **metalingüística** se establece cuando el emisor y el receptor verifican si están usando el mismo código o sistema y 6) la función **poética** se refiere al arte verbal; se da cuando el signo artístico se refiere a sí mismo, es “la tendencia hacia el mensaje como tal”. Información obtenida en el *Diccionario de retórica y poética* de Helena Berestain, Porrúa, México, 2008.

significado. El significado, por así decirlo, es atravesado por la intención referente del hablante.”<sup>26</sup>

Al referirnos a algo, elaboramos un discurso y, como ya lo apuntamos, para hablar de algún hecho, lo evocamos y al evocarlo, construimos un discurso narrativo.

El discurso narrativo es una secuencia conectada de enunciados narrativos; Seymour Chatman explica que una narración es una comunicación y lo que se comunica es la historia que queda enunciada en el discurso.<sup>27</sup>

A través de la narración, el emisor comunica una historia al receptor. Coincidimos con Aurora Pimentel cuando afirma que “nuestra vida está tejida de relatos: a diario narramos y nos narramos el mundo. Nuestra memoria e interés nos llevan a operar una incesante selección de incidentes a partir de nuestra vida, de la vida de los otros, del mundo que nos hemos ido narrando; una selección orientada de nuestra experiencia, para llevar a cabo una “composición” que signifique y/o resignifique esa experiencia.”<sup>28</sup>

Raúl Bermejo explica que la importancia de narrar es fundamental en la existencia humana porque el hombre necesita del relato para interpretar la realidad, para entender y actuar en el mundo social en el que vive; el hombre no puede ser explicado exclusivamente desde su pensamiento positivista sino que es necesario complementarlo con su pensamiento narrativo y sugiere que “el *homo rationalis* deberá pues convivir desde ahora con el *homo narrator*.”<sup>29</sup>

Además de ser formas de pensamiento y transmisión de la cultura, los relatos también cumplen funciones sociales, entre ellas, la de transmitir, de generación en generación, hechos memorables dignos de ser recordados por su valor ejemplar como las obras de la tradición oral homérica griega: “La Iliada” o “La Odisea”.

De acuerdo con Helena Beristáin, la narración es el procedimiento discursivo que más se utiliza; prácticamente todas las personas nos valemos de la narración al comunicarnos, la usamos en todo momento durante nuestras

---

<sup>26</sup> Ricoeur, *op. cit.* p. 34

<sup>27</sup> Seymour Chatman, *Historia y discurso. La estructura narrativa en la novela y en el cine*. Taurus. España. 1990.

<sup>28</sup> Luz Aurora Pimentel, *El relato en perspectiva*. Siglo XXI editores. México, 2008. p. 7.

<sup>29</sup> Jesús Bermejo, *Hombre y pensamiento. El giro narrativo en las ciencias sociales y humanas*. Ediciones Laberinto Comunicación. España. 2005. p. 19.

conversaciones cotidianas. A través de las narraciones se cuentan historias porque “la narración es la exposición de unos hechos”<sup>30</sup> que realizan los protagonistas o personajes, a los que podemos identificar también como actores.

Las narraciones son relatos. Aurora Pimentel llama relatos a los eventos que se narran y los define como “la construcción progresiva, por la mediación de un narrador, de un mundo de acción e interacción humanas, cuyo referente puede ser real o ficcional”.<sup>31</sup>

Seymour Chatman explica que “cada narración tiene dos partes: una historia (*histoire*), el contenido o cadena de sucesos (acciones o acontecimientos), más lo que podríamos llamar los existentes (personajes, detalles del escenario); y un discurso (*discours*), es decir, la expresión, los medios a través de los cuales se comunica el contenido. Dicho de una manera más sencilla, la historia es el *qué* de una narración que se relata, el discurso es el *cómo*.”<sup>32</sup> En la historia está el contenido de la expresión narrativa, mientras que el discurso es la forma de esa expresión.

Teun A. Van Dijk, dice que el discurso “es un suceso de comunicación de ideas, creencias o expresión de emociones en el que las personas se valen del uso del lenguaje hablado o escrito para interactuar.”<sup>33</sup>

En la dimensión social, el discurso se construye a partir de hechos sociales, de situaciones y circunstancias que compartidas por un grupo o una colectividad y que giran en torno a temas socialmente relevantes.

Como práctica social, el discurso es el canal por el cual los modelos y actitudes del grupo llegan a formarse, compartirse y confirmarse por primera vez, tanto a través de los medios como por la comunicación informal con otros miembros sociales. “Entre otras prácticas sociales, la comunicación intragrupal e intergrupala a través del discurso es un medio esencial para la formulación, la reproducción y la confirmación de la definición del grupo, la cohesión, los objetivos e intereses comunes, u otras características importantes que definen a los grupos sociales.”<sup>34</sup>

---

<sup>30</sup> Helena Berestain, *Diccionario de retórica y poética*. Porrúa, México, 2006. p.352.

<sup>31</sup> Pimentel, *op. cit.* p. 10

<sup>32</sup> Chatman, *op. cit.* p. 19, 20.

<sup>33</sup> Teun A. Van Dijk, (comp.) *El discurso como estructura y proceso*. Gedisa, España, 2000. p. 26

<sup>34</sup> Teun A. Van Dijk, *La noticia como discurso*, Paidós comunicación, España, 1990. p. 158

De acuerdo con el planteamiento anterior, el discurso se construye también a partir de las prácticas sociales de las cuales depende el actuar de los individuos en la sociedad. Para Pierre Bourdieu las prácticas de los individuos están decididas por un sistema de hábitos que se han ido construyendo desde la infancia y en el que están concentradas las experiencias internas (subjetivas) que se han integrado a partir de interiorizar el aspecto social (objetivas); a este sistema se le denomina *habitus*.

El *habitus*, explica Bourdieu, es lo que decide el poder simbólico de los sujetos y está constituido por relaciones de sentido que no son conscientes; en él se sistematiza el conjunto de las prácticas de cada persona y cada grupo al tiempo que garantiza su coherencia con el desarrollo social; el *habitus* determina las prácticas individuales, da a la conducta esquemas básicos de percepción, pensamiento y acción; es el que motiva el consumo de los individuos y las clases, aquello que van a convertir en sus “necesidades”. A través del *habitus* las condiciones de existencia de cada clase van imponiendo inconscientemente un modo de clasificar y experimentar lo real.

En *La distinción*<sup>35</sup>, Bourdieu identifica tres modos de producción y consumo cultural que se diferencian por la composición de sus públicos: la burguesía, las clases medias y las clases populares. Así mismo establece la distinción entre estas tres clases a partir de la naturaleza de las obras que producen cada una: la burguesía crea obras de arte, la clase media produce bienes y las clases populares mensajes de consumo masivo. Las prácticas de consumo se establecen en función de los esquemas de percepción y de apreciación propios de cada clase en los que están incluidos los costos y beneficios tanto económicos, sociales y simbólicos.

Los tres sistemas coexisten en la misma sociedad capitalista y la diferencia se establece más que en los bienes que cada clase se apropia, en el modo en que los usan, en las prácticas culturales.

La burguesía trata de simular que sus privilegios se justifican por algo más noble que la acumulación material. Crea la ilusión de que las desigualdades no se deben a lo que se tiene, sino a lo que se es. La cultura, el arte y la capacidad de

---

<sup>35</sup> Pierre Bourdieu, *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus, España, 1999.

gozarlos son para ellos dones o cualidades naturales, no una necesidad, no es el resultado de un aprendizaje desigual por la división histórica entre las clases.

La estética de la clase media se constituye por la industria cultural y por ciertas prácticas como la fotografía, características del gusto medio. Su producción está sometida a demandas como la competencia de mercado donde se busca mayor rentabilidad y la máxima amplitud del público, de transacciones y compromisos entre los dueños de las empresas y los creadores culturales.

La estética popular en cambio, se caracteriza por ser pragmática y funcionalista. El arte, la ropa, los muebles y el maquillaje son elegidos subordinando la forma y la estética al uso o la función que se les da y que está determinada por la necesidad económica y social, lo que condena a las personas simples y modestas a gustos simples y modestos.

La escasez de recursos económicos y la distribución desigual de recursos simbólicos obliga a las clases populares a rechazar la ostentación y a fijar su elección en términos de necesidad al quedar excluidos de la sofisticación en los hábitos de consumo, se ven obligados a reconocer que carecen de aquello que hace a los otros superiores.

El gusto popular se opone al burgués por su incapacidad de separar lo estético de lo práctico. La estética popular, dice Bourdieu, esta definida todo el tiempo por tratar de imitar los hábitos y gustos burgueses o porque admite su superioridad aunque no pueda practicarlos.

La estética popular es la menos formalizada y eufemística pero ofrece satisfacciones más directas e inmediatas por que es más expresiva; “el espectáculo popular es el que procura, de forma inseparable, la participación individual del espectador en el espectáculo (...) mediante las manifestaciones colectivas satisfacen al gusto y al sentido de la *fiesta*, de la libertad de expresión y de la risa abierta, que liberan al poner al mundo social patas arriba, al derribar las convenciones y las conveniencias”.<sup>36</sup>

La carga simbólica contenida en la estética que plantea Bourdieu es determinante en las prácticas sociales cotidianas pero es un elemento fundamental en la elaboración del discurso.

---

<sup>36</sup> *Ibidem*. P32.



### 1.3 Del autor del discurso al narrador del relato.

Ya apuntamos que la realidad mediática es el referente de la realidad en la que vivimos, a través de ella nos enteramos del acontecer social y es, concretamente en el trabajo periodístico, donde se reconstruyen los hechos sociales porque el periodismo, como explica Francisca Robles, es un “método de interpretación sucesiva de la realidad en el cual el periodista es responsable de la interpretación, es un operador semántico que de manera colectiva o de manera individual elige la forma y el contenido de los mensajes periodísticos, es decir, manipula lingüísticamente la realidad para transformarla en un producto periodístico. Dicho producto es un testimonio de un hecho o serie de hechos.”<sup>37</sup>

Al comunicar los hechos sociales, el periodista relata aquello de lo que fue testigo y se convierte automáticamente en el autor de un discurso narrativo que servirá como referente para que otros autores generen a su vez sus propias versiones dotándolas de una significación y plasmando su experiencia estética basada en las prácticas sociales, dando lugar a diferentes discursos que pueden ir desde una plática cotidiana hasta la elaboración de novelas, obras teatrales, música, etc.

Independientemente de la forma que adopte el discurso, todos tendrán la cualidad de haber sido creados por alguien, es decir, todos tienen un autor y en el caso concreto de los discursos narrativos, éstos tendrán siempre la característica de ser contado por un narrador\* que comunica la historia al receptor.

De acuerdo con Helena Beristáin un autor es el “causante, inventor, artífice o creador de una obra científica o artística.”<sup>38</sup> También se le conoce como autor al emisor de un discurso, hablado o escrito que él mismo ha construido. En su *Diccionario de retórica y poética*, la autora identifica la figura de narrador/autor como aquel narrador de relatos narrados (cuentos, novelas, epopeyas, fábulas, leyendas, mitos) y aclara que es diferente del autor o creador de los relatos representados.

---

<sup>37</sup> Francisca Robles, *El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis*. Tesis de doctorado. FCPyS. UNAM. 2006, p.13

\* Este narrador puede ser el mismo autor como se verá más adelante.

<sup>38</sup> Berestain, *op. cit.* p. 70

Para los fines de esta investigación, nos enfocaremos en la figura del autor/narrador toda vez que en él descansa nuestro análisis; en lo consiguiente lo identificaremos únicamente como narrador para marcar una clara diferencia del autor/creador. Sin embargo, consideramos importante detenernos por un momento en el autor de los relatos, aquel que los concibe, los crea y le da voz y existencia al narrador.

El término *autor* se aplica a una persona física en virtud de la actividad que desarrolla, y aunque es una tarea que se presupone, no necesariamente queda explicado en el relato porque, como explica Antonio Garrido, “el autor cuenta con una imagen vicaria y una voz delegada que es la del narrador... De forma que, aunque tratándose de *seres de papel*, los únicos elementos con prerrogativas propias dentro del universo narrativo son el narrador y los personajes.”<sup>39</sup>

El autor, de acuerdo con Bajtin, “es el que da el tono a todo detalle de su personaje, a cualquier rasgo suyo, a todo suceso de su vida, a todo acto suyo, a sus pensamientos, sentimientos.”<sup>40</sup> Y aún más importante resulta su función toda vez que “la conciencia del personaje, su modo de sentir y desear al mundo (su orientación emocional y volitiva) están encerrados como por un anillo por la conciencia abarcadora que posee el autor con respecto a su personaje y su mundo; las autocaracterizaciones del personaje están abarcadas y compenetradas por las descripciones del personaje que hace el autor.”<sup>41</sup>

Bajtin establece que en el proceso creativo en el que genera a los personajes, el autor adopta una actitud de “una intensa extraposición del autor con respecto a todos los momentos que constituyen al personaje; es una colocación desde fuera, espacial y temporalmente hablando de los valores y el sentido... esta colocación desde fuera permite ensamblar al personaje y a su vida mediante aquellos momentos que le son inaccesibles de por sí; a saber: la plenitud de imagen externa, la apariencia, el fondo sobre el cual se presenta, su actitud hacia el acontecimiento de la muerte y del futuro absoluto, etc., permite asimismo

---

<sup>39</sup> Antonio Garrido Domínguez, *El texto narrativo*, Síntesis, España, pp. 111-112

<sup>40</sup> M. Bajtin, *Estética de la creación verbal*, S XXI, México, 1982. p. 13.

<sup>41</sup> *Ibidem*. p. 20

justificarlo y concluirlo al margen del sentido, de los logros, del resultado y del éxito de su propia vida orientada hacia el futuro.”<sup>42</sup>

El autor, dice Bajtín, a pesar de ser quien construye a los personajes, de alguna manera mantiene sus propios rasgos de personalidad al margen de lo que va creando y sin embargo, tiene esa capacidad de construir personalidades, escenarios y todo el contexto necesario para darle de credibilidad a su relato. Sin embargo, hay que recordar la afirmación que hacíamos anteriormente respecto a que el hombre es portador de toda su cultura y al comunicarse, entra en juego sus sistemas simbólicos y las prácticas sociales que lo han constituido a lo largo de su existencia. Por ello, consideramos que nunca un autor podrá lograr la objetividad absoluta respecto a los personajes que crea o mantenerse totalmente al margen en este proceso creativo.

A este respecto Van Dijk explica que la adquisición del conocimiento y las creencias a través del discurso en las vidas de las personas se ha desarrollado siempre en contextos de socialización. Para él algunas formas de cognición social son las opiniones, las actitudes y las ideologías que presuponen no solo el conocimiento o creencias, sino también normas y valores, que definen a grupos sociales o culturas y son específicamente compartidos por ellos y que son parte de parte de sus experiencias.<sup>43</sup> Nosotros consideramos que estas experiencias necesariamente van a influir en el proceso de creación y serán determinantes para la concepción de los personajes y las obras mismas.

Hemos de dejar hasta aquí la figura del autor para futuros análisis porque consideramos que, adentrarnos en su estudio, sería objeto de otra investigación en la cual pudiera realizarse un análisis más fino y detallado tanto del autor, como de sus parámetros estéticos o incluso, el proceso mismo de creación como lo ha desarrollado Bajtín, pero no es el objeto de nuestro trabajo.

Vayamos pues a la figura de narrador que, como explica Berestain, un narrador lo es solo mientras narra y es también una construcción del autor; cumple el papel de enunciador de los acontecimientos y al hacerlo participa como un personaje dentro del relato pero que desempeña un papel fundamental porque, como explica Aurora Pimentel: “conocemos la historia, ese mundo de acción

---

<sup>42</sup> *Ibidem.* p.21

<sup>43</sup> Van Dijk, *La noticia ...*, *op.cit.* pp. 156, 157.

humana construido por el relato, sólo a través de la mediación de un enunciador o narrador.”<sup>44</sup>

Tzvetan Todorov dice que el narrador es “el sujeto de esa enunciación que representa un libro (...) es él quien nos hace ver la acción por los ojos de tal o cual personaje, o bien por sus propios ojos, sin que para ello necesite aparecer en escena. Es él, por último, quien elige contarnos tal peripecia a través del diálogo de dos personajes o bien mediante una descripción “objetiva”.”<sup>45</sup> Sin embargo, advierte Todorov, a pesar de que tenemos la información que permite captar y situar al narrador con precisión, no es tan sencillo hacerlo porque se reviste constantemente de máscaras contradictorias, yendo desde la de un autor de carne y hueso hasta la de un personaje cualquiera.

Incluso es posible hablar de grados de presencia del narrador en la narración como lo explica Garrido: “la presencia del narrador en el enunciado narrativo asume diversos grados que van desde un ocultamiento casi total (...) hasta una manifestación ostentosa de su inmediatez.”<sup>46</sup>

Chatman dice que hay narradores ocultos que expresan el habla o pensamientos de un personaje en forma indirecta pero que al narrar de manera oculta causan desconcierto y es fácil desorientarse.

La presencia del narrador puede ser identificada por alguna de las 3 modalidades discursivas establecidas de acuerdo a la enunciación narrativa o lo que narra:

- ✓ Cuando el narrador interviene **de manera directa** se genera una especie de monólogo o un relato del pensamiento;
- ✓ El **modo indirecto** generalmente utiliza pronombres de tercera persona y dice frases de manera impersonal y
- ✓ En la **narración en primera persona** el narrador se refiere a sí mismo por medio del comentario implícito o explícito sobre el universo narrativo o el comportamiento de los personajes.

Esta presencia del narrador, como lo explica Todorov, también tiene que ver con las máscaras contradictorias que nos impiden identificarlo fácilmente; al

---

<sup>44</sup> Pimentel, *op.cit.* p.134

<sup>45</sup> Tzvetan Todorov, “Las categorías del relato literario” en *Análisis estructural del relato*, Ediciones Coyoacán, México, 2006. p. 190.

<sup>46</sup> Garrido, *op. cit.* p.152

respecto Alberto Paredes quien dice que los sujetos narrativos, por muy variados y singulares que sean, se expresan y son en esencia las tres personas gramaticales: yo, tú, él. “Debe ser así puesto que todo relato es la enunciación de un discurso, y ese discurso lo emite por fuerza alguna de las personas del paradigma gramatical (...) Cualquiera que sea la persona usada, su tipo específico y el comportamiento singular de ese narrador, el texto se constituye, en su escritura y lectura, a partir de una persona gramatical y narrativa.”<sup>47</sup>

Paredes explica que de acuerdo al narrador se establecerá lo que llama haces de influencia o relación, donde están imbricados de determinada manera la organización del texto y las presencias del autor y los personajes; narrar un texto en primera persona a partir del protagonista, es muy diferente a si el mismo texto estuviera contado por una tercera persona y esta misma situación tendrá repercusiones en la manera en que el lector o narratorio reciba el discurso.

Garrido dice que “haga o no exhibición de sus dotes, se supone que el narrador conoce a la perfección todos los entresijos de la historia que relata, aunque su saber real depende en cada caso del ángulo de visión adoptado.”<sup>48</sup>

La clasificación de los tipos de narrador se fundamentan en su capacidad informativa y en el modo de introducir nuevos datos dentro del relato; hay que destacar también las funciones que desempeñan y que Genette ha clasificado de la siguiente manera:<sup>49</sup>

1. **Función narrativa** que alude a la relación del narrador con la historia y se trata, en realidad, de la función principal del narrador.
2. **Función de control** donde el narrador puede hacer referencia a su propio discurso desde un plano superior (metanarrativo) con el fin de hacer hincapié en su disposición interna.
3. **Función comunicativa** atiende a la relación del narrador con el narratorio o receptor de la narración.
4. **Función testimonial** que tiene una función más emotiva y que se despliega sobre al ámbito de los moral o intelectual al aludir a las fuentes

---

<sup>47</sup> Alberto Paredes, *Manual de técnicas narrativas*. Las voces del relato, Grijalbo, México, 1993, p. 35

<sup>48</sup> Garrido, *op.cit.*, p. 105.

<sup>49</sup> Gérard Genette, *Figuras III*, Lumen, Barcelona, 1972.

de información del narrador o hacer referencias escuetas al testimonio de otros.

5. **Función ideológica** que se fundamenta sobre la evaluación que el narrador hace de la acción y de acuerdo con Genette esta función no siempre es desempeñada por el narrador ya que este cometido se lo puede delegar a un personaje.

Francisca Robles establece la existencia básicamente de dos tipos de narradores: un **narrador explícito**, es decir, que se hace presente de alguna manera y en distintos grados en la narración; y **el narrador implícito**, es decir, aquel que cuenta el suceso pero cuya presencia no se percibe en el relato debido a que la historia y/o las acciones que se cuentan están documentadas lo más posible; esto convierte al autor en el narrador ausente del relato quien más que narrar, se limita a enunciar los hechos.<sup>50</sup>

La participación del **narrador explícito** en el relato se puede clasificar, de acuerdo con Francisca Robles, en dos niveles: “el primero es totalmente protagónico. En él la historia y el relato giran a su alrededor. El segundo nivel es de mediador, ya que a pesar de alternar su presencia con el protagonista, es sólo un intermediario para conocer la historia del otro. Aparece en segundo plano tanto en la historia como en el discurso.”<sup>51</sup>

## **PARTICIPACIÓN DEL NARRADOR EXPLICITO EN RELATO**

### **Nivel protagónico**

Protagonizar los hechos y actuar con su nombre real
Ser co-protagonista y alternar su presencia en el relato con el protagonista
Fungir como actor del relato y actuar con otro nombre y otra función social.

### **Nivel de mediador**

Puede ser personaje y acompañar al protagonista en un fragmento de la historia o en su totalidad
Funcionar como una especie de confesor y denunciar los hechos o hacer públicos documentos e informaciones confiadas a él
Ser testigo y relatar los hechos observados por él.

<sup>50</sup> Robles, *El relato periodístico...*, op.cit.

<sup>51</sup> Ibidem p. 114

La participación del narrador en el relato también permite establecer una clasificación o tipología del narrador de acuerdo al rol discursivo que adquiere. Francisca Robles propone los siguientes tipos de narradores explícitos<sup>52</sup>:

1. El *narrador protagonista en el relato de palabras* quien es el que hace y sobre el que gira el testimonio ya que hace evocaciones personales; narra lo que vive identificándose con su nombre real y en algunos casos con su función social (reportero, policía, comerciante).
2. El *narrador protagonista en el relato de acontecimientos* está presente en la historia y el relato y ambos giran en torno a él; a diferencia del narrador protagonista en el relato de palabras que se basa en evocaciones, el narrador de acontecimientos relata acciones a través de secuencias en las que va dando indicios de tiempo y lugar y es quien le da voz a las personas que se van relacionando con él y por lo tanto que van apareciendo a lo largo del relato.
3. El *narrador protagonista-actor en el relato representado*. Aquí se convierte en actor, actúa con otro nombre y una función social distinta a la que realmente desempeña; aunque también es el centro de la historia y el relato, esta identidad cambiada generalmente le sirve para desenmascarar una situación, una injusticia, un abuso o un acto corrupto, hechos que de otra manera no podrían ser delatados. Se vale de la retrospectiva ya que a través de ella es posible volver a presentar ante el narratario la misma situación por medio de diálogos y escenas presentadas de manera cronológica pero que representan el tiempo presente.
4. El *narrador co-protagonista en el relato compartido* es una especie de actor secundario que comparte la historia y el discurso con un actor principal. Adopta una postura de observador del protagonista en un escenario específico lo que le permite internarse en el relato (tal vez no en el suceso) con sus apreciaciones y recuerdos, con

---

<sup>52</sup> En el capítulo 4 de su tesis doctoral *El relato periodístico...*, *op.cit.*, Francisca Robles hace una caracterización de los 7 tipos de narradores explícitos que ella considera existen en el trabajo periodístico. Las categorías de análisis de las que se vale para explicar la participación del periodista dentro del relato son: la presencia, el punto de vista y la voz. Si bien es cierto que esta tipología se refiere al periodista en su papel de narrador, consideramos que es adecuada y resulta útil para nuestra investigación por el enfoque participativo desde el que se aborda la figura del narrador.

comparaciones y analogías que permitan al lector reconstruir mentalmente a través del relato, la situación narrada. Este narrador únicamente cede la voz al protagonista cuando recrea la conversación, es decir, en el diálogo que construye.

5. El *narrador-personaje en el relato de evocaciones*. El discurso de este narrador es testimonial y se centra en impregnar sus recuerdos sobre una situación vivida y evocada posteriormente. La evocación que hace el narrador-personaje es en primera instancia personal y en ella debe dejar claro que él es solo un personaje que se valdrá de otros para presentar al protagonista; aquí no es el centro de la acción, solo es un personaje más que hace una especie de confesión-explicación para el narratario sobre la forma en que se enteró de la información haciendo evocaciones de quienes se relacionaron de alguna manera con él. Estos recuerdos dan credibilidad al relato y reconstruyen la historia presentada.
6. El *narrador-confesor en el relato documental*. Es aquel que se convierte en delator al denunciar hechos confiados a él o bien por difundir documentos privados con la intención de esclarecer los hechos. Elabora un relato a partir de elementos que le permitan denunciar y entra al relato para mantener la credibilidad y verosimilitud de la historia pero sólo actúa como intermediario entre el personaje que le confía la información o la documentación y el hecho relatado. En sus relatos hay dos voces: la del narrador que está difundiendo los documentos personales de alguien y la de ese alguien que decidió hacerlos públicos, sin embargo la voz predominante es la del personaje delator, el narrador es únicamente una comparsa que acompaña al personaje en el relato, es quien eslabona los hechos y la información para darle sentido.
7. El *narrador-testigo en el relato informativo*. Este narrador participa como testigo de los hechos, cuenta lo que ve, entra al relato para mantener su credibilidad y la verosimilitud de la historia, pero no hace nada ahí, es decir, no actúa en el lugar de los hechos, sólo registra y representa. Su propósito es aportar información suficiente sobre un



suceso perfectamente delimitado para que el narratorio pueda formarse una opinión juiciosa en relación al tema narrado. Su presencia en el lugar es evidente, incluso nos lleva a él a través de la narración y la descripción. En su relato queda el registro de sus indagaciones y su percepción de los personajes, lugares y los hechos. La visión del narrador-testigo está comprometida con la cantidad de información que vierte sobre el hecho, de dicha información y de una dosis de crítica e interpretación de la misma, dependerá la visión que se formen los lectores. Este narrador utiliza muchas voces y presenta los hechos de tal manera que todo sucede como si los mismos personajes presentaran sus declaraciones, el narrador como tal, no aparece. Con este manejo de voces el narrador crea el efecto de hacer escuchar al narratorio de viva voz a los personajes, no obstante, es el narrador quien modula las diferentes voces y las presenta finalmente a través de la suya.

Dentro de las múltiples clasificaciones que se han hecho del narrador, en este trabajo adoptaremos la clasificación hecha por Ariadna Razo<sup>53</sup> que tiene como base la forma en la que el narrador se involucra en el hecho narrado, es decir, a partir de su intervención en el relato:

1. **Narrador autodiegético:** es el que narra los sucesos que vivió, es decir, su propia historia; es el protagonista.
2. **Narrador homodiegético:** a la vez que narra lo que vió, participa en su narración ya sea como personaje o como testigo.
3. **Narrador heterodiegético:** no participa en los hechos que está narrando, sin embargo narra lo que otro vivió o lo que sabe que le pasó a otro, se le considera un testigo.
4. **Narrador compuesto:** es aquel que mezcla sus roles predominando uno sobre otro en el texto. Puede ser autodiegético que recupera su historia pero la incluye en la historia de otros que pasaron por lo mismo. También puede aparecer una mezcla de heterodiegético que cuenta la historia de

---

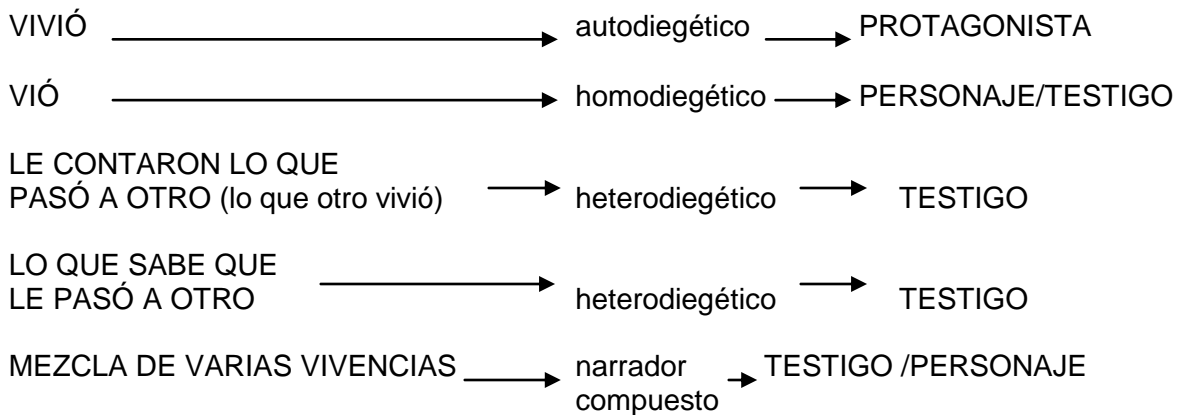
<sup>53</sup> Ariadna Razo Salinas, *El discurso periodístico evocativo en los ensayos de Rosario Castellanos. Las implicaturas contextuales, guía del eje discursivo*, Tesis de maestría en comunicación, FCPyS, UNAM., 2008. p.71.

otro y se introduce de alguna manera en ella. El narrador compuesto es un protagonista-testigo-personaje de sus relatos.

Las categorías compuestas se pueden presentar como en el siguiente cuadro:

Autodiegético	Homodiegético
Autodiegético	Heterodiegético
Homodiegético	Heterodiegético

También de forma esquemática, la clasificación de narrador de acuerdo a su participación en el relato se presenta de la siguiente manera<sup>54</sup>:



#### 1.4 De los actores sociales a los personajes del relato.

Si bien los narradores son los responsables de narrar las historias, los personajes son el otro eje fundamental de los relatos ya que en torno a ellos se desarrolla la acción. Sin embargo antes de ser parte de la narración, esos personajes son actores sociales en la realidad cotidiana.

A los actores sociales no debemos entenderlos como sujetos<sup>α</sup> ni tampoco como agentes<sup>β</sup>. Gilberto Giménez propone una teoría del actor social<sup>55</sup> en la que

<sup>54</sup> *ibidem*. p 70

<sup>α</sup> Esta es la propuesta de la **teoría del sujeto** en la que se sitúa al individuo como el eje de toda acción; lo que ocurre en la sociedad, se explica por fuerzas inherentes al individuo exclusivamente.

<sup>β</sup> Así lo plantea la **teoría de la agencia** donde lo importante son las estructuras sociales puesto que son las que determinan la producción de la sociedad bajo todos sus aspectos; los individuos y los grupos solo son la expresión de las fuerzas sociales estructuradas porque no tienen libertad propia sino que responden en función de un escenario socio- cultural, político y económico ya establecido.

explica que un actor puede ser un individuo, una red de sociabilidad, un grupo, un colectivo o una sociedad que están imbricados ya que un individuo puede actuar en función de su especificidad idiosincrática, pero también como representante de diversos grupos o de su sociedad. Estas pertenencias múltiples también definen, de modo fundamental, su especificidad, o de modo más preciso, su identidad social.

Como dice el autor si bien es cierto que existe una estructura social dentro de la que se generan los actores sociales, no es adecuado ver a los individuos como órganos o engranajes bien aceitados que funcionan según una lógica de conjunto. La estructura social comprende una serie de subsistemas parcialmente ajustados entre sí lo que permite que se de el cambio social. “Por esta razón las unidades de acción que son los actores individuales y colectivos en interacción dentro del sistema de relaciones sociales, disponen de un margen, a veces importante, de posibilidades de acción. Es decir, disponen de cierto grado de autonomía, lo que a su vez implica una identidad. Por lo tanto, el actor social se define ciertamente por su posición en la estructura social (o “espacio social”, como diría Bourdieu); participa de las normas, reglas y funciones de los procesos sociales; toma parte en los dramas de la historia, así como también en la producción y dirección de la sociedad. Pero todo ello con cierto margen de posibilidades de acción que le es propio y que jamás responde exactamente a determinaciones estructurales.”<sup>56</sup>

Giménez dice que hay que rechazar la reducción del sistema al actor o a la inversa, del actor al sistema pero también hay que rechazar la separación total entre la estructura y el actor porque “el actor social se halla situado siempre en “algún lugar entre el determinismo y la libertad”. ”<sup>57</sup>

El actor social se define, entonces, por su posición en la estructura social que nunca podrá ser reducida a un solo ámbito puesto que el actor cuenta con recursos muy diversos como riquezas, una profesión, determinado potencial socio-cultural, poder político y socioeconómico, relaciones interpersonales, etc. “Estos

---

<sup>55</sup> Gilberto Giménez, “Para una teoría del actor en las ciencias sociales. Problemática de la relación entre estructura y “agency””, ficha teórica preparada para la *Revista de comunicación, sociología y cultura*, Año 1, No. 1, septiembre del 2006, pp. 145-147.

<sup>56</sup> *Ibidem*, p.146

<sup>57</sup> *ibidem*.

recursos, que varían según los actores, desempeñan un papel considerable en la dinámica social. Sin embargo, los actores que ocupan la misma posición en la estructuración social no utilizan sus recursos de la misma manera. La identidad y los proyectos desempeñan un papel decisivo en la utilización diferencial de tales recursos. Ahora bien, tanto la identidad como los proyectos son construidos por el actor (en interacción con otros actores) y esta construcción, que se inscribe frecuentemente en el ámbito de las representaciones, genera a su vez, diferentes prácticas en la medida en que el actor puede manipular las relaciones de poder en su beneficio. Recordemos la frase de Bourdieu: “el mundo social es también la representación y voluntad, y existir socialmente equivale también a ser percibido, y por cierto a ser percibido como distinto”.<sup>58</sup>

A partir del planteamiento de Giménez, podemos definir al actor social como toda persona, red de sociabilidad, grupo, colectivo o sociedad que en su actuar (al ser ellos quienes realizan las acciones en la sociedad) construyen su identidad y proyectos propios utilizando los diversos recursos con los que cuenta como riquezas, una profesión, determinado potencial socio-cultural, poder político y socioeconómico, relaciones interpersonales, etc. para interactuar dentro de la estructura social en la que están inmersos.

Los actores sociales se transforman en personajes cuando aparecen en los relatos.

Precisamente una de las maneras en que Helena Berestain define al actor como aquellos personajes de los relatos narrados. “En el actor se particulariza y encarna el papel actancial abstracto, es decir, el rol que juega o cumple (...) Cada tipo de papel puede ser representado ya sea por un solo actor, ya sea por un conjunto de actores que, en tal caso, fungen como un solo personaje.”<sup>59</sup>

Para Arnulfo Sánchez González el personaje ha sido tradicionalmente el elemento más sobresaliente de la narración porque es el elemento al que generalmente se le pone más atención ya que dentro de la obra narrativa es del que se habla y la acción muestra lo que hace. “El personaje será todo aquel elemento de la narración que participa en la acción ya sea provocándola, desarrollándola o sufriendola (...) Si hemos dicho que obra narrativa es toda

---

<sup>58</sup> *ibidem*, p. 147

<sup>59</sup> Berestain, *op.cit.*, p17

aquella que nos cuenta algo, entonces personaje será aquel al que le sucede lo contado.”<sup>60</sup>

El personaje, de acuerdo con Alberto Paredes, es el ser humano ficticio que aparece y participa en toda obra narrativa. Es ficticio no porque posea o deje de poseer un referente externo, sino porque es parte de un relato y lo habita. Actúa en la historia. “Los personajes, pues, existen en el espacio simbólico y estructural del relato. Simulan seres humanos –nuestra conducta, pasiones, logros y agonías, pero no están hechos de nuestra misma sustancia, sino que pertenecen a un mundo con organizaciones y leyes propias. Existen en la medida que su narrador logre hacerlos convincentes y verosímiles, es decir, que sean consecuentes en su símil o simulacro de humanidad.”<sup>61</sup>

A este respecto, Arnulfo Sánchez también explica que el personaje emula la realidad, no la imita, y aún cuando se tiende a la imitación, ésta nunca será perfecta, el duplicado, el personaje, nunca podrá ser igual, siempre será una creación paralela. “El personaje toma en préstamo características de la realidad “exterior” para construir su propia realidad “interior”.”<sup>62</sup>

La clasificación de los personajes está condicionada tanto por sus características como por la función que tengan en el argumento\*. Coincidimos con Sánchez y Paredes en su clasificación; los dos establecen que existen básicamente tres tipos:

1. El personaje principal o *protagonista* es el centro de su historia y todas o la mayoría de las acciones lo afectan de uno u otro modo; es aquel que es independiente en su movimiento, independiente debe entenderse en sentido narrativo: el que origina el cambio. Es el hilo conductor y lo es en la medida en que aparece en mayor cantidad de acciones y hacia él confluyen o de él derivan los sucesos principales. Se considera que el desarrollo total o global del suceso depende de él, pues el texto tiene como objetivo contar su vida o un episodio, ilustrar su carácter, su influencia en un grupo social,

---

<sup>60</sup> Arnulfo Sánchez González, *Los elementos literarios de la obra narrativa*, UNAM, México, 1989. p. 33

<sup>61</sup> Paredes, *op.cit.*, p.29

<sup>62</sup> Sánchez, *op. cit.* p. 33

\* En el capítulo II de su obra, Arnulfo Sánchez explica ampliamente las características de los personajes como la caracterización (ideas, sentimientos, aspecto físico, cualidades y defectos) y las relaciones que los mueven y que establecen en la obra (ideología y emociones, continuas e intermitentes, unilaterales y bilaterales, explícita e implícita, otras relaciones)

etc. Visto así, un texto puede contener uno o varios protagonistas; nada se opone a que existan varios individuos igual de importantes en un relato.

2. El *personaje secundario* es aquel que participa en algunos acontecimientos y su presencia se requiere para que la historia del protagonista sea. Participa sobre todo en las acciones antecedentes y consecuentes, aparece en la causa o en la consecuencia del suceso, no tanto en el núcleo. Así puede ser antagonista, ayudante u objeto del deseo del protagonista. El lugar que ocupa en la historia y trama está determinado por la relación y dependencia que tiene con el protagonista y sus intereses; el personaje secundario es dependiente del principal y a su vez tiene como dependientes a los personajes incidentales.
3. El *personaje incidental* que se diferencia del secundario porque está aún más relegado. El incidental es un personaje que interviene esporádicamente en el transcurso de la historia y a menudo una sola vez. Aparece en el antecedente o en el consecuente de la acción, siempre y cuando esta acción sea esencial para la historia; son personajes que aunque no vuelven a aparecer, o aparecieron por una circunstancia dada, nos proporcionaron datos que sirven para comprender el suceso. Su acción, con frecuencia, no es capital sino secundaria, lateral o subsidiaria al núcleo de la historia. Un personaje es incidental cuando, como su nombre lo dice, aparece en un incidente.

Paredes identifica también al *personaje testigo* que es aquel que no interviene categóricamente en la historia contada, pero de todos modos está en el texto como ser humano ficticio y por lo tanto, existe en la trama. Se da en los casos cuando el personaje encuentra un supuesto escrito (el texto real que él sólo introduce, edita o comenta); de aquel al que refieren los hechos de viva voz, o aquel que observa todo sin la menor intervención y viene y lo cuenta todo. Este personaje puede ser identificado también como el *narrador-testigo* al que ya nos hemos referido en el apartado anterior.

## 1.5 Del protagonista del hecho social al héroe.

Ya hemos dicho que un protagonista es aquel que realiza las acciones principales. Es el actor principal y por lo tanto es sobre quien recaen los acontecimientos.

El protagonista de los hechos sociales es el actor social. Recordemos que un actor social es todo individuo, red, grupo, colectivo o sociedad que interactúan en la estructura social a partir de su propia identidad y estableciendo sus propios proyectos y, por lo tanto, las acciones que realiza van a constituir los hechos sociales, es decir, aquellas acciones o manera de hacer que está generalizada en una sociedad y que tiene una existencia propia independientemente de todas sus manifestaciones individuales.

Podemos entender entonces a los actores sociales como los protagonistas de los relatos porque son ellos quienes generan y en torno a quienes giran los hechos sociales. Los protagonistas se convierten en héroes cuando aparecen en los relatos toda vez que en una narración, el héroe es el personaje principal y porque reúne ciertas características que abordaremos a continuación.

Tradicionalmente el concepto de héroe provenía de la tradición griega, es decir, era aquel personaje de rango elevado, dotado de atributos divinos, mitológicos, grandiosos o nobles cuya conciencia y cuya historia dominan, y que realiza acciones ejemplares y extraordinarias que provocan la catarsis al comunicar sentimientos de piedad o de terror a los espectadores. En el héroe se encarnan las virtudes a las que los hombres aspiramos en cada momento.

Joseph Campbell en su libro *El héroe de las mil máscaras*<sup>63</sup> establece que los relatos de héroes están basados en una estructura llamada monomito y que consta de 5 etapas sucesivas: 1) el momento en que un héroe es llamado a la aventura, 2) los obstáculos que debe vencer como rito de iniciación, 3) su momento de gloria y evolución interna, 4) su retorno al nivel ordinario y 5) el momento en que aplica lo que obtuvo en su iniciación para mejorar el mundo o el bien común.

---

<sup>63</sup> Joseph Campbell, *El héroe de las mil máscaras*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

El héroe es siempre una encarnación de ideales. Joaquín Aguirre<sup>64</sup> explica que la condición de héroe proviene tanto de sus acciones como del valor que los demás le otorgan. La sociedad engendra a sus héroes a su imagen y semejanza conforme a la imagen idealizada que tiene de sí misma. Independientemente del grado de presencia real de las virtudes en una sociedad determinada, ésta debe tener un ideal, una meta hacia la que dirigirse o hacia la que podría dirigirse. Con los héroes, la sociedad tiene la oportunidad de fabricarse sus sueños de ser mejor. Cuando nos planteamos qué tiempos han sido mejores, miramos a sus héroes. En ellos tratamos de ver lo mejor de cada época, aunque solo veamos sus deseos de ser de una forma o de otra y nuestras propias creencias.

A este respecto, Patricia Cardona dice que “es importante señalar que cada sociedad y cada época recrea sus miedos, sus necesidades vitales a través de sus héroes, así podemos mostrar cómo hay capas, sustratos históricos que tejen identidades a partir de la memoria heroica que se narra y en la que reposan los problemas, los sueños y las afugias que acompañan a los seres humanos, por eso se cuentan con héroes míticos, civilizadores, héroes de novela, súper héroes, héroes urbanos, todos ellos creados a partir de las narraciones populares, que les dan forma en la palabra.”<sup>65</sup>

En la actualidad, si bien los héroes “no tienen capa, espada o escudo, su cuerpo es evidencia de poder: ropa, costumbres, armas, autos, moda, colores... que le identifican entre los suyos y que le muestran públicamente. El dinero le brinda la posibilidad de tener cuanto quiere, de diseñar los objetos que desea, el cuerpo que sueña o los espacios que habita; allí se escenifica, de manera cotidiana, su poder; en los objetos que posee se lee el éxito y potestad adquiridos; sirven también como mecanismo de diferenciación del resto del grupo, que no ha llegado hasta donde el héroe lo ha hecho.”<sup>66</sup>

Un héroe, de acuerdo con Cardona<sup>67</sup>, se va constituyendo cuando son permanentemente evocados los hechos que le acontecen al personaje. La verdad

---

<sup>64</sup> Joaquín Ma. Aguirre, *Héroe superior, el tema del individuo superior en la literatura decimonónica*, publicado en línea por la Universidad Complutense de Madrid.

<sup>65</sup> Patricia Cardona Zuluaga, “Estética del consumo: héroes, ritos y mitos urbanos” en *Círculo de Humanidades*. Publicación de la Universidad Autónoma Latinoamericana, No. 27, Septiembre del 2006, p.65

<sup>66</sup> Patricia Cardona Zuluaga, “Los héroes urbanos: imaginarios culturales y consumo en Medellín”, en revista *Co-herencia* publicada por la Universidad EAFIT de Colombia, No. 1, Vol. 1, Julio-Diciembre 2004.

<sup>67</sup> *ibidem*.



pierde importancia y las versiones orales se transforman en relatos verosímiles que constituyen un tejido creíble colectivamente porque se construyen, automáticamente, cadenas significativas en términos de una comunidad.

El rol de un héroe es demostrarnos que todos podemos ser como él y que, de hecho, lo somos. “Sólo tenemos que atrevernos y encontrar una causa que consideremos justa.”<sup>68</sup>

En una narración, el héroe es el protagonista o el personaje principal. El héroe es un tipo de papel que encarna el actor. Berestain explica que “por metonimia generalizante se ha llamado también héroe al personaje principal (cómico, dramático, individual o colectivo) de los relatos narrados o representados: quien más participa, quien mejor resiste, quien tiende a más elevadas metas. También puede provenir su importancia de fungir como víctima, como centro de contradicciones absurdas. En tales circunstancias, en realidad se dice de él que es un antihéroe y que resulta en realidad una “sombra grotesca y paródica de sí mismo”.”<sup>69</sup>

Los héroes, dice Patricia Cardona, “alimentan la existencia del sueño de lo inmortal, de lo invencible, de lo todopoderoso. El héroe acerca al hombre a la divinidad y al orden sacro del mundo, él no es como los hombres, pero está hecho de su misma esencia, permite retornar a un mundo en el que todavía la naturaleza está del lado de los hombres y los dioses no los han abandonado. El vencedor no es el héroe antropomórficamente hablando, sino los ideales y las virtudes que encarna, y que son los mismos de la sociedad que cuenta sus proezas.”<sup>70</sup>

Para fines de esta investigación nos referiremos a una figura que, en el discurso oficial es considerado como antihéroe sin embargo, nosotros lo identificamos como un héroe popular, entendiéndolo como un fenómeno de masas y como aquel personaje proveniente de sectores populares que se mantiene en la memoria colectiva gracias a la evocación permanente de sus hazañas a través de relatos en los que se resemantiza el imaginario de ciertos grupos sociales.

---

<sup>68</sup> Aguirre, *op. cit.*

<sup>69</sup> Berestain, *op.cit.*,p.9

<sup>70</sup> Cardona, “*Los héroes urbanos...*”, *op.cit.*

## Capítulo 2

### **Las representaciones narrativas en los corridos de tráfico de drogas**

---

En este segundo capítulo se muestra al corrido como discurso a través del cuales, el narcotráfico como hecho social, logra resemantizar una actividad transgresora de la ley al presentarlo desde la visión de los traficantes.

Los elementos del hecho social se transforman representaciones narrativas que abordan las acciones heroico-delictivas de los traficantes que se convierten en héroes y son relatadas por narradores que, en este caso, son los interpretes de los corridos y cuya importancia es fundamental toda vez que, a partir de ellos, se conocen y difunden los relatos.

Finalmente nos detendremos en las hazañas a las que consideramos el elemento más relevante de los corridos porque a través de ellas el narcotráfico logra su trascendencia.

#### **2.1 Las acciones heroico-delictivas.**

En el capítulo anterior explicamos que vivimos en una realidad mediática porque los medios de comunicación son quienes nos dan a conocer los hechos sociales. La realidad mediática permite también generar otras formas de representación, es decir, distintas maneras de entender y volver a presentar los hechos.

Nuestra investigación se genera a partir de uno de los hechos sociales que más espacios han ocupado en los medios de comunicación puesto que es un problema que se ha arraigado prácticamente en todo el mundo y que tiene repercusiones muy importantes especialmente en la sociedad mexicana; nos referimos al narcotráfico<sup>∇</sup>. La expansión de esta actividad ha llegado a tal grado

---

<sup>∇</sup> Luis Astorga dice que el término compuesto “narcotráfico” incluye una palabra (tráfico) que tiene un doble significado: uno peyorativo y otro positivo. En el primero se le da el sentido de “comercio clandestino, vergonzoso e ilícito”; en el segundo, se entiende como “negociar” (traficar con), que nos lleva a “negocio” del latín *negótiū* (*nec-otium*), “ausencia de ocio”. Los usos sociales del primer sentido parecen ser los dominantes. Luis A. Astorga A., *Mitología del “narcotraficante” en México*, Plaza y Valdés-UNAM, México, 1996. pp.23-24

que, como explica Rober Nery Córdoba, “no podría desligarse de los aspectos sociales, económicos, políticos y culturales (...) es un hecho que, al tiempo ha rebasado y trascendido su propia condición de problema policiaco y de salud para ubicarse y revestirse como un expansivo fenómeno simbólico con una raigambre de historia, economía y cultura, en la que están involucrados varios sectores sociales, distintas instancias de poder, diferentes intereses económicos locales, regionales, nacionales e internacionales (legítimos o ilegítimos), así como diversos ámbitos socioculturales, amén de varios centenares de miles de trabajadores ubicados en las estratégicas fases de la producción, la distribución y el consumo de los enervantes.”<sup>71</sup>

Coincidimos con Rober Nery Córdoba en que el tráfico de drogas implica también la manifestación de ciertas formas transgresivas, culturales, en tanto que son expresiones simbólicas y como consecuencia, significativas; en otras palabras, en torno al narcotráfico se generan acontecimientos culturales que pueden ser entendidos como representaciones sociales y por ello es posible hablar de una *narcocultura*<sup>☆</sup>. El término *narcocultura* “se trata de un concepto que, por lo demás, alude no únicamente a los usos y objetos mercadotécnicos, publicitarios, consumistas y sensacionalistas de los medios masivos de comunicación y de la industria de la cultura, sino que refiere y denota significaciones profundas y trascendentes, que simbolizan, dan cuenta y representan parte del mundo social y del imaginario colectivo que se ha construido una sociedad, y que tienen lugar, como datos signícos y simbólicos, precisamente del mundo de la vida, en los ámbitos comunes, reales, concretos y tangibles de la población.”<sup>72</sup>

El término *narcocultura* es una creación de los medios de comunicación \* y no es precisamente la manera más adecuada para referirse a la producción

---

<sup>71</sup> Rober Nery Cordova Solís, *La “narcocultura” en Sinaloa*. Tesis de doctorado, FCPyS, UNAM, 2005. p.84

<sup>☆</sup> Nery Córdoba denomina, a grosso modo, como “narcocultura” a los datos, los hitos, los guiños, los rescoldos signícos y los legados simbólicos del narcotráfico que se reflejan y exhiben, en distintos grados en la economía y la política, y particularmente los ámbitos relativos de la comunicación y la cultura como la prensa, los cómics, la radio, el cine, la televisión, la literatura, la música, las artes plásticas, y los afiches iconográficos de corte popular. *Ibidem*. p. 35

<sup>72</sup> *Ibidem*, p.84

\* Precisamente los medios de comunicación han hecho un uso desmedido del prefijo *narco*; en sus contenidos es común escuchar hablar de la *narcocultura*, *narcotienditas*, *narcofuncionario*, *narcofieta*, *narcosubmarinos*, *narcocorridos*, etc. A este respecto Luis Astorga escribe que se ha creado un dominio de significación donde el significante “narco” funciona como un multiplicador lexicológico, independientemente de su sentido

cultural generada en torno al tráfico de drogas puesto que *cultura* es término mucho más complejo que ha sido, y será, motivo de múltiples discusiones y análisis especializados. Resultado de tales estudios se desprende la afirmación de que dentro de la cultura existe un proceso de dominio del cual, Nery explica que: “En las batallas diarias de la vida, en las confrontaciones sociales cotidianas, y dentro de los amplios marcos públicos de las luchas por la hegemonía sociocultural, económica y política, las clases, los sectores, los grupos sociales, van delineando y perfilando al mismo tiempo lo que conviene a sus expectativas vitales y a sus intereses sectoriales, grupales y particulares. En este camino, los productos de la cultura reciben inevitablemente el sello y la impronta de la conflictiva social.”<sup>73</sup>

Es así, como resultado de este conflicto hegemónico, que surgen las llamadas subculturas es decir, las comunidades de vida y vivencias de un grupo específico; las subculturas “no nacen ni aparecen como productos sin historia y sin contexto; no son artículos creados de la nada y del vacío, etéreos y celestiales, productos puros de la pura inspiración sin referentes y descontextualizada, sino obras que en forma aviesa, abierta, latente o sutil, llevan las marcas sociales de los enfrentamientos del hombre.”<sup>74</sup>

Dentro de esta delimitación de intereses y vivencias comunitarias que caracterizan a una subcultura es posible ver, como explica Nery, que en la industria del narcotráfico “se afinan los valores de quienes comparten un *mundo de vida* y de acciones —y sobre todo entre quienes forman parte vital y sectorial de dirección o liderazgo entre las cofradías.”<sup>75</sup> Aunque este autor se refiere específicamente al Estado de Sinaloa, consideramos factible extender la afirmación de que todos aquellos quienes participan en esta actividad se encuentran “unidos en general por la cercanía espacial, por la vecindad, por los lazos sanguíneos y los vínculos sociales de amistad y compadrazgo, las prácticas sociales y laborales van enfocándose hacia la construcción de estamentos

---

etimológico. Ese multiplicador lingüístico ejerce tal fascinación, que quienes caen bajo su embrujo no diferencian ya las designaciones con fundamento en la realidad de la pirotecnia verbal, cuya única razón es la del simple placer de acoplar letras. Luis A. Astorga A., *Mitología del “narcotraficante”... op. cit.*

<sup>73</sup> *Ibidem.* p. 44.

<sup>74</sup> Córdoba Solís, *La “narcocultura” en Sinaloa, op. cit.* p. 45

<sup>75</sup> Córdoba Solís, “La subcultura del “narco”: la fuerza de la transgresión” en *Cultura y representaciones sociales. Revista electrónica de ciencias sociales.* Año 2, número 3, Septiembre 2007.

cerrados, a los que luego, difícilmente, otros individuos podrían acceder. Y se van aprendiendo y compartiendo acciones, labores, tendencias, ideas y metas, por elementales que éstas puedan ser. De tal suerte que esos grupos primarios pueden ofrecer la imagen de una gran familia, unida por valores y principios comunes, y más aún cuando se trata de la vida en torno a una actividad señalada por el gobierno y el resto de la sociedad con el estigma de la ilegalidad.”<sup>76</sup> Por lo anterior, al referirnos al ámbito cultural del contrabando de narcóticos lo haremos como la *subcultura del tráfico de drogas*.

La subcultura del tráfico de drogas y sus prácticas de transgresión social, de acuerdo con Nery, pueden observarse en varios espacios y ámbitos, en distintos niveles y planos, en diferentes escenarios y a través de múltiples formas simbólicas. “En el lenguaje o los lenguajes de la sociedad se pueden localizar y delinear formulaciones culturales cargadas con signos y símbolos que remiten al ámbito de las drogas y la desviación social. Y se encuentran en los planos de la música, en la pintura artística, en la literatura, en el periodismo, en la vestimenta.”<sup>77</sup>

Es en la música donde se genera el producto cultural, objeto de nuestra investigación: los corridos de drogas también llamados en el ámbito mediático como narcocorridos..

Los corridos son canciones que le dieron un significado distinto al tráfico de drogas; como explica Luis Astorga, “en México, el corrido ha sido un medio frecuentemente empleado para difundir los múltiples aspectos de la vida social que no tienen cabida en los discursos oficiales, o que se perciben sólo desde la perspectiva del poder en turno (...) Se convirtieron en la sociodisea musicalizada de una categoría social que de marginal pasó a ser omnipresente, que estaba en pleno proceso de autoconstrucción de una nueva identidad tratando de deshacerse del estigma que la había acompañado desde su nacimiento.”<sup>78</sup>

El corrido, de acuerdo con Miguel Olmos, “es el género de lírica popular mexicana por excelencia donde se narran historias de la cotidianidad de los

---

<sup>76</sup> *Ibidem*.

<sup>77</sup> Córdoba Solís, *La “narcocultura” en Sinaloa*, op. cit. p. 52

<sup>78</sup> Luis Astorga, *Los corridos de traficantes de drogas en México y Colombia*, prepared for delivery at the 1997 meeting of the Latin American Studies Association, Continental Plaza Hotel, Guadalajara, Mexico, April 17-19, 1997.

pueblos, de personajes políticos y bandoleros regionales, tocando intensamente la sensibilidad social. El corrido se encuentra en prácticamente todo el territorio mexicano con algunas variaciones musicales<sup>79</sup> y cuyos antecedentes históricos y características abordaremos a profundidad en el capítulo tres de este trabajo.

Desde sus orígenes, como explica Eric Lara, el corrido ha sido “voz del pueblo, del oprimido, del que sufre vejaciones de quienes los gobiernan. Ha venido a ser la forma por la cual las distancias se ha acortado y las noticias y el acontecer de nuestro país no ha caído en el olvido.”<sup>80</sup>

La historia de los traficantes se fue guardando a través de relatos orales que transmitían, de generación en generación, la memoria de las experiencias de los traficantes, su visión del mundo, sus códigos éticos y sus razones para dedicarse a un negocio y vivir al margen de la ley; ello, debido al escaso capital cultural de quienes se dedicaban a esta actividad dado sus orígenes y trayectorias de vida, así lo explica Luis Astorga.<sup>81</sup>

Para la investigadora Helena Simonett, las letras de los narcocorridos sugieren que el tráfico de drogas tienen una muy pronunciada correlación con la pobreza y la miseria, y pese al “prosaico estilo tradicional” de los corridistas, los corridos alusivos no cuentan la magnitud y la trascendencia del problema (de la industria de las drogas), no obstante, dice que “algunos expresan su lado humano.”<sup>82</sup>

Los corridos pues, redimensionan y resemantizan el tráfico de drogas. Pero ¿por qué es necesario darle un significado distinto?, porque el discurso oficial, o la visión gubernamental?, ubica a esta práctica en el plano de la delincuencia, es

---

<sup>79</sup> Miguel Olmos Aguilera, “El corrido del narcotráfico y la música popularesca en el Noroeste de México” en *Actas del IV Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular*

<sup>80</sup> Eric Lara, “‘Salieron de San Isidro...’ El corrido, el narcocorrido y tres de sus categorías de análisis: el hombre, la mujer y el soplón. Un acercamiento etnográfico” en *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, número 015. ITESM, México.

<sup>81</sup> Astorga, *Los corridos de traficantes de drogas en México y Colombia... op. cit.*

<sup>82</sup> Simonett, *En Sinaloa nació: historia social y cultural de la música de banda*, Edit. Sociedad histórica de Mazatlán, Sinaloa, México, 2000. Citado por Córdoba Solís, *La “narcocultura” en Sinaloa, op. cit.* p.p 165 y 166

? Para explicar lo que entendemos por discurso oficial o visión gubernamental, nos apegamos a lo que dice Luis Astorga quien escribe que la visión gubernamental es la apreciación acerca de los traficantes y del tráfico de drogas ilícitas que se tiene en los círculos dominantes, formados por policías, abogados, políticos y académicos y añadiremos a los medios de comunicación. Luis Astorga A., *Mitología del “narcotraficante” op. cit.*, 1996. pp.37-38

vista categóricamente como una actividad ilegal que genera violencia y contribuye a la descomposición social y al crecimiento de la corrupción.

Como explica Patricia Cardona, “el discurso oficial pregonado por los políticos y los medios de comunicación restringieron el fenómeno del narcotráfico a lo delincencial y olvidaron sus efectos en el orden cultural: la transformación de los espacios urbanos o las formas de identidad y sociabilidad urbana gestada a partir de este fenómeno.”<sup>83</sup>

Coincidimos con Luis Astorga cuando enfatiza el contraste tan marcado que existe entre el discurso oficial sobre los traficantes que se reproduce insistentemente en los medios de comunicación y el generado por los compositores de los corridos. “En el primero, los traficantes son algo así como el equivalente del Anticristo, no se distinguen las diferentes categorías que conforman la larga cadena desde el productor hasta el que hace la venta directa al consumidor. A todos se les designa de igual manera o si acaso se hace la diferencia entre los jefes y los demás. Son malos porque actúan fuera de la ley, comercian con mercancía estigmatizada y además utilizan la violencia armada para conseguir sus fines. En los corridos generalmente son buenos por las mismas razones, pues son los atributos necesarios para tener éxito en el campo en que nacieron o escogieron. No hay justificación de sus actividades, sólo una constatación de situaciones donde la primacía de los códigos éticos y reglas del juego en competencia se disputan muchas veces a balazos (...) Resalta, sin embargo, una actitud fatalista, nihilista, de los traficantes pues no le temen a la muerte ni a la cárcel y mucho menos están interesados en cambiar sus disposiciones éticas, que es justamente lo que los diferencia del resto de la gente, su símbolo de distinción.”<sup>84</sup>

La trascendencia del hecho social radica precisamente en esta resignificación que sucede cuando el mundo delictivo, aquel que transgrede la legalidad se legitima y se transforma en aquello que se admira, se imita y se reconoce.

---

<sup>83</sup> Cardona Zuluaga, “Estética del consumo: héroes...”, *op. cit.* p.61.

<sup>84</sup> Astorga, *Los corridos de traficantes de drogas en México y Colombia... op. cit.*

El corrido del narcotráfico, explica Miguel Olmos<sup>85</sup>, aún cuando se nutre con la infraestructura mediática, su contenido ideológico se desarrolla gracias a una visión del mundo que legitima. Y es que como explica Patricia Cardona, al incursionar en la cultura, el narcotráfico “representó ideales y objetivó discursos tan importantes y arraigados como el de la modernidad, el progreso, la tecnología, asociado todo ello con el poder, con la novedad y con la riqueza.”<sup>86</sup>

## 2.2 Los héroes traficantes.

La figura del héroe se erige como el cimiento fundamental sobre el que descansa la subcultura del tráfico de drogas porque, como explica Patricia Cardona, “alrededor de las actividades económicas, del despliegue técnico y de capital que implicó el narcotráfico, de las inmensas fortunas conseguidas y de la visibilización y exhibición de aquellas, la sociedad construyó relatos, mitos y leyendas sobre los narcotraficantes, se hizo de ellos seres dotados de condiciones especiales tanto por su benevolencia como por su capacidad de violencia, hombres inmensos en la aventura, pero crueles en la venganza, generosos con los suyos, pero atroces con los enemigos o los rivales.”<sup>87</sup>

El héroe de los corridos surge del pueblo, se considera como parte del pueblo y, a pesar de “echarse al monte”, se mantiene siempre estrechamente unido a él. Catherine Héau Lambert y Gilberto Giménez<sup>88</sup> explican que por eso encarna los valores y las aspiraciones de su comunidad, y ésta, a su vez, lo reconocerá como líder y le otorgará protección y apoyo en forma abierta o solapada.

El héroe, dice Patricia Cardona, “se debe pensar en sentido colectivo, sus gestas, sus renunciadas y sus sacrificios, tienen sentido porque se hacen visibles para el grupo que las materializa en las narraciones orales, transmitidas de generación en generación; no hay héroe sin grupo que le reconozca, y magnifique su acción en la memoria (...) La vida del héroe se proyecta en la comunidad que

---

<sup>85</sup> Olmos Aguilera, “El corrido del narcotráfico y la música popular.” *op. cit.*

<sup>86</sup> Cardona, “Estética del consumo: héroes, ritos y mitos urbanos” *op. cit.* p.62

<sup>87</sup> *ibidem.*

<sup>88</sup> Catherine Héau Lambert y Gilberto Giménez, “La representación social de la violencia en la trova popular mexicana” en *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, núm. 4, octubre-diciembre 2004, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.



canta, repite y rememora las hazañas, que lo tornan cuerpo cada vez que se recitan los gloriosos hechos que concretaron su heroísmo.”<sup>89</sup>

De acuerdo con la autora, solo es posible entender la magnitud del heroísmo en el contexto de la ley: el héroe siempre se mueve en las antípodas de ésta, tanto para violarla, obviarla, negarla o ignorarla, como para restaurarla y realizar el sacrificio de su vida en pro de la inmortalidad (...) La relación de los héroes con las convenciones: violación, ruptura, evasión y destrucción de la ley, implica su posterior restitución mediante el sacrificio heroico que instaura nuevamente el orden legal y el poder de las convenciones sociales.”<sup>90</sup> Estos son héroes disidentes.

Los héroes en los corridos son precisamente héroes porque son valientes. Héau Lambert y Giménez explican que “el valiente no es el bandolero común que trabaja o actúa movido esencialmente por el interés personal, ni un trasgresor criminal, ni mucho menos el tipo de macho fanfarrón, irreflexivo y suicida frecuentemente evocado en el cine clásico mexicano o en algunas canciones de José Alfredo Jiménez. El valiente es, ni más ni menos, el héroe popular mexicano que se define esencialmente como un desobediente civil frente al gobierno, en nombre y a favor de su comunidad. Su antagonista por antonomasia —el antihéroe— es el gobierno visto a través de sus agentes locales represivos.”<sup>91</sup>

En esa misma línea de destacar la valentía de los héroes, Helena Simonett asegura que: “Los hombres que se atreven a oponerse a las autoridades se han ganado el respeto de los desprotegidos. Individuos audaces como los salteadores de caminos, atracadores, pandilleros, contrabandistas, malhechores y otros criminales han cautivado la imaginación de mucha gente en todo el mundo. En contraste con la representación oficial (gubernamental) de esos criminales, la imagen que pinta el folklore es favorable. No resulta sorprendente, entonces, que el folklore moderno (el corrido comercial) retrate al bandido moderno (el narco) de una manera igualmente compasiva.”<sup>92</sup>

---

<sup>89</sup> Cardona, “Estética del consumo: héroes, ritos y mitos urbanos” *op. cit.* p.62

<sup>90</sup> *Ibidem.* p. 63

<sup>91</sup> Héau Lambert y Giménez, “La representación social de la violencia...” *op. cit.*

<sup>92</sup> Helena Simonett, “*La cultura popular y la narcocultura: los nuevos patrones de una música regional mexicana*” en Actas del IV Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música popular.

Los actos de los narcotraficantes son acciones de honorabilidad; en este caso, explica Cardona, el honor no tiene que ver con condiciones morales en términos sociales, sino con la posibilidad de magnificarse a través de las acciones acometidas, “el héroe trasciende la moralidad, hace más de lo meramente exigible al común de los mortales, pues no obra por deber, sino por que quiere y puede. Su comportamiento no es comportamiento que busque ser ejemplarizante o pedagógico, pero es admirable, por lo tanto se convierte en gesta memorable e impracticable para el resto de los hombres, su virtud no es un imperativo moral, sino de acción, es decir, es la virtud que se reconoce como la excelencia en la acción.”<sup>93</sup>

Los traficantes de droga se transforman en héroes cuando sus acciones se revisten de heroísmo al ser relatadas. “La acción hecha narración da sentido al héroe y cimenta la memoria que confiere la inmortalidad, la palabra agrupa a los hombres para escuchar los relatos y cohesionarlos como colectividad en función de los mitos y héroes que le son comunes, que representan sus códigos de moralidad, virtud y hombría, pero que exhiben también los miedos que acechan al hombre en su sentido ontológico: miedo a la finitud, al dolor, al caos, a la enfermedad y al olvido; miedo a los elementos característicos de los seres vivientes.”<sup>94</sup>

El héroe de los corridos no pertenece al ámbito mitológico,<sup>∞</sup> es un héroe moderno porque, como explica Patricia Cardona, “el mundo mítico en su forma narrativa tiende a disolverse en la modernidad. La búsqueda de explicaciones científicas y la creación de un modelo racional ha tendido a desvirtuar o a ilegitimar el mundo mítico, para convertirse en metarrelato que lo suplante. Ya no se teme a la ira de los dioses sino la furia de las fuerzas técnicas desatadas que tienen en sus manos el destino de la humanidad. Ya no se piensa en una naturaleza que se escapa a nuestras lógicas explicativas, sino en la capacidad científica para descifrar y anticipar sus rumbos: estudios para predecir terremotos,

---

<sup>93</sup> Cardona Zuluaga, “Estética del consumo: héroes, ritos y mitos urbanos” *op.cit.* p. 64

<sup>94</sup> *ibidem.* p.65

<sup>∞</sup> Por ámbito mitológico entendemos aquel espacio en el se ubica el inicio de todo; a un tiempo inmemorial gobernado por los designios de los dioses y al que solo podemos referirnos a partir de las hazañas de los héroes.

predicciones climáticas; ahora la tecnociencia intenta explicar el mundo y crearlo permanentemente (...) No obstante, los héroes no desaparecen.”<sup>95</sup>

En la actualidad los héroes son productos mediáticos. La fuerte carga simbólica que representan los héroes en las sociedades tradicionales, se ha transformado sustancialmente. Tiziana Bertaccini explica que los héroes contemporáneos actúan como vehículo de tradiciones populares. En el caso específico de México, la autora dice que existe una forma moderna y absolutamente peculiar de culto a los héroes que nació a partir de conciliar las exigencias de las clases bajas con el proyecto de la clase política.<sup>96</sup>

Nuestros héroes modernos son héroes populares, entendidos como un fenómeno de masas, en cuyas figuras están expresados e impuestos ciertos elementos simbólicos distintivos.

Los narcotraficantes se han consolidado como héroes, en buena medida, porque sus acciones contienen toda una carga significativa que cobra sentido cuando son evocadas permanentemente a través de los relatos que se narran en los corridos. Los héroes no lo son sino por el reconocimiento que de ellos hace la sociedad que los erige como tales; es la sociedad la que le da el sentido heroico a las hazañas y acciones de los traficantes al compartir los valores simbólicos que representan como la riqueza y el poder, la valentía y la lealtad, el triunfo y la inclusión social.

Los narcotraficantes son vistos como héroes por unos y como villanos por otros, así lo explica Patricia Cardona,<sup>97</sup> quien utiliza la figura de héroe urbano\* para referirse a los narcotraficantes y cuyas características se pueden aplicar para cualquier traficante que no necesariamente se circunscriba a lo ciudadano. En este punto queremos dejar en claro que, para fines de este trabajo, utilizaremos la

---

<sup>95</sup> Patricia Cardona Zuluaga, “Del héroe mítico al héroe mediático. Las categorías heroicas: héroe, tiempo y acción” en la *Revista Universidad EAFIT*, Medellín, Colombia, Octubre-Diciembre, año/vol. 42, número 144, p 64.

<sup>96</sup> Tiziana Bertaccini, *Ficción y realidad del héroe popular*, CONACULTA-UIA, México, 2001, p. 140.

<sup>97</sup> Cardona, “Los héroes urbanos:...” op. cit.

\* Patricia Cardona caracteriza al narcotraficante como **héroe urbano** y dice que es una superposición de modelos, de vivencias, de miedos de los diversos grupos que habitan la ciudad. Nosotros no hemos querido utilizar esta figura toda vez que se circunscribe al ámbito ciudadano y consideramos que los relatos de los traficantes de drogas están vinculados estrechamente con la vida y que, en la mayoría de los casos, los corridos son narrados y escuchados por personas que no habitan en las ciudades. Sin embargo, para fines de nuestra investigación, retomamos algunas características de los héroes urbanos que la autora utiliza, partiendo del entendido de que estamos hablando de héroes traficantes de drogas.

figura de **héroes del tráfico de drogas** o **héroe traficante** para referirnos a los personajes que representan al héroe en los corridos y cuyas características estamos analizando en este apartado.

El héroe traficante de drogas “es el héroe justiciero leal con sus amigos, implacable con sus enemigos capaz de transformar el mundo, con ejércitos a su disposición y unos rituales que escenifican constantemente su existencia: las fiestas, los combates feroces, las transacciones comerciales, las cuantiosas sumas de dinero y hasta las formas de ejercer la justicia, tejen en torno a él unos relatos que trascienden el tiempo, que eternizan el instante. La ropa, las joyas, los objetos que lo caracterizan son una forma de mitificar un mundo desencantado; es glorioso saber que el héroe tiene un caballo que vale miles de dólares o que posee un avión personal o una mansión que es la réplica de un castillo encantado; estos objetos mitifican, epitomizan el mundo vulgar que les rodea.”<sup>98</sup>

Para el héroe traficante de drogas, el consumo de bienes funciona en una dinámica doble, por un lado los bienes que establecen diferencias con la cultura popular en la que nació, y de otro la intención de acercarse al otro ámbito cultural “los de arriba”, explica Cardona. “Distancia y acercamiento definen la relación del *narco* con la sociedad. Pese a su raigambre popular, a sus gustos estrafalarios, lo que intenta el *narco* es emular los de aquellas clases que tradicionalmente han sido poseedoras de la “alta cultura” quienes han monopolizado la idea del “buen gusto y la exquisitez”. No obstante, no podemos decir que consumen como imitando a ciegas el modelo. Todo lo contrario, el *narco* transforma el gusto burgués, lo resemantiza a partir de su propia noción de belleza, opulencia y poder (...) Así, estalla las fronteras del gusto burgués para entrar a la escena de los *kitch*.”<sup>99</sup>

Como explicamos en el apartado 1.2, de acuerdo con el planteamiento de Pierre Bourdieu, la estética es la que determina las prácticas sociales; el narcotraficante se ubican en los parámetros de la estética popular a partir de ello está determinado su actuar: por un lado, dejan de manifiesto el descontento por distribución económica que los “obliga” a recurrir a actividades ilícitas como el contrabando para salir del estado de pobreza en el que se encuentran; sin

---

<sup>98</sup> Cardona, “Los héroes urbanos...” *op.cit.* p. 92

<sup>99</sup> *ibidem.* p. 95

embargo, también imitan los hábitos burgueses ya que se aspira a lograr un poderío económico y político con esta práctica.

Sin embargo, hay que destacar que los héroes traficantes han dotado a los objetos de un valor simbólico y los han transformado en productores de sentido a través de los cuales dan cuenta de sus logros, de su poder, de su historia. “Así, los bienes se constituyeron en proyecto escatológico, es decir, en el camino para alcanzar la felicidad, la gloria, la belleza, la novedad, constituidas en valores y en formas “salvadoras” de las sociedades contemporáneas (porque) los objetos se consumen básicamente por lo que representan para una sociedad, bien sea por su escasez, su sofisticación o el estatus que genera su posesión.”<sup>100</sup> No se consumen cosas sino los valores que representan.

Es precisamente a través de los bienes que adquiere que el traficante fortalece su figura de héroe puesto que se convierte en modelo a seguir, “se convierte en sinónimo de autosuperación, en autoexpresión del éxito conquistado que se muestra a los otros como testificación de la vinculación del mundo del “poder”, “del progreso” y de la “felicidad”, pues en este sentido los bienes y los estilos de vida adoptados, hacen parte del correlato capitalista de las sociedades de consumo, que presuponen que el éxito, el dinero y los placeres son una conquista individual que se logra mediante el esfuerzo, la planificación permanente de la vida, los sacrificios hechos para tal efecto.”<sup>101</sup>

### **2.3 El narrador-intérprete.**

Antes de adentrarnos a hablar de los intérpretes, cuya importancia es fundamental puesto que son ellos los narradores de las hazañas de los héroes traficantes y, por lo tanto el vínculo entre los traficantes de droga y toda persona que escuche algún corrido, queremos apuntar lo que dice Astorga: “Antes de la invención de este tipo de corridos, el mundo y la mitología de los traficantes sólo era accesible a círculos restringidos e interesados. El incremento del número de traficantes y de las ganancias del tráfico, combinado con un cierto estilo de consumo ostentoso, cristalizado en residencias, autos de lujo, tipo de vestimenta,

---

<sup>100</sup> *ibidem*, p. 96

<sup>101</sup> *ibidem*.

joyas, armamento, fiestas, etc., van a conformar un grupo social con intenciones evidentes de no pasar desapercibidos. Megalomanía e idolatría de algunos traficantes, intereses económicos de los compositores y traducción genuina de sentimientos colectivos compartidos, van a coincidir para dar como resultado una producción simbólica inédita: el corrido de traficantes.”<sup>102</sup>

Para hablar de intérpretes, es necesario referirnos primero a los compositores porque al escribir los relatos, son quienes elaboran la visión de los traficantes respecto a esta actividad ilícita; como explica Astorga, es probable que algunos de ellos hayan estado cerca de los traficantes y “es quizá el tipo de mercado al que generalmente se han dirigido (norteños de origen rural) y con el que se identifican, lo que los ha hecho reproducir en canciones lo que los propios traficantes (formados en el mismo universo social) escribirían probablemente de ellos mismos. El equivalente del “intelectual orgánico” para los traficantes sería el compositor de corridos, verdadero creador de mitos constitutivos de su visión del mundo, de su filosofía, de su odisea social, de su forma de vida, de la transmutación del estigma en emblema.”<sup>103</sup>

Los compositores de corridos pusieron en palabras el universo simbólico de los traficantes. Algunos lo hicieron como intérpretes de una realidad cotidiana en el mundo en que se desenvolvían, a la manera de la sociología espontánea, otros directamente por encargo, como portavoces oficiosos. En la era del mercado de masas, el éxito comercial de esos corridos iba más allá del valor económico: significaba, sin que así se lo hubieran propuesto conscientemente sus creadores, el principio del fin del monopolio estatal de la producción simbólica acerca de los traficantes.<sup>104</sup>

Y es que, como explica Nery Córdova, “la actuación en el terreno de la cultura redimensiona y resemantiza estereotipos, mitos y leyendas de los ámbitos de la transgresión.”<sup>105</sup> Los compositores e intérpretes encontraron en el género del “corrido” un formato de suyo adecuado para explotar la “épica” y la “lírica” populares, referidas al subterráneo mundo de la delincuencia organizada.”<sup>106</sup>

---

<sup>102</sup> Astorga., *Mitología del “narcotraficante”*, *op. cit.* p. 148-149

<sup>103</sup> *ibidem.* p.38

<sup>104</sup> Astorga, *Los corridos de traficantes de drogas en México y Colombia*, *op. cit.*

<sup>105</sup> Córdova, “La “subcultura” del narco: la fuerza de la transgresión”, *op. cit.*

<sup>106</sup> *ibidem.* p, 197

De ahí que afirmemos que los autores de corridos, involucrados o no en el tráfico de drogas, no son ajenos a esta realidad y tienen conocimiento, o cuando menos una noción, de los elementos significativos que le dan sentido al narcotráfico.

Algunos compositores de corridos de drogas destacados son Teodoro Bello, Chalino Sánchez, Lupillo Rivera, Paulino Vargas, Mario Quintero. “La función principal que estos compositores encuentran al escribir narcocorridos es la de reflejar una realidad que se vive en el México de nuestros días (...) Sus principales fuentes de inspiración se leen diariamente en los periódicos o se ven en la televisión: la muerte de policías, de narcotraficantes, la corrupción que, a raíz del narcotráfico y otras causas, permea a todos los ámbitos de la sociedad.”<sup>107</sup>

De acuerdo con Helena Simonett “hay una distinción entre dos tipos de narcocorridos: ‘the commercial, and the con-commercial, commissioned, or ‘private’ corrido.’ Los corridos comerciales, dice, son en general composiciones de autores profesionales, reflejan un punto de vista exterior y relatan sucesos ya conocidos por publicaciones en los medios o ficticios. Los corridos por encargo, al contrario, han sido compuestos para un individuo específico, contienen datos personales sobre su vida, suministrados por amigos o conocidos que dan ‘first-hand information’ al compositor.”<sup>108</sup>

Klaas Wellinga coincide con Simonett y dice que “tiene razón cuando afirma que muchos corridos comerciales se basan en sucesos ya conocidos por el gran público.”<sup>109</sup> Pero dice también que, “según las voces alarmistas y moralizantes que se levantan contra el género, los grupos también escriben canciones por encargo. Esto sería sobre todo el caso de Los Tucanes, que, según sus detractores, están vinculados al cártel de los hermanos Arellano Félix de Tijuana. Las declaraciones de Mario Quintero, líder y compositor del grupo, les parecen dar la razón, porque sin pelos en la lengua expresa su admiración por los traficantes: ‘Esa gente ayuda. Caro Quintero hizo escuelas, puso alumbrado en algunos pueblos. Hacía más que el gobierno. Ahí está también El Cochiloco, el fue

---

<sup>107</sup> Lara, “Salieron de San Isidro..” *op.cit.*

<sup>108</sup> Helena Simonett: ‘Narcocorridos: An Emerging Micromusic of Nuevo L.A.’. En: *Ethnomusicology. Journal of the Society for Ethnomusicology*, vol. 45, no. 2, Spring/Summer 2001, pp. 315-338. Citado en Klaas Wellinga, “Cantando a los traficantes”.

<sup>109</sup> *ibidem*

un verdadero benefactor'. Pero para atacar a Los Tucanes, en la prensa sobre todo se usa la declaración del narcotraficante Alejandro Hodoyán quien dijo en su testimonio ante la justicia mexicana: 'Hay un grupo musical que se llama 'Los Tucanes de Tijuana', que le tocan todos los corridos de las muertes. Todos los corridos de muerte, todos son verdaderos y son lo que ellos [los Arellano Félix, KSW] hicieron [...]. Hay un promotor que creo se llama Quintero, es el que escribe todos los corridos, yo no sé cómo le llega la información, pero entre los corridos viene la filosofía, cómo se tienen que portar todos los integrantes del cártel, entonces ahí oyes cómo dicen las canciones, cómo tienen que portarse, ahí dicen lo que hicieron mal, por qué lo mataron, entonces uno ya sabe lo que no tiene que hacer para que no lo maten, lo que tiene que hacer para hacer puntos, oyendo la música'. Los Tucanes, sin embargo, niegan que escriban por encargo y que les pague la mafia.

Otros conjuntos o cantantes, no obstante, como Los Originales de San Juan o Lupillo Rivera, admiten, aunque no siempre abiertamente, que sí escriben por encargo. En entrevista con el diario *La Jornada*<sup>110</sup>, Lupillo dijo: "Yo no conozco a artistas , a compositores, que sí (hacen corridos por encargo). No voy a decir que no, porque no me gusta echar mentiras, pero sí hay. Uno como artista está para complacer a todo público (...) Hay muchos que componen cosas inventadas. Es más creíble lo que dicen los periódicos. De ahí saco mis ideas y son corridos verdaderos. Ya nomás uno busca la rima y un estilo para cantarlo." Rivera es autor de unos 700 corridos y narcocorridos con los que cimentó su fama y carrera.

El que empezó la tradición de escribir narcocorridos por encargo fue, según Simonett<sup>111</sup>, Chalino Sánchez. En un principio, sólo era compositor pero a partir de 1989 también se dio a conocer, en pequeños círculos de aficionados en Los Angeles, como cantante y luego sacó algunos discos en el sello discográfico Cintas Acuario. Pero se hace famoso por un incidente en una actuación, que ocurre el 20 de enero de 1992 cuando un hombre sube al escenario disparando sobre Chalino Sánchez quien, a su vez, saca su pistola y contesta los tiros. Resultado: un muerto, siete heridos y fama nacional para Chalino porque la

---

<sup>110</sup> Arturo Cruz Bárcenas, "El *narcocorrido* sólo refleja lo que pasa" en *La Jornada*. Miércoles 4 de junio del 2008.

<sup>111</sup> Simonett: 'Narcocorridos: An Emerging Micromusic...' *op. cit.*



televisión norteamericana dedicó mucho espacio al sensacional incidente. Poco tiempo, sin embargo, pudo disfrutar de su repentina fama, porque unos meses después, el 16 de mayo, es asesinado en Culiacán, la capital de Sinaloa. Pero su muerte no hizo más que contribuir a su fama, convirtiéndose en una figura de culto: la venta de sus discos se dispara, su estilo de vestir se impone entre la juventud de California (pantalones vaqueros muy ceñidos, cinturones anchos, botas de vaquero y sombreros, el llamado 'Chalinazo') y más de cien corridos han sido escritos en su honor.

Otro testimonio de un compositor de corridos de tráfico de drogas, lo expone Daniel Blancas Madrigal<sup>112</sup>:

“Nuestro trabajo es componer corridos; no somos policías ni fiscalizadores para andar investigando cuál es el origen del dinero de la persona que nos pide una canción, se cierra el trato y punto”, asegura Alberto Cervantes, compositor y vocalista del grupo “Explosión Norteña”, quien en agosto pasado fue herido por la espalda tras un atentado perpetrado por un pistolero dentro de su estudio de grabación, en la ciudad de Tijuana. La operación es simple: después de un concierto o presentación, uno o varios sujetos se acercan al artista...“Tenemos una historia. Aquí está el perfil. Queremos un corrido”, es la petición.

En su crónica, Daniel Blancas entrevista a José Manuel Valenzuela, especialista en el tema y autor del libro “Jefe de Jefes, corridos y narcocultura en México”, quien afirma que por estas canciones se llegan a pagar entre 5 mil y 10 mil dólares, aunque ha conocido casos en que los honorarios alcanzan hasta los 50 mil dólares.

“Depende de la afición musical y del poder del solicitante, así como del reconocimiento del artista. También puede darse el caso de crearlas de forma gratuita, cuando el autor detecta una buena historia y vaticina que será un éxito comercial”.

—¿Quiénes son los clientes de los narcocorridos?

---

112 Daniel Blancas Madrigal, “Crónica de narcocorridos: llegan al palenque, piden que les compongas uno “en su honor” y te pagan de 5 a 10 mil dólares... pero luego te pueden matar”, en *Crónica* . 22 de diciembre del 2006.

—En menor medida, los narcotes suelen ser menos visibles. Los más preocupados por la farándula son los narcos de círculos menores que tienen la capacidad económica para darse esos gustitos y que están más expuestos en palenques o centros nocturnos.

—¿Por qué se paga por un corrido?

—La actividad del narcomundo implica la necesidad de ostentar éxito, poder, capacidad de consumo; lo que se llama la narcoestética: casas, autos, ropa, lujos... Parte de esa necesidad de trascendencia la cubren los corridos, cuyo papel es destacar atributos reales o imaginarios de los narcotraficantes, que están dispuestos a pagar grandes cantidades por oírse elogiados o sentirse héroes.

—Pero hay otro tipo de narcocorridos que cuestionan el tráfico de drogas o que denuncian la complicidad de autoridades.

—Por esos no se paga, se mata...

“Compuesto el corrido, los narcos tienen la capacidad financiera para difundir la melodía en su honor y, por supuesto, para contratar al artista y disfrutarlo en vivo, en fiestas pagadas por ellos: por sus ámbitos desfilan muchos de los famosos, algunos no se dan cuenta de la mano que mece la cuna, otros saben a la perfección a quién le brindan sus servicios”, asegura el doctor Valenzuela, investigador del Colegio de la Frontera Norte.<sup>113</sup>

¿Y quiénes escuchan los corridos de traficantes de drogas? El público de los corridos no solo se encuentra entre los campesinos pobres de las serranías, sino también entre jóvenes y adultos urbanos de diferentes clases sociales con aspiraciones o no de enriquecimiento rápido.

Es bien sabido que en donde quiera que los capos de la droga hacen fiestas o se divierten, contratan a una banda regional ya sea en un conjunto norteño (una agrupación basada en acordeón) o una banda –para que toquen su música preferida y entretener a sus invitados. De hecho existe una gran cantidad de corridos recientes que confirman esta “costumbre” y los mismos músicos tampoco mantienen en secreto esos “acontecimientos especiales”.<sup>114</sup>

---

<sup>113</sup> *ibidem*

<sup>114</sup> Simonett, “*La cultura popular y la narcocultura...*” *op.cit.*

Sin embargo, los corridos de traficantes no solo se escuchan en esas fiestas sino que ya han trascendido a otros sectores sociales e incluso a otros países. Cada vez tienen más público pues además de la distribución que hacen las grandes compañías disqueras, los migrantes que los escuchan los han hechos populares en México y fuera del país. Ahora es común escucharlos en mercados, discotecas, casas y fiestas particulares de personas no relacionadas con esta actividad ilícita. Como dice María Luisa de la Garza: “puede ser la consabida “inmoralidad del pueblo”, pero los escuchan también universitarios y, en los últimos años, los *versionan* grupos de “música culta” y también de rock, de ska y de rap. Los políticos mientras tanto, esos mismos que en los congresos locales y ante los medios censuran el lenguaje soez de muchos corridos y su ideología, en tiempos electorales invitan a los intérpretes a amenizar los mítines de campaña y, ya en cargos del gobierno, apoyan su participación en las fiestas patronales e incluso a veces los envían a otras localidades como “embajadores culturales”.<sup>115</sup>

Precisamente son los intérpretes quienes han logrado que los corridos de tráfico de drogas sean tan populares. “Estas composiciones musicales han tenido una mayor difusión fuera de su mercado tradicional (norte de México, zonas productoras y de tráfico de drogas) gracias a la fama de algunos interpretes que las incluyen en sus repertorios (Los Tigres del Norte, por ejemplo) a quienes censuras locales no parecen haber afectado (...) se han hecho incluso videos con el tema de algún corrido de traficantes. El éxito comercial ha sido un criterio de mayor peso que el de una cierta moral defendida por algunos funcionarios de gobierno estatales.”<sup>116</sup>

En general, como explica Klaas Wellinga, “los grupos que los cantan no son ningún fenómeno marginal, aunque los pintorescos nombres de los conjuntos podrían crear esa impresión – para mencionar algunos: Los Terribles del Norte, Los Tiranos del Norte, Grupo Exterminador, La Mafia, Los Huracanes del Norte -, basta citar algunos datos sobre la carrera de Los Tigres: ya tienen en su haber unos treinta albums, han actuado en 14 películas, han sido nominados siete años consecutivos para un Grammy – ganaron uno, pero no por un narcocorrido - ,

---

<sup>115</sup> María Luisa de la Garza, *Pero me gusta lo bueno. Una lectura ética de los corridos que hablan del narcotráfico y de los narcotraficantes*, Porrúa- Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México, 2008. pp.5 y 6.

<sup>116</sup> Astorga, *Los corridos de traficantes de drogas en México y Colombia... op. cit.*

tienen 130 discos de platino y actúan en general ante un público de entre 30 y 70 mil personas, el 5 de mayo de 1993 en Los Ángeles hasta ante 200.000 personas. Son el conjunto de más éxito en California, incluyendo los grupos de habla inglesa, y desde ahí su fama se extendió por todo México y América Central. En agosto de 1998 en Chicago se bautizó una calle con su nombre y se proclamó el 30 de agosto como el 'día oficial de los Tigres del Norte'. Hasta existe, desde abril de 2000, una Fundación Tigres del Norte en la UCLA, la universidad de California, que se dedica al rescate de la música tradicional y a la que contribuyeron Los Tigres con una donación de medio millón de dólares.”<sup>117</sup>

En la misma línea, Miguel Olmos<sup>118</sup>, considera que los pioneros comerciales del movimiento de corrido de narcotráfico son evidentemente *Los Tigres del Norte*, cuyos integrantes son originarios del pueblo de Rosa Morada, Mocorito, Sinaloa; coincide con Wellinga al afirmar que este grupo no solo es famoso en México sino también entre la población de América Central y los hispanos de Estados Unidos.

*Los Tigres del Norte* son los intérpretes más populares y representativos de los corridos de tráfico de drogas. Su primer corrido fue “*Contrabando y traición*”, lo grabaron en 1972 y actualmente continúa siendo uno de los más conocidos y escuchados. En este corrido se relata historia de Emilio Varela y Camelia “la Texana” que transportan marihuana a los EEUU en las llantas de su auto; cuando entregan el contrabando, reciben su pago pero Camelia, probablemente por celos, mata a su compañero cuando ‘Emilio dice a Camelia:/ “Hoy te das por despedida/ con la parte que te toca/ ya puedes rehacer tu vida,/ Yo me voy pa’ San Francisco/ con la dueña de mi vida”./ Sonaron siete balazos,/ Camelia a Emilio mataba,/ La policía sólo halló/ una pistola tirada./ Del dinero y de Camelia/ nunca más se supo nada’. Esta canción sirvió de base de una película y para dos corridos más que fueron sus segunda y tercera parte: “*Ya encontraron a Camelia*” y “*El hijo de Camelia*”.

El segundo gran éxito de *Los Tigres* fue *La banda del carro rojo*. “Desde entonces en cada álbum incluyen narcocorridos, puramente por motivos comerciales, como se desprende de las palabras de un miembro del grupo, Jorge Hernández: ‘[...] después de *Camelia la Texana* decidimos incluir un tema de este

---

<sup>117</sup> Wellinga, “Cantando a los traficantes”. *op. cit.*

<sup>118</sup> Olmos Aguilera, “El corrido del narcotráfico y la música popularesca ...” *op.cit.*

tipo en cada disco y descubrimos que a la gente le gustaban esas historias'. En 1989 hasta sacaron un álbum lleno de narcocorridos, que, apelando al encanto de los frutos prohibidos, se titulaba *Corridos prohibidos*.”<sup>119</sup>

En una entrevista al diario *Crónica*<sup>120</sup>, Hernán Hernández, integrante de *Los Tigres del Norte* desde hace 39 años, dijo que las historias que cuentan en sus canciones, las relatan lo más apegado a la realidad ya que ellos siempre verifican los datos de lo que se habla o se cuenta documentándose bien y leyendo a diario los periódicos para no cometer errores al cantar los corridos.

Respecto a la trayectoria de *Los Tigres* aseguró que : “a nosotros siempre nos han intentado ligar con todo tipo de negocios, especialmente con el narcotráfico, sólo porque hemos cantado corridos, pero eso no significa que nosotros estemos implicados en ese tipo de actos (...) Nosotros no podemos ocultar lo que pasa en nuestro país y en el mundo, como el tráfico de drogas o el maltrato a inmigrantes. Donde quiera que vas hay droga, por eso algunos de nuestros temas hablan de eso”.<sup>121</sup>

Entre los grupos surgidos en la última década, destacan por su popularidad los *Tucanes de Tijuana*, *Los Huracanes del Norte*, la familia Rivera: Lupillo Rivera y Jenny Rivera, el célebre y desaparecido Chalino Sánchez, Luis y Julián y el Grupo *Exterminador*. Algunos grupos y solistas que antes cantaban corridos tradicionales impulsados por la lógica mercantil, han ampliado su repertorio tradicional con los mal llamados narcocorridos. Entre ellos está Ramón Ayala, *Los Alegres de Terán*, *Los dos de la Sierra*, *Los Baturis*, *Los Potros* y Antonio Aguilar.

Además de los conjuntos norteños intérpretes del corrido norteño y de la música ranchera, las bandas de aliento tradicionales del norte de México, resurgidas con el éxito repentino de la música norteña se integran estrepitosamente a este movimiento popular, entre ellas se encuentra la tradicional y comercial *Banda del Recodo*, la *Banda Machos*, los *Coyonquis* y la *Banda Limón*.<sup>122</sup>

---

<sup>119</sup> Gustavo Castillo García: ‘Tigres del Norte: en varios estados no quieren que toquemos temas fuertes’. En: *La Jornada*, 11-1-1999..

<sup>120</sup> “Sólo somos intérpretes y vamos a seguir cantando narcocorridos, dice Hernán Hernández, bajista de Los Tigres del Norte” en *Crónica*, 4 de enero del 2009.

<sup>121</sup> *Ibidem*.

<sup>122</sup> *ibidem*.

Respecto a este fenómeno de la música de banda, Helena Simonett explica que a partir de los años setenta, la música de banda se ha relacionado y dependido cada vez más de la subcultura de los negociantes de drogas en Sinaloa; por un lado, esta es la música tradicional de Sinaloa y por otro, el tipo de voz de los intérpretes de corridos es una voz aguda, nasal: cualidades que distinguen a las voces de los rancheros de la sierra y a los traficantes de drogas de Sinaloa, respectivamente, tal es el caso de quien fuera vocalista de la *Banda del Recodo*, Julio Preciado.<sup>123</sup>

El gusto por la música de tráfico de drogas es tal que, como explica Javier Valdés<sup>124</sup>, dueños de tiendas de discos (en Sinaloa) comentan que ocho de cada 10 clientes compran canciones que hablan de pistoleros, enfrentamientos, detenciones y fiestas de *narcos*. “Las canciones populares sinaloenses que se escuchan a todo volumen en camionetas de lujo y autos deportivos en que se pasean los *narcos*, sus émulos y seguidores, se refieren a *El Chapo*, *El Mayo* o al lugarteniente de éste, Javier Torres, mejor conocido como *El JT*.”<sup>125</sup>

Pero el gusto por esta música se ha extendido, como se explica en el sitio de internet de música regional mexicana [www.chalino.com](http://www.chalino.com): “Si antes Sinaloa, Tijuana y Sonora eran los estados en donde el narcocorrido tenía asentadas sus raíces con exponentes como Chalino Sánchez, El Gavilán de la Sierra, El As de la Sierra, Los Dareyes de la Sierra, Tucanes de Tijuana o Sergio Vega, Nuevo León y Michoacán se han hecho visibles con exponentes como Beto y sus Canarios, Los Originales de San Juan y Los Razos, entre otros.”<sup>126</sup>

José Manuel Valenzuela, investigador del Colegio de la Frontera Norte, explica que el fenómeno tiene muy poco tiempo de haber modificado su mapa. “La regionalidad de los corridos ha crecido. No es ya una dimensión de la frontera, está dentro de Estados Unidos, en el norte y al sur del país. (El género) ha tenido más visibilidad por la historia de las rutas del narcotráfico que atraviesan Sinaloa, Sonora, Baja California y Chihuahua. Gran parte de la droga pasaba por esa ruta,

---

<sup>123</sup> Simonett, “*La cultura popular y la narcocultura...*” *op.cit.*

<sup>124</sup> Javier Valdés Cárdenas, “Escuchar y coleccionar narcocorridos es casi una religión sinaloense” en *La Jornada*. 19 de septiembre del 2004

<sup>125</sup> *ibidem*

<sup>126</sup> [www.chalino.com](http://www.chalino.com)

algunos de los corridos famosos incorporaban a Chihuahua, Sinaloa y Tijuana por los hermanos Arellano. (El mapa) se ha modificado, ha habido cambios".<sup>127</sup>

La expansión y el arraigo de los corridos de traficantes, como ya lo hemos mencionado, va más allá incluso de nuestras fronteras. Sin embargo, muchos de los intérpretes comerciales más populares, han decidido dejar de cantar y promover estas canciones por temor a perder su vida.<sup>+</sup> “En los discos de artistas que gozan de reconocimiento como Banda El Recodo, Sergio Vega *El Shaka*, Lupillo Rivera, El Chapo de Sinaloa, La Arrolladora Banda El Limón y Los Tucanes de Tijuana hay varios corridos "pesados", "prohibidos" o "de alto voltaje", como los definen, para evitar referencias al término narcocorrido, que poco a poco han ido perdiendo terreno frente a las baladas rancheras o las cumbias. (...) En alguna ocasión, Julio Preciado prometió no volver a cantar corridos, varios de ellos grabados con *El Recodo*, por respeto a sus hijos.”<sup>128</sup>

Debido al temor de los intérpretes comerciales por cantar corridos de drogas, los interpretes locales son quienes continuamente enriquecen el repertorio de los relatos de traficantes a pesar de no ser tan difundidos en los medios de comunicación.

## 2.4 Las hazañas de los héroes de los corridos.

Si bien es cierto que los corridos narran fundamentalmente las hazañas de los héroes traficantes de droga, coincidimos con Maria Luisa de la Garza<sup>129</sup> cuando afirma que la importancia fundamental de los corridos, incluidos los de narcotráfico, es que hablan de “nosotros, los mexicanos” (o de una parte de

---

<sup>127</sup> Citado en “Mapa del narcocorrido mexicano” en *El Universal*, martes 19 de junio del 2007.

<sup>+</sup> La muerte de Valentín Elizalde, intérprete de música grupera y también de narcocorridos, fue el inicio de un periodo en el que los medios de comunicación comenzaron a vincular a los intérpretes de música grupera con el narcotráfico. El principal motivo de esta vinculación fue, extraoficialmente, que Elizalde había sido asesinado por interpretar en su presentación de la Feria y Exposiciones de Reynosa el corrido “A mis enemigos”; con esta canción, supuestamente, el líder del Cártel de Sinaloa, Joaquín Guzmán Loera, alias “El Chapo”, envía un mensaje de supremacía a sus rivales y enemigos del cártel del Golfo, Osiel Cárdenas y “Los Zetas”. Estos últimos, se responsabilizaron de haber asesinado a Elizalde, también conocido como “El gallo de oro”, a escasos metros del Palenque donde, minutos antes, habían interpretado el corrido que, presuntamente, le causó la muerte.

<sup>128</sup> Franco Daniel Gómez, “Dicen no al narcocorrido” en *El Universal*, 7 de enero del 2007.

<sup>129</sup> de la Garza, *Pero me gusta lo bueno... op. cit.*, p. 8

nosotros) y ya sea por costumbre o por convicción, se le sigue atribuyendo la función de decir “la verdad del pueblo”.

En el caso de los traficantes, contar sus historias, decir su verdad, cobra especial interés. En un primer momento han servido para dar constancia de los “sacrificios” que implica el involucrarse en esta actividad ilícita, también para celebrar “el negocio” e incluso, en algunos casos, para elogiar el consumo de drogas. Sin embargo, el tema más recurrente en los corridos es señalar a la pobreza como el principal motivo del porqué se involucran en esta actividad, con ello también se busca una justificación.

La mayoría de los traficantes son de extracción rural o semiurbana y sus historias se originan en el seno de la pobreza; prácticamente ninguno pertenece a las clases privilegiadas, de hecho, no se tiene conocimiento de alguno que siendo ya rico se haya dedicado al tráfico de drogas. Y precisamente lo que se narra en los corridos, son esas acciones que realizan los traficantes en su lucha por terminar con tantas carencias.

Las hazañas de los héroes traficantes que se cuentan en los corridos se pueden caracterizar fundamentalmente por cuatro rasgos característicos expuestos por Catherine Héau Lambert y Gilberto Giménez<sup>130</sup>: 1) su atributo calificativo fundamental es la valentía, es decir, el coraje frente al enemigo, el peligro y la muerte, en el marco de un riguroso código de honor; 2) su antagonista por antonomasia es el gobierno representado por sus aparatos represivos, o, en los corridos fronterizos, los *rinches*; 3) su destino en muchas ocasiones es trágico, y es muerto a traición, sea en una emboscada, sea en combate desigual con las fuerzas del gobierno, sea delatado por su propio compadre o por una mujer; 4) después de su muerte pasa, como todos los héroes, a la inmortalidad.

Pero la inmortalidad no necesariamente llega hasta después de la muerte; al ser el medio por excelencia para relatar y perpetuar en la memoria colectiva las hazañas, muchos de los héroes traficantes utilizan los corridos para construirse sus propias biografías muchas de las cuales, en buena medida, son ficticias. Sin embargo, como afirma Astorga, “no sería exagerado afirmar que esos corridos son una especie de memoria histórica y códigos de orientación ética para quienes se

---

<sup>130</sup> Héau Lambert y Giménez, “La representación social de la violencia...” *op. cit.*



dedican a esta actividad o aspiran hacerlo: narran sus epopeyas y las luchas entre los héroes y los villanos, categorías que no corresponden a las versiones gubernamentales.”<sup>131</sup>

Según la odisea relatada, dice Astorga, los personajes son hombres y mujeres con atributos como valentía, fiereza, osadía, astucia, etc. por lo que son dignos de respeto y merecen un lugar en el recuerdo, en el panteón de los traficantes ilustres: son personas valoradas por los suyos.<sup>132</sup>

Las hazañas representadas en los corridos son el testimonio del difícil camino que se recorre para alcanzar el ideal de vida de los traficantes. En general, explica de la Garza, “son cinco los bienes más apreciados por estos personajes, los que condensarían su objetivo de felicidad: mujeres, recursos económicos, independencia, tiempo de ocio festivo y el reconocimiento de los demás. Ahora bien, de acuerdo con el orden social que los corridos muestran, esos bienes se pueden resumir en uno solo que daría acceso a todos los demás: dinero.”<sup>133</sup>

Gracias a la posibilidad de una nueva vida, aquello que en un inicio era un estigma de desviación social por el tráfico de drogas, se convirtió en un emblema. “Ser “narco” se convirtió simplemente en otra forma de vida, en una actividad donde todavía es posible lograr ascender en la escala económica y en la social, sin tener que pasar necesariamente por los circuitos tradicionales de las actividades legales, por la escuela o por la política, aunque tampoco fuera de ellos completamente.”<sup>134</sup>

Al principio los personajes tratan de conseguir lo básico en el plano material: casa, comida y sustento; y en el plano ético, el respeto que merece toda persona; pero suelen pasar de lo indispensable al dispendio, de la búsqueda de dignidad al ejercicio de la vanidad.

De acuerdo con Luis Astorga<sup>135</sup>, los personajes de los primeros corridos de drogas eran hombres y mujeres reales o míticos que transportaban cantidades relativamente modestas, comparadas con los estándares actuales de marihuana, opio, heroína y cocaína. Lo hacían cruzando la frontera norte a pie, a nado o en

---

<sup>131</sup> Astorga, *Mitología del “narcotraficante”* op. cit. p. 39

<sup>132</sup> *ibidem.* p.40

<sup>133</sup> de la Garza, *Pero me gusta lo bueno...* op. cit. p. 12

<sup>134</sup> Astorga, *Mitología del “narcotraficante”...* op. cit. p.78

<sup>135</sup> Astorga, *Los corridos de traficantes de drogas en México y Colombia*, op.cit.

automóviles aunque también había quien entrenaba aves o utilizaba cadáveres embalsamados para lograr sus objetivos. Las armas fueron desde el principio sus compañeras inseparables.

Posteriormente vinieron las historias donde las avionetas y los camiones de carga aumentarían las cantidades de lo traficado y dejarían de ser kilos para pesarse en toneladas. Las armas ya no eran sólo pistolas como la clásica 38 súper, sino ametralladoras, granadas y lanzagranadas. Y los traficantes ya no eran tan desconocidos o producto de la imaginación de los compositores; ahora eran personajes poderosos, queridos, respetados o temidos en sus zonas de influencia, amigos de los amigos y azote de los soplones.

La historia de algunos se sintetizó en un corrido, la de otros fue objeto de toda una saga. Los más fuertes no fueron necesariamente los más mencionados o populares. Los sujetos estigmatizados en el discurso oficial aparecían como portadores de atributos emblemáticos, de signos distintivos que hacían de ellos un ejemplo a seguir por quienes querían arriesgarse a ocupar posiciones similares en el campo del tráfico de drogas.

En los corridos de drogas, explica Simonett, “el traficante es demasiado ingenioso para ser aprehendido por la ley; está rodeado de armas, lujos, amigos y mujeres; insulta y ridiculiza a la policía; y se jacta de ser un hombre honorable y un gallo bravo.”<sup>136</sup>

Astorga explica que “en los corridos de traficantes se habla de una forma de vida que ya es parte de la cotidianidad de los habitantes de varias ciudades y regiones de México. Los corridos son una especie de retraducción oral de lo visible (autos, armas, vestimenta, porte, gestos, etc.) y una autocontención de lo enunciable (...) Lo que relatan ya ha sido publicado en la prensa y difundido por la radio y la televisión (...) En los corridos se transmiten apreciaciones acerca de los traficantes y del tráfico de drogas ilícitas generalmente contrarias a las dominantes en los círculos gubernamentales.”<sup>137</sup>

De acuerdo con lo expuesto por María Luisa de la Garza en su libro *Pero me gusta lo bueno*, otras hazañas que se abordan en los corridos que hablan de tráfico de drogas tienen que ver con los patrones de excelencia con que operan

---

<sup>136</sup> Simonett, “*La cultura popular y la narcocultura...*” *op.cit.*

<sup>137</sup> Astorga A., *Mitología del “narcotraficante”* *op. cit.* p. 37

los traficantes, sus relaciones interpersonales, la relación con las fuerzas del Estado, su posición ante el orden social y la relación que guardan a partir de su actividad con Estados Unidos.

Los corridos de tráfico de drogas hablan también de acciones de policías y militares, unas heroicas y otras no tanto, y también moralizan acerca de los riesgos y consecuencias de involucrarse en esta actividad ilícita, sin embargo, “la visión que generan y reflejan está más cercana a la de la gente común del campo, la sierra, la frontera o las zonas urbanas pobres, que de lo que puede estar de la codificación jurídica.”<sup>138</sup>

Cabe hacer el señalamiento de que en los corridos “no sólo se exaltan a unos personajes de quienes lo más desconcertante quizá sea que, a diferencia de la mayoría de los mexicanos, parecen realizados y felices, sino que reflexionan y juzgan al sistema político, social y de procuración de justicia de México, planteando una serie de dilemas prácticos que son pertinentes para el conjunto de la sociedad.”<sup>139</sup>

A manera de conclusión, consideramos a las hazañas como el elemento más relevante de los corridos toda vez que, al ser relatadas una y otra vez en los corridos, permiten que este hecho social trascienda no solo en el tiempo sino en la legitimidad, porque, a pesar de ser una actividad que transgrede la legalidad y el orden social, es presentada como ejemplar y heroica.

### Capítulo 3

---

<sup>138</sup> *ibidem*, pp. 141 y 142

<sup>139</sup> de la Garza, *Pero me gusta lo bueno*, *op.cit.* p.p. 7, 8

## La relevancia de las hazañas en el corrido de tráfico de drogas

---

### 3.1 El corrido de drogas

En este capítulo hacemos un recuento de las hazañas que se relatan en los corridos y vemos como tales acciones son contadas desde la perspectiva de los traficantes, con lo cual esta acción delictiva adquiere un sentido heroico.

Lo que se narra en los corridos son las historias de los traficantes destacados, sus sacrificios y motivos que los han llevado a involucrarse en esta actividad, los logros alcanzados, la relación con la autoridad así como con sus amigos y enemigos; el negocio y la droga son también protagonistas de las historias.

El corrido, de acuerdo con Vicente T. Mendoza<sup>140</sup>, es un género épico-lírico-narrativo que relata aquellos sucesos que hieren poderosamente la sensibilidad de las multitudes. “Por lo que tiene de épico deriva del romance castellano y mantiene normalmente la forma general de éste, conservando su carácter narrativo de hazañas guerreras y combates, creando entonces una historia por y para el pueblo. Por lo que encierra de lírico, deriva de la copla y el cantar, así como la jácara<sup>?</sup>, y engloba igualmente relatos sentimentales propios para ser cantados, principalmente amorosos, poniendo las bases de la lírica popular sustentada en coplas aisladas o en series.”<sup>141</sup>

José Manuel Valenzuela explica que algunos estudiosos del corrido cuestionan el origen del corrido en el romance español y plantean que las primeras expresiones del corrido se encuentran entre los pueblos indios desde

---

<sup>140</sup> Vicente T. Mendoza, *Corrido mexicano*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

<sup>?</sup> La jácara es una composición baladística en cuyas estrofas se narraban las hazañas de algún malhechor famoso, su detención y su castigo. Estaba escrito con la jerga de los rufianes y pícaros, protagonistas de estas historias. La música tenía un ritmo muy vivo y se acompañaba habitualmente con una guitarra. En las representaciones teatrales durante el siglo XVII era costumbre acabar la función con una jácara cantada por las mujeres de la compañía, que salían tras los insistentes requerimientos del público. Autores como Lope de Vega, Quevedo, y Calderón nos han dejado numerosos ejemplos de jácaras.

<sup>141</sup> Ibidem. p. IX

antes de la llegada de los españoles; para otros más, el corrido es un producto netamente mestizo.<sup>142</sup>

Para Vicente T. Mendoza, la historia del corrido en México se puede identificar en tres etapas fundamentales: 1) El último cuarto del siglo XIX donde se cantaban hazañas de rebeldes al gobierno de Porfirio Díaz y se hace énfasis en la valentía de los protagonistas; 2) La revolución de 1910 que es la etapa más fuerte y rica en producción de corridos con características épicas y también en este periodo el corrido se conforma como un género popular y con características propias.

El esplendor del género se presenta en el periodo de la Revolución Mexicana cuando los corridistas informaban los acontecimientos revolucionarios mediante su poesía cantada o escrita en hojas sueltas. De acuerdo con Yolanda Moreno, el corrido constituyó durante mucho tiempo una suerte de periódico por medio del cual el pueblo se enteraba de los cambiantes sucesos que poblaron diversas etapas de nuestra historia.<sup>143</sup>

Con el paso del tiempo, algunos de los autores de corridos dejaron atrás los sucesos revolucionarios. Gilberto Vélez hace un recuento temático y escribe que “los corridos relatan muchas otras cosas: desastres, catástrofes naturales, dramas familiares y pasionales, hechos revolucionarios, sucesos felices y trágicos de todo tipo. Hacen referencia también a las famosas carreras de caballo; consignan la inauguración de carreteras, puentes y líneas ferroviarias; satirizan, atacan y defienden a políticos y caudillos. Ahondan a veces la realidad internacional, comentan sucesos deportivos, narran la vida de los campesinos, los obreros y la gente sencilla del pueblo, y cuentan también, historias de amor”.<sup>144</sup>

Tal vez por este motivo T. Mendoza propone la tercera etapa que va de 1930 a la década de los 50 y describe que el corrido se transforma en artificioso y falso, pierde frescura y originalidad y se le imita culteranamente sin éxito. Se utiliza para ensalzar políticos y próceres prefabricados. De hecho, el autor pronosticaba

---

<sup>142</sup> José Manuel Valenzuela, *Jefe de Jefes. Corridos y narcocultura en México*, Plaza y Janés, México, 2002, pp.11 y 12.

<sup>143</sup> Yolanda Moreno, *Historia de la música popular mexicana*, Editorial Patria en coedición con la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1989, p. 29.

<sup>144</sup> Gilberto Vélez, *Corridos Mexicanos*. Editores Mexicanos Unidos, México, 1982, p. 8

para entonces<sup>145</sup> la decadencia y próxima muerte de este género como genuinamente popular, situación que afortunadamente no ocurrió.

Una cuarta etapa propone Avelino Gómez Guzmán: la iniciada en la segunda mitad de la década de los setenta. “En esta etapa entran los corridos con temáticas propias de indocumentados mexicanos y de algunas actividades delictuosas ubicadas en la frontera México-americana como el tráfico de drogas ("el contrabando"). Se retratan los hechos y situaciones de los inmigrantes ("mojados") mexicanos en los Estados Unidos (*La tumba del mojado*, *El otro México*) y de las hazañas de pequeñas mafias de mexicanos que operaban en los estados del sur de dicho país.”<sup>146</sup>

“Nacen así corridos como *Contrabando y Traición*, *La banda del carro rojo* y *La camioneta gris*. Sus personajes, siempre mexicanos o chicanos que se mantenían al margen de la ley, desplazaron a aquellos que, en otras etapas del corrido, representaban ideales revolucionarios o que eran los "bandidos buenos" que merecían la admiración. "Emilio Varela", "Camelia La Texana" o "Lino Quintana" son nombres de "contrabandistas" popularizados y mitificados en esta nueva etapa del corrido.”<sup>147</sup>

Esta etapa marca propiamente el inicio de los corridos de tráfico de drogas que veremos más adelante.

Queremos subrayar lo que explica Valenzuela en cuanto a que, a lo largo de su historia, el corrido mexicano ha sido un importante medio de difusión que nos acerca a la vida comunitaria y que ha asumido su verdadera dimensión informativa y cohesionadora durante los cambios significativos nacionales y regionales. Su importancia social deriva del contexto específico en que se produce.<sup>148</sup>

Ricardo Pérez Montfort escribe que “si bien, como buen género popular, el corrido solía quedarse en la anécdota localista, cuya referencia directa solo era identificable por un reducido número de revolucionarios, no cabe duda que hubo una buena cantidad de corridos que contribuyeron a la formación de mitos y

---

<sup>145</sup> La primera edición de esta obra se realizó en 1954, por lo que se debe entender el planteamiento de Vicente T. Mendoza desde ese momento histórico donde el uso que se le daba al corrido denotaba la posibilidad de muerte del corrido.

<sup>146</sup> Avelino Gómez Guzmán, “El narcocorrido y sus claves” disponible en internet.

<sup>147</sup> *ibidem*.

<sup>148</sup> Valenzuela, *Jefe de jefes*, *op. cit.* p. 16.

héroes nacionales. Sintetizando anhelos de una mayoría analfabeta y desprotegida, el corrido le cantaba a sus representantes autóctonos y narraba sus hazañas con toda clase de evocaciones y detalles.”<sup>149</sup>

En este mismo sentido, José Manuel Valenzuela escribe que “el corrido relata el acto, pondera al héroe, construye mitos, destaca valores y contravalores. Paralelo al desarrollo de una primigenia conciencia de mexicanidad se introduce el reconocimiento de la condición social. Las vejaciones y las muertes justifican el desquite. Así se propalan cantos admirativos sobre mitos reivindicadores. Frente a la figura visible de la humillación surge el bandolero social como mito redentor.”<sup>150</sup>

Para Catherine Héau Lambert y Gilberto Giménez, uno de los fenómenos más interesantes es la persistencia y la recepción continua en México del corrido, al que consideran expresión emblemática de la cultura popular; ellos destacan que “cuando muchos preveían su inminente desaparición debido a la modernización del país y a la difusión de la cultura de masas, he aquí que desde los años setenta presenciamos más bien su espectacular reavivamiento bajo la forma de “narco-corridos”, precisamente gracias al apoyo de medios masivos como la televisión las empresas disqueras y los disquetes.”<sup>151</sup>

En esto último coincide Avelino Gómez cuando explica que gran parte de los corridos que se han compuesto en estas dos últimas décadas cuentan, en su gran mayoría, historias sobre el contrabando ilícito de enervantes; “quizá convendría señalar que, la popularización de el corrido en esta nueva etapa, radica en la comercialización tan grande con que ahora cuenta esta música. Las casas disqueras promueven, tanto en radio como en televisión, a los compositores y grupos musicales que interpretan el género.”<sup>152</sup>

Luis Astorga<sup>153</sup> explica que a mediados de la década de los setenta se empiezan a registrar oficialmente en la Sociedad de Autores y Compositores de México, a grabar en compañías disqueras y a difundir en medios de comunicación

---

<sup>149</sup> Ricardo Pérez Montfort, *Estampas de nacionalismo popular mexicano. Ensayos sobre cultura popular y nacionalismo*. CIESAS (Centro de Investigación y Estudios Superiores de Antropología Social). México. 1994, p. 105.

<sup>150</sup> Valenzuela, *Jefe de jefes*, op. cit. p. 19

<sup>151</sup> Héau Lambert y Giménez, “La representación social de la violencia...” *op.cit.*

<sup>152</sup> Gómez Guzmán, “*El narcocorrido y sus claves.*” *op. cit.*

<sup>153</sup> Astorga, “Los corridos de traficantes de droga en México y Colombia”, op. cit. pp.1 y 2.

los corridos de traficantes acompañados con música norteña, tambora o mariachis.

Los primeros corridos sobre narcotraficantes que aparecieron en los años setenta todavía focalizan sobre todo la astucia y las habilidades de los traficantes para burlar a la autoridad, combinándolas con eventuales condimentos de tragedia sentimental. Héau Lambert y Giménez explican que en esta fase, el contrabando todavía tiene el carácter de un pequeño negocio familiar y cuasi artesanal, con escasa división del trabajo y sin mayor complejidad organizativa.

“En el curso de los años ochenta se desvanece por completo en los corridos de narcotraficantes el sociograma del valiente para dar lugar a la tematización directa del contrabando de narcóticos, juntamente con los episodios de aventura y violencia que lo acompañan debido a su carácter clandestino e ilegal. Incluso se eclipsan y se ocultan los nombres de los protagonistas de este tráfico prohibido, para tematizar solamente su acción ilegal.”<sup>154</sup>

Durante la década de los noventa hubo un desplazamiento del individuo/protagonista de una aventura como centro del corrido al medio ambiente que rodea el tráfico de estupefacientes, así lo explica Juan Carlos Ramírez-Pimienta<sup>155</sup>. “El corrido de narcotráfico está siendo cada vez menos de narcotráfico para convertirse en un canto que enfatiza la vida suntuosa y placentera del protagonista”.<sup>156</sup>

Y a pesar de que existe un deliberado esfuerzo por esconder la identidad de los personajes ya que, como explica Ramírez-Pimienta, ni siquiera se mencionan sus nombres y en muchos casos se dice explícitamente que el nombre no se puede dar a conocer por “cuestiones de seguridad”. Se utilizan, en cambio, metáforas para caracterizarlos como ‘gallos’, ‘leones’, ‘tigres’, ‘panteras’ y ‘águilas’. Independientemente de cómo sea nombrado, el protagonista del corrido es representado como el héroe.<sup>157</sup>

Patricia Cardona explica que en los corridos “se narran anécdotas en las que el héroe se convierte en justiciero; en tal sentido, la rapidez y el rigor en el

---

<sup>154</sup> Héau Lambert y Giménez, “La representación social de la violencia...” *op. cit.*

<sup>155</sup> Juan Carlos Ramírez-Pimienta, “*Búsquenme en internet: Características del corrido finisecular*”, disponible en internet

<sup>156</sup> *ibidem.*

<sup>157</sup> Esa figura está desarrollada ampliamente en el apartado 2.2 “La representación del héroe” de este trabajo.



ejercicio de la justicia, la presteza y la ecuanimidad en el poder se leen de dos maneras: la bondad con los que le siguen y la implacable y cruda venganza con quienes le traicionan. El *narco* que adquiere un estatus social y económico, no desperdicia la oportunidad de convertirse en benefactor con los que lo rodean. Dándose un aura de hombre generoso mantiene la incondicionalidad con los suyos, pero sus estrictos códigos de supervivencia y de hombría tienen prohibida una palabra: la delación. El informante se muere.”<sup>158</sup>

Klaas Wellinga explica que frente a la corrupción y la cobardía de las autoridades, destacan los valores que, según los narcocorridos de todas las fases, encarnan los narcos: valentía, machismo, lealtad, inteligencia y generosidad. ‘Respeto’, ‘respetado’ y ‘respetar’ son términos que con frecuencia en las canciones se aplican a los traficantes. “Es gente que ha llegado a ser alguien, lo cual también causa admiración, igual que la vida llena de peligros que llevan, perseguidos por autoridades muy desprestigiadas y por los EEUU que entre los mexicanos tampoco gozan de mucha popularidad. Y amenazados por traidores y competidores. Todos estos valores y características vinculan a los narcos con los héroes de los tradicionales corridos, tanto los proto-épicos como los épicos: parecen los sucesores de esos héroes.”<sup>159</sup>

Sin embargo, los personajes no son solo los protagonistas. Como explica Luis Astorga, la mayor parte de los agentes sociales que conforman el tráfico de drogas están representados en los corridos. “Los campesinos que han preferido vivir fuera de la ley que morir de hambre o malvivir con cultivos poco rentables(...) los “burros” o “mulas” que transportan la mercancía en pequeñas cantidades a su destino final, incluso dentro de su cuerpo y que protestan porque sus ingresos no son proporcionales al riesgo que corren(...) Pilotos de avionetas y aviones y choferes de camiones de carga que hacen posible el contrabando en cantidades considerables(...) Pistoleros desalmados, armados hasta los dientes dispuestos siempre a cumplir las órdenes de los jefes o vengarse de los enemigos(...) Traficantes menores llamados “poquiteros” o “cártel de a kilo” sin mayores aspiraciones que gozar la música, el dinero, el alcohol y las mujeres, el darse un “suspiro” con los amigos y ser mencionados en un corrido como gente

---

<sup>158</sup> Cardona, “Los héroes urbano...” *op.cit.* p. 92

<sup>159</sup> Wellinga, “Cantando a los traficantes”, *op.cit.*

valiente y leal(...) Grandes traficantes reales, autodesignados o imaginarios, elevados a la categoría de modelo, cuyos atributos, además de los tradicionales, son una mezcla de lo humano con lo de animales totémicos como el león, el tigre y el gallo(...) Gente con el sésamo en la cartera, en la funda o en el hombro, capaz de abrir las puertas de cualquier cárcel o casi, de fama internacional y con trayectorias y destinos extraordinarios(...) Policías, militares y políticos corruptos, generalmente sin nombre propio –probablemente son tantos que no alcanzarían los corridos para mencionarlos a todos-, que han contribuido de manera muy especial al éxito empresarial de los traficantes(...) Aunque también son mencionados, en menor medida, policías y militares que los han combatido y que, según las canciones, no se han dejado sobornar y han muerto defendiendo las leyes vigentes a manos de “mafias tenebrosas”(…) Por el momento, los empresarios y los banqueros están ausentes en las letras de los corridos de traficantes. Por su parte, las mujeres no aparecen únicamente como compañeras fieles o simples objetos de placer sino también con los mismos atributos extraordinarios de sus pares masculinos, a los que a veces sobrepasan en astucia y sangre fría como “Camelia la Texana”, “Margarita la de Tijuana” o “la rubia y la morena”.<sup>160</sup>

El mismo Astorga<sup>161</sup> explica que aunque no siempre se utiliza una palabra para designar a los personajes principales, “traficante” se emplea más seguido que “narco”. Entre los sinónimos consignados en los propios corridos encontramos; jefe de jefes, contrabandistas, gran señor, mafiosos, cabecillas, bandidos, cerebro de jefes, mero mero, número uno, gánsters, padrinos, los de la mafia, la banda, la familia, Cosa Nostra, banda de mafia,, hombres con delito, delincuentes, etc. A la actividad se le designa como contrabando, garca o negocios chuecos, pero nunca como “narcotráfico”. Se habla de los gatilleros como famosas pistolas, hombres valientes o pistoleros de valor y hombría. Y a los que están más abajo en la jerarquía y la división del trabajo, se les llama charales o peces desnutridos: son los que “se la rajan”. Los enemigos son el ejército, “hombres de verde” o “guachos”, la PFP, la INTERPOL, CIA, “dedos”, “soplones”, etc.

---

<sup>160</sup> Astorga, *Los corridos de traficantes de drogas en México y Colombia...* op. cit.

<sup>161</sup> Astorga, *Mitología del “narcotraficante” en México*, op. cit. p. 93.

Los corridos reconstruyen en su discurso una realidad de la que los medios de comunicación dan cuenta, sin embargo, algunas voces atribuyen a este género musical una participación directa en la descomposición social. Los argumentos son variados pero todos giran en torno a la apología que en ellos se hace del delito. Ejemplo de ello es la propuesta del Partido Revolucionario Institucional en el Senado que incluyó en su agenda legislativa reformas para sancionar la apología de la violencia y encarcelar a quienes elaboren, ordenen y coloquen *narcocorridos*, a la vez que canten, difundan, compongan o patrocinen los *narcocorridos*.<sup>162</sup>

A pesar de las medidas que han tomado las autoridades para contrarrestar lo que ellas mismas han llamado “efectos negativos”, hoy día el gusto por los corridos de drogas va en aumento. Este género ha penetrado cada vez más en el gusto musical sin distinguir estratos sociales ni económicos. Si antes Sinaloa, Tijuana y Sonora eran los estados en donde el narcocorrido tenía asentadas sus raíces con exponentes como Chalino Sánchez, El Gavilán de la Sierra, El As de la Sierra, Los Dareyes de la Sierra, Tucanes de Tijuana o Sergio Vega, Nuevo León y Michoacán se han hecho visibles con exponentes como Beto y sus Canarios, Los Originales de San Juan y Los Razos, entre otros. Incluso, el guanajuatense Grupo Exterminador se ha colado en el ambiente.<sup>163</sup>

En distintos momentos se ha señalado que los corridos hacían apología del delito por lo que han existido intentos de las autoridades por censurar esta música. Un ejemplo de estas medidas se dio en Sinaloa donde, desde enero de 2001, esa música fue desterrada por presión de las autoridades a las estaciones de radio y televisión como parte de un programa de combate al tráfico de drogas, pero encontró otras alternativas de divulgación a través de su reproducción masiva en casetes y CD para consumo particular.<sup>164</sup>

Actualmente, en buena parte del norte del país, no hay fiesta de pueblo, cumpleaños, boda o convivio, donde no sea interpretada esa música y desde su prohibición se comercializa de manera masiva en puestos semifijos con las más

---

<sup>162</sup> “Senadores del PRI buscan que se castigue la apología del delito” en *La Jornada*, 4 de febrero del 2009.

<sup>163</sup> “Mapa del narcocorrido mexicano” en *El Universal*, martes 19 de junio del 2007.

<sup>164</sup> “Narcocorridos’ seducen a jóvenes” en *El Universal*, domingo 1 de marzo de 2009.

recientes historias de los que han caído o son capturados en enfrentamientos con el Ejército.

Javier Valdéz escribe que escuchar y coleccionar *narcocorridos* es casi una religión. El ejemplo más común se da en Sinaloa: “Se consiguen sobre todo en las tiendas de discos ubicadas en la zona de Culiacán llamada El Mercadito. Entre los intérpretes de este subgénero de la música norteña destacan Los Huracanes del Norte, Lamberto Quintero y La Banda del Carro Rojo. En las portadas de sus grabaciones aparecen hombres con chaqueta tejana, botas de pieles exóticas y cinto piteado, que empuñan un fusil AK-47 *cuerno de chivo*, el arma favorita de los narcotraficantes (...) En cada cuadra de El Mercadito hay una tienda que vende *narcocorridos*. Muchos de sus clientes bajan de la sierra cercana a Culiacán, donde se siembra marihuana y amapola. Casi todos llevan dólares que en la calle Benito Juárez cambian a pesos a jóvenes que laboran a la vista de todos, calculadora en mano, y sombrero o gorra para protegerse del sol.”<sup>165</sup>

En Baja California, por ejemplo, la difusión de narcocorridos ha proliferado hasta en el transporte público, autobuses, taxis y calafías (microbuses), en los que según el regidor de Tijuana, Luis Moreno Hernández, del Partido Encuentro Social (PES), “los conductores los escuchan a todo volumen”. Para contener esto, el ayuntamiento de Tijuana decidió poner en marcha un plan anticrimen, que incluye modificar 17 reglamentos locales y la creación de otros dos, así como propuestas de reforma de 200 artículos de leyes estatales, para aplicar sanciones severas a la apología del delito. “A choferes de taxis, camiones y calafías, se les aplicarán multas de 14 salarios mínimos si son sorprendidos escuchando ese tipo de música”.<sup>166</sup>

Para algunos jóvenes, como Ismael Blanco, un joven estudiante universitario duranguense, “escucharlos da supremacía y poder, porque hablan de tener trocas perronas y viejas de a montón. Eso, a cualquier hombre le sube el ego. Además, es signo de estatus, porque las rolas versan sobre hombres que

---

<sup>165</sup> “Escuchar y coleccionar narcocorridos es casi una religión sinaloense” en *La Jornada*. 19 de septiembre del 2004

<sup>166</sup> “Narcocorridos’ seducen a jóvenes” en *El Universal*, domingo 1 de marzo de 2009.

tienen cualidades que ante otros podrían ser buenas. Te dan supremacía y te permiten sentirte con poder relativo.”<sup>167</sup>

De acuerdo con Rigoberto Rodríguez Benítez, doctor en historia, catedrático de la Universidad Autónoma de Sinaloa y especialista en los temas abordados por Los Tigres del Norte, el *narcocorrido* "podría ser entendido como una incitación al tráfico de drogas y la violencia por algunos segmentos de la sociedad, pero yo me iría con la expresión de los Tigres del Norte: 'no inventamos el *narco*, sólo reflejamos lo que es *vox populi*'".<sup>168</sup>

No es posible saber cuántos corridos de tráfico de drogas existen, se han grabado miles, pero también hay muchos que solo se cantan en cantinas y fiestas. Tan solo como ejemplo, en el ámbito comercial, Mario Quintero de *Los Tucanes* ya compuso unas 200 canciones y los más conocidos compositores del género, Paulino Vargas y Teodoro Bello, también han escrito cientos de narcocorridos.

El *hit parade* de los corridos va cambiando con el desarrollo de la actividad y el paso del tiempo. Las canciones que encabezan las listas van cambiando de acuerdo con el capo o los grupos que dirigen el tráfico ilegal en ese periodo de tiempo. En la década de los 80 y buena parte de los 90, por ejemplo, los corridos más escuchados eran los que hablaban o hacían referencia de Manuel Salcido Uzeta 'El Cochiloco', seguido por Rafa Caro Quintero y Miguel Ángel Félix Gallardo; también eran muy conocidos los del comandante Florentino Ventura, combatiente de los capos anteriores.

Posteriormente se incluían historias de Amado Carrillo "El señor de los cielos", 'El Güero' Palma o los Arellano Félix; en esta época ya no había casi historias de ningún combatiente anti-drogas. En tiempos más recientes, los relatos hablan no solo de una persona sino que los grupos criminales se han convertido en personajes también; destacan, por un lado, los capos "El Chapo" Guzmán, Rafael "El Mayo" Zambada y el cártel del Sinaloa; por otra parte está Osiel Cárdenas Guillén, el cártel del Golfo y el grupo de paramilitares desertores del ejército denominados "Los Zetas".

---

<sup>167</sup> "A todo volumen 'trocas' difunden 'narcoleyendas'" en *El Universal*, domingo 1 de marzo de 2009.

<sup>168</sup> Citado en "Escuchar y coleccionar narcocorridos es casi una religión sinaloense" en *La Jornada*. 19 de septiembre del 2004

### 3.2 Historias de traficantes destacados

Como lo dicta la tradición del corrido, buena parte de los de drogas relatan las anécdotas acontecidas a ciertos personajes destacados en el narcotráfico; durante la década de los setentas abundaron las narraciones acerca de cómo se realizaba el contrabando. Los “Tigres del Norte” fueron los intérpretes más populares. Una de sus canciones más conocidas es *La banda del carro rojo*:

Dicen que venían del sur en un carro colorado,  
traían cien kilos de coca, iban con rumbo a Chicago  
así lo dijo el soplón que los había denunciado.

Ya habían pasado la aduana, la que esta en El Paso, Texas  
pero en mero San Antonio los estaban esperando  
eran los rinches de Texas que comandan el condado.

Una sirena lloraba, un emigrante gritaba  
que detuvieran el carro para que lo registraran  
y que no se resistieran porque si no los mataban.

Surge un M-16, cuando iba rugiendo el aire  
el faro de una patrulla se vio volar por el aire  
así empezó aquel combate donde fue aquella masacre.

Decía Lino Quintana: “esto tenia que pasar,  
mis compañeros han muerto ya no podrán declarar  
y yo lo siento sheriff porque yo no se cantar”.

De los siete que murieron solo las cruces quedaron,  
cuatro eran del carro rojo, los otros tres del gobierno,  
por ellos no se preocupen, irán con Lino al infierno.

Dicen que eran del Cantil, otros que eran del Altar  
hasta por ahí dicen muchos que procedían del Parral  
la verdad nunca se supo, nadie los fue a declarar.

Con el desarrollo de los corridos de drogas, las anécdotas de contrabando se complementan con los nombres y apellidos de los traficantes. Tal es el caso de Emilio Varela y Camelia “La texana”, protagonistas de *Contrabando y Traición* que también popularizaron “Los Tigres del Norte”:

Salieron de San Isidro, procedentes de Tijuana  
traían las llantas del carro repletas de hierba mala,  
eran Emilio Varela y Camelia “La Texana”.

Pasaron por San Clemente, los paró la emigración,  
les pidió sus documentos, les dijo: “¿De donde son?”;  
ella era de San Antonio, una hembra de corazón

Una hembra si quiere un hombre, por el puede dar la vida  
pero hay que tener cuidado si esa hembra se siente herida,  
la traición y el contrabando son cosas incompatibles.

A Los Angeles llegaron, a Hollywood se pasaron,  
en un callejón oscuro las cuatro llantas cambiaron  
ahí entregaron la hierba y ahí también les pagaron.

Emilio dice a Camelia: “Hoy te das por despedida,  
con la parte que te toca, tú puedes rehacer tu vida  
yo me voy para San Francisco con la dueña de mi vida”

Sonaron siete balazos, Camelia a Emilio mataba  
La policía sólo halló una pistola tirada  
Del dinero y de Camelia nunca más se supo nada.

De acuerdo con la radiografía de los traficantes mexicanos elaborada por la periodista Elaine Shannon y publicada en su libro *Desesperados*<sup>169</sup>, se sugiere una primera generación de traficantes que durante los setentas forjaron las bases de los grandes carteles mexicanos que vivieron su esplendor en la década de los ochenta cuando eran dirigidos por la segunda generación de capos.

“La autora describe a los traficantes mexicanos como miembros de una “especie dura y temeraria” y a los sinaloenses como seres alejados de las formas civilizadas, por lo tanto clanescos, violentos, salvajes e impulsivos, además de iletrados y desprovistos de agudeza intelectual. Sus placeres: comida, tequila, mujeres y armas.”<sup>170</sup>

La primera generación surgida a principios de los años setenta estuvo representada por gomeros destacados forjados en sus comunidades rurales<sup>171</sup>. Entre los más reconocidos están **Jorge Favela** y **Eduardo Fernández “Don Lalo”** con quien inició su carrera delictiva Felix Gallardo.

Uno de los más importantes fue **Pedro Avilés Pérez** “el señor feudal de San Luis Rio Colorado” quien comenzó como gatillero, después se convirtió en traficante de heroína y posteriormente de marihuana y cocaína; durante los años setenta dominaba desde Chihuahua hasta Sinaloa. Avilés fue reconocido por

---

<sup>169</sup> Citada por Astorga en Luis Astorga, *Mitología del “narcotraficante”*, op. cit. pp. 72-74

<sup>170</sup> *ibidem*, p.73

<sup>171</sup> “Badiraguato, mina de oro desde los ‘gomeros’” en *El Universal*, 8 de Junio, 2007.

autoridades de los Estados Unidos como el más astuto de los narcotraficantes de la época, y como el origen de lo que posteriormente fueron los cárteles de la droga en México.<sup>172</sup> Fue muerto en 1978. Con Avilés se formó una generación entera de narcos que en lo sucesivo habrían de dominar la escena criminal, y fueron ellos los que provocaron el cambio en la hegemonía del submundo de la droga. Una versión de su trayectoria como traficante está relatada en el *Corrido de Pedro Avilés*, interpretada por el famoso compositor de narco-corridos, Chalino Sánchez:

Lo apodaban “licenciado”, dicen que era muy valiente,  
lo mataron por la espalda, nunca pudieron de frente  
porque Pedro se paseaba donde quiera con su gente.

Cruzó todas las fronteras por el lado americano,  
lo mismo entraba por Texas que por avión a Chicago,  
hizo historia en California porque Pedro sí era bravo.

Gitano ya mataron a tu jefe culichí, ya mataron a Pedro;  
tus amigos te recordaran por siempre  
porque fuiste un gran amigo sinaloense.

Con el minas se paseaba por Sonora, muy amigo de  
los Monje y los Martínez de Cruz Crías y del Güero compañero  
porque Pedro siempre fue un hombre sincero.

La leyenda del gitano y de su gente por la muerte  
de Avilés se han terminado  
porque Pedro siempre fue considerado  
el mas grande de los reyes que han reinado.

Otros corridos relatan determinados momentos de los traficantes, tal es el caso de *El corrido del Dr. Fonseca*, interpretado por “Los Tigres del Norte” en el que se narra la manera en que fue asesinado:

Soplaban vientos del norte del rumbo de Sinaloa  
a Don Antonio Fonseca se le acercaba la hora  
también venían en la lista una hermana y su señora.

Dijo el doctor a su esposa: quiero llevarte a cenar  
estamos recién casados, la vida hay que disfrutar,  
no sabían que de esa cena ya no iban a regresar.

---

<sup>172</sup> “La metamorfosis del narco” en <http://wachupichu.wordpress.com>



Discutió con el mesero que una patrulla llamó,  
eso es lo que yo no entiendo, llegó una concentración.  
Tal vez una coincidencia, tal vez una ejecución.

Grita su esposa Dorita: no tiren que vienen damas,  
aquella voz suplicante se apagó con las metralas.  
En unos cuantos segundos la iba a seguir su cuñada.

Le dijo el doctor al pollo: debes usar la metrala  
¿no ves que estamos sitiados?hay que morir en la raya.  
El pollo no reaccionó y lo tumbaron las balas.

Cerca de trecientas balas tenía su carro blindado  
pero ninguna pasó, trabajo garantizado.  
Pero al salir por su esposa, las balas lo acribillaron.

Allá por el mes de julio le habían matado un hermano  
él mato dos policías, seguro querían vengarlos.  
Su cuerno se le trabó y así lograron matarlo.

Dijeron que eran bandidos, por eso lo remataron;  
le robaron sus alhajas y dinero americano,  
el dinero es lo de menos porque van a seguir bastos.

**Ernesto Fonseca Carrillo alias “Don Neto”** es apodado y considerado como el Padrino de la mafia mexicana y uno de los fundadores del *Cártel de Guadalajara*, con él empezó la operación a gran escala del narcotráfico; es tío de Amado Carrillo Fuentes “El Señor de los Cielos” a quién también se le han compuesto un importante número de corridos como el que interpretan “Los Huracanes del Norte” y se llama precisamente *El Señor de los cielos*:

De Chihuahua a Sinaloa se dice que por montañas y cerros  
también que por la llanura se oye que mira hasta el viento  
pues no volverán a ver a ese Señor de los cielos.

El cartel de Ciudad Juárez ahora sin su jefe se ha quedado  
dicen que se fué a las nubes y en una está sentado  
burlándose de la ley pues los dientes le pelaron.

Él era Amado Carrillo, el grande de Sinaloa  
que con su enorme poder compró el infierno y la gloria  
por que siempre fue el mejor, así lo cuenta la historia.

Y del Perú hasta Colombia lo saben,de México a Nueva York,  
de Chiago a California, de Venezuela a Ecuador,  
los dientes de este mercado de la mas fina surtió.

Nativo de Culiacán, Sinaloa y dueño del mundo entero  
pues los grandes ante el rey se quitaron el sombrero;  
hoy tranquilos dormirán los que les tuvieron miedo.

Los de arriba están de fiesta porque Carrillo ha llegado  
porque ese cartel de Juárez hasta el cielo lo ha llevado  
y en la tierra se pelean por el hueso que ha dejado.

A **Amado Carrillo Fuentes**, “**El Señor de los “Cielos”**”, jefe del *Cártel de Juárez*, se le consideró como el principal narcotraficante del país. Según la DEA y el FBI, Amado Carrillo introducía semanalmente 30 toneladas de cocaína y lavaba 200 millones de dólares a través de Ciudad Juárez.<sup>173</sup>

Carrillo Fuentes inició su carrera cuidando las bodegas de marihuana de su tío Ernesto Fonseca Carrillo “Don Neto”, el líder del *Cártel de Guadalajara*, quien a principios de los ochenta lo envió a Ojinaga, Chihuahua, y a trabajar con Pablo Acosta Villareal “El Padrino”, “El Pablote” “El Zar”, de quien aprendió el negocio. El apodo del “Señor de los cielos” se debe a que controlaba una flota de 12 aviones tipo Boeing 727 con los que transportaba la cocaína procedente de Colombia. De acuerdo con la Drug Enforcement Administration, DEA, alcanzó a acumular una fortuna de 25 mil millones de dólares<sup>174</sup>.

Con el tiempo, Amado Carrillo concentró sus actividades delictivas en Chihuahua, terminó de constituir y se convirtió en el jefe del *Cártel de Juárez* que destacó más los otros *Cárteles de Sinaloa, del Golfo y de Tijuana* porque enviaba cuatro veces más cocaína a Estados Unidos que sus competidores.

Amado Carrillo Fuentes cambiaba frecuentemente de fisonomía mediante cirugía plástica. Algunos decían que era muy violento y despiadado con los que lo traicionaban, había otros que lo describían como "conciliador y diplomático", escurridizo y meticuloso.

El Señor de los Cielos era objeto de 26 investigaciones en Estados Unidos y México. Había dos órdenes de aprehensión en su contra en EU. La Procuraduría General de la República (PGR) giró orden de arresto en julio 1996, a petición del

---

<sup>173</sup> “Amado Carrillo, ‘Hombre inteligente, respetado y querido’ según la DEA y el FBI, es ahora el principal narcotraficante de México” en *Proceso*, 21 de enero de 1996.

<sup>174</sup> Dato contenido en “Amado Carrillo Fuentes ‘El Señor de los cielos’” en *Milenio*, 2 de abril del 2009.

gobierno estadounidense. Antes de morir estuvo en la lista de los "10 más buscados" del Buró Federal de Investigaciones (FBI).<sup>175</sup>

En una más de las cirugías plásticas a las que solía someterse, murió. Su velorio sería en la finca del ejido El Guamuchilito, municipio de Navolato, a 60 kilómetros de Culiacán, Sinaloa. El narcotraficante había sido atendido en el hospital Santa Mónica, en donde fue operado por los médicos Jaime Godoy Singh, Ricardo Reyes Rincón y Carlos Humberto Ávila, mismos que en noviembre de 1997 fueron señalados por la PGR como responsables de los delitos de homicidio calificado (doloso) y contra la salud en la modalidad de administración de un narcótico prohibido y quienes más tarde aparecieron torturados, muertos y "entambados" en la Carretera México-Acapulco.

Una vez muerto Amado Carrillo Fuentes, el Cartel de Juárez quedó bajo la dirección de un grupo formado por Jaime Díaz; su otro hermano, Gustavo "El pinocho"; Jorge "El Colocho"; el menor, Óscar "El mosca" Zambada, Eduardo "El pacheco" Ortega y el jefe del *Cártel de Sinaloa*, Joaquín "El Chapo" Guzmán.

**Joaquín Guzmán Loera "El Chapo"** es el actual líder del *Cártel de Sinaloa* y uno de los traficantes de drogas más importantes en México y Estados Unidos. Reportes del gobierno de Estados Unidos revelan además que a principios de la década de 1990, Guzmán Loera usó un complicado sistema de túneles que desembocaban en Douglas, Arizona, para introducir cocaína desde México.

En ese entonces, la rivalidad por el territorio con los Arellano Félix del *Cártel de Tijuana* alcanzó uno de sus puntos más violentos el 24 de mayo de 1993 cuando ambas organizaciones protagonizaron una balacera en el aeropuerto internacional de Guadalajara donde resultó asesinado el Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo a quien, presuntamente, los Arellano Félix habrían confundido con "El Chapo".

En Junio de 1993 es detenido en Guatemala. En noviembre de 1995 fue enviado al Centro Federal de Readaptación Social número 2 de Puente Grande, Jalisco, a cumplir una sentencia de 20 años de prisión por los delitos de asociación delictuosa, cohecho y contra la salud. Se fugó en enero del 2001.

---

<sup>175</sup> "Las fiestas de Amado Carrillo" en *El Sol de San Juan del Rio*, 26 de noviembre del 2007.

Actualmente la Agencia Antidrogas estadounidense (DEA) ofrece cinco millones de dólares por su captura.

“El Chapo” Guzmán, cuyo mote se debe al metro 55 centímetros de su estatura, junto con Ismael Zambada García “El Mayo Zambada” ha afianzado y extendido el control del cártel de Sinaloa en al menos 16 entidades de la República y la Ciudad de México: Baja California, Sonora, Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Colima, Guerrero, Chiapas, Quintana Roo, Durango, Nuevo León, Tamaulipas, Guanajuato, Morelos, Estado de México, Zacatecas y Distrito Federal.<sup>176</sup>

Una radiografía elaborada por la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO), revela que este narcotraficante cambia de residencia constantemente, al igual que sus más cercanos colaboradores y sicarios, a fin de evitar sus detenciones. Es por ello que el cártel de Sinaloa no ha logrado consolidar su estructura ni establecerse en un sitio, debido a las acciones que realiza la Agencia Federal de Investigación (AFI) para lograr la captura de El Chapo.<sup>177</sup>

En marzo del 2009 la revista financiera estadounidense *Forbes* publicó que Joaquín “El Chapo” Guzmán era considerado como una de las personas más poderosas y ricas del mundo de quien calculó una fortuna de 1 mil millones de dólares aproximadamente.

Dos meses después la revista *Times* lo catalogó como uno de los 100 personajes líderes y revolucionarios más influyentes en el mundo, créditos que comparte, según la revista, con el Presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, Angela Merkel, Gordon Brown y Hillary Clinton, entre otros jefes de Estado e importantes directores de instituciones internacionales.

En torno a este destacado personaje se han escrito, y se continúan escribiendo corridos. Ejemplo es El Chapo Guzmán interpretado por “Los Canelos de Durango”:

De los pies a la cabeza, es bajito de estatura  
de la cabeza hasta el cielo yo le calculo su altura  
por que es grande entre los grandes, a ver ¿quien tiene una duda?

---

<sup>176</sup> “Grupo de Joaquín Guzmán se afianza en 16 estados del país” en *Crónica*, 4 de enero del 2005.

<sup>177</sup> *ibidem*.

Ya conoció la pobreza, ya conoció la riqueza  
si lo respetan, respeta; si lo ofenden se acelera  
y del infierno se escapa y se persigna en la iglesia

A veces las residencias, a veces casa campaña;  
los radios y las metralas, durmiendo en piso, en la cama;  
del techo a veces las cuevas, Joaquin "el chapo" le llaman.

Acostumbrado a mandar, también te sabe escuchar  
sobresalió entre los grandes, chequen su historia nomás:  
echó raíz en el amor ¡Ay muchos hijos por ahí!

Por medio de este corrido voy a mandar saludar  
a aquellos viejos amigos que no he podido mirar:  
soy el tío pa' mis sobrinos, pa' otros "chapo" Guzmán.

El rival histórico en el negocio del *Cártel de Sinaloa*, es el *Cártel del Golfo* que fue fundado y dirigido por Juan García Abrego, quien, al ser encarcelado, dejó el mando entre Juan Manuel Garza "El Meme" y Hugo Balderrama Medina. No llegaron a decidirlo. El Ejército los capturó. Salvador Gómez Herrera "El Chava" entró al relevo pero fue detenido por la PGR en 1998 con otro joven bien parecido llamado **Osiel Cárdenas Guillén**. Inexplicablemente salieron de prisión mientras con toda seguridad algún importante funcionario contaba los dólares del "ábrete sésamo".<sup>178</sup> Osiel pagó un millón por cabeza y las barras de la prisión se derritieron.

"El Chava" quedó muy agradecido con Cárdenas Guillén. En adelante lo trajo a su lado. Cierta día *El Chava* iba en carretera. Osiel de avanzada para alertar por si se topaba con algún retén. Llegó a Playa Bagdad. Allí estaban los militares. La escolta del *capo* se retiró. Ya estaban de acuerdo con Cárdenas Guillén. Entre todos jalaron el gatillo matando a Salvador. Y así fue como Osiel ocupó la jefatura del Cártel del Golfo.

Por se le conoce como "El mata amigos". Jesús Blancornelas<sup>179</sup> lo definió como desalmado, malvado y traidor pero inteligente. En su momento, la Procuraduría General de la República (PGR) lo consideraba uno de los principales introductores de cocaína colombiana a Estados Unidos.

---

<sup>178</sup> "Conversaciones privadas" por Jesús Blancornelas en *El Sur. Periódico de Guerrero*, 12 de febrero del 2002.

<sup>179</sup> "Osiel, desalmado, traidor... inteligente" en *Crónica*, 27 de septiembre del 2005

Cárdenas Guillén reclutó a desertores del ejército y así formó al grupo armado llamado Los Zetas. Adquirió tal poder que incluso Ismael “El Mayo” Zambada, otro de los líderes del narcotráfico más importantes del país, ofreció 2 millones de dólares por su cabeza.

Fue detenido en Marzo del 2003 en el lugar “donde siempre había vivido”, de acuerdo con el entonces Secretario de la Defensa Nacional, José Gerardo Clemente García Vega. En enero del 2007 es extraditado a Estados Unidos junto con 11 de los capos más importantes de la droga en México donde espera sentencia. La crónica de su detención fue escrita por Beto Quintanilla en el *Corrido a Osiel Cárdenas*:

El día 14 de marzo, un jueves por la mañana  
los soldados y la UEDO rodearon varias manzanas,  
Le ponen el dedo al jefe al *number one* de la maña.

Ni los zetas, ni los cuernos ni alguna otra precaución  
pudieron salvar al jefe de aquel fatal levantón.  
Siempre han ido de la mano la confianza y la traición  
porque al jefe del cartel se le ablandó el corazón.

Tuvo cerca a su familia por eso no reaccionó  
hubo feroz resistencia pero no se preparó,  
se lo llevan a Almoloya como acostumbra la UEDO.

Sacarlo de Tamaulipas, de Tampico hasta Laredo  
donde han muerto comandantes y ahora los sacos de miedo  
tal vez alguien lo asesora y está en el anonimato vigilando de lo oscuro.

Al rato lo pesca un gato, darse a la luz no conviene  
para el que ande en estos tratos el cártel sigue operando  
no se sabe el reacomodo, aunque ya está prisionero todo lo hacen a su modo.

Sólo el sabrá cómo le hace del penal de Matamoros;  
la confianza mata al hombre y la traición aniquila;  
cuando te cambia la suerte, te convierte en su enemiga  
el destino le marcó el pasaje de su vida.

De Tampico hasta Laredo patrullan los gavilanes  
que no dejan que otras aves aniden en sus lugares  
que defienden con su sangre cuando alguien quiere ganarles.

Los gavilanes de los que habla en Corrido a Osiel Cárdenas son **Los Zetas**, un grupo de militares desertores que pertenecían a la Fuerzas Especiales del ejército y se integraron al *Cártel del Golfo* a finales de los años 90. Son

considerados el grupo más sanguinario de narcotraficantes. Son los autores de muchas muertes a Policías y funcionarios de seguridad en Tamaulipas, Nuevo León, Guerrero, Michoacán y Baja California.

Según, la Procuraduría General de la República (PGR), Los Zetas eran los responsables de las labores de inteligencia, protección e intimidación en contra de organizaciones rivales de Osiel Cárdenas, líder del *Cártel del Golfo*. Se les atribuyen decenas de ejecuciones y enfrentamientos con elementos del ejército y policías municipales.<sup>180</sup>

Como una de las novedades en el mundo del narcotráfico, los Zetas sumaron a su filas a mujeres sicarias. De hecho tres de ellas integraron el comando de este brazo armado del Cártel del Golfo.<sup>181</sup> Maria Antonieta Rodríguez Mata “La Tony” era lugarteniente de la organización y fue detenida en el 2004.

Los valores que rigen la conducta de Los Zetas están plasmados en el corrido *Los Zetas con clave*, escrito por Beto Quintanilla:

Soy del grupo de los zetas que cuidamos al patrón,  
somos 20 de la escolta pura lealtad y valor  
dispuestos a dar la vida para servir al señor.

Desde que era muy pequeño quise ser lo que ahora soy,  
siempre me dijo mi padre: no hay nada como el olor,  
el hombre con esta idea es natural de valor.

Somos 20 grupos zetas unidos como familia,  
los 20 somos la fuerza con diplomacia suicida,  
concientes que en cada acción podemos perder la vida.

Bonito mi Tamaulipas, donde no hay gente de miedo  
para subirme a la cima, aquí en Victoria me quedo,  
para servirle al patrón de Tampico hasta Laredo.

### 3.3 Los motivos del traficante y sus logros alcanzados.

Los motivos por el cuál una persona decide involucrarse en el narcotráfico son otro tipo de hazañas que se relatan en los corridos; la pobreza es el más recurrente, tal es el caso de *Mi troca lobo del año* interpretada por Luis y Julián:

---

<sup>180</sup> “¿Quiénes son los zetas?” , *noticierostelevisa.com*

<sup>181</sup> “Extravagancia en el Cártel del Golfo” en *Vanguardia*, 10 de enero del 2008, disponible en [www.vanguardia.com.mx](http://www.vanguardia.com.mx)

Con lágrimas en los ojos que salen de muy adentro  
Desde un rincón de mi celda canto mis penas al viento.  
Las cuerdas de mi guitarra pregonan lo que yo siento.

Allá arriba de la sierra vivía con mi familia,  
Mi vieja era mi ayudante tallando la lechuguilla  
Mis cuatro huercos lloraban por la escasez de comida.

Hasta que me decidí a salir de mi pobreza  
Sembré de hierba los llanos, también de pies a cabeza  
Mis huercos ya no lloraban, atrás quedó la tristeza.

Mis animales de carga los cambié por camionetas.  
Mis cuchillos y machetes los cambié por metralletas  
Con toneladas de mota volaban las avionetas.

Aquello era muy bonito; nomás verdeaban los campo,  
mi troca lobo del año paseaba por todos lados.  
Pero un domingo temprano me cayeron los soldados.

Sin darme tiempo de nada, mi rancho quedó sitiado por el cañón de la sierra,  
Me bajaron amarrado.  
Soy un hombre de delito en el penal del Estado.

La necesidad de terminar con las vejaciones sufridas por las condiciones de miseria en las que se han vivido durante generaciones y los logros que se han alcanzando siendo traficante, son tema recurrente en los corridos como se muestra en *Clase Privada* interpretado por “Los Huracanes del Norte”:

Dicen que me andan buscando que me quieren agarrar  
ruéguele a Dios no encontrarme porque les puede pesar;  
mi gente te me enloquece cuando le ordeno matar.

Ya mucho tiempo fui pobre, mucha gente me humillaba  
empecé a ganar dinero, las cosas están volteadas  
ahora me llaman patrón, tengo mi clave privada.

Yo me paseo por Tijuana en mi cheyeene del año,  
dos hombres que me acompañan con un cuerno en cada mano  
de vigilancia dos carros por si sucede algo extraño.

Voy a seguir trabajando mientras tenga compradores  
en los Estados Unidos; allá existen los mejores  
compran cien kilos de polvo como comprar unas flores.

Quiero mandar un saludo a toditos los presentes  
amigos que están conmigo y también a los ausentes  
brindemos por las mujeres, las traigo siempre en mi mente.



Mi orgullo es ser sinaloense, lo digo yo quiero  
Estado de muchos gallos que se encuentran prisioneros  
pero este gallo es mas bravo, les canta en su gallinero.

Tengan cuidado señores andan buscando la muerte  
el miedo no lo conozco para eso no tuve suerte  
soy de arriba de la sierra, tierra de puros valientes.

Los logros que un traficante alcanza en esta profesión no solo son bienes materiales sino elementos más significativos como el poder y el reconocimiento, integrados por los valores que caracterizan a los traficantes: la valentía, la inteligencia, la lealtad y la generosidad principalmente. Uno de los corridos donde se destacan las cualidades ideales de un traficante es *Jefe de jefes* interpretado por “Los Tigres del Norte”:

*A mí me gustan los corridos  
porque son los hechos reales  
de nuestro pueblo.  
Si a mí también me gustan porque  
en ellos se canta la pura verdad  
Pues ponlos pues, orale ahí va.*

Soy el jefe de jefes señores, me respetan a todos niveles,  
y mi nombre y mi fotografía, nunca van a mirar en papeles  
porque a mi el periodista me quiere y si no mi amistad se la pierde.

Muchos pollos que apenas nacieron, ya se quieren pelear con el gallo  
si pudieran estar a mi altura, pues tendrían que pasar muchos años.  
Y no pienso dejarles el puesto donde yo me la paso ordenando.

Mi trabajo y valor me ha costado, manejarlos con tantos que tengo  
muchos quieren estar a mi altura, no mas miro que se van cayendo;  
han querido arañar mi corona, los que intentan se han ido muriendo.

Yo navego debajo del agua y también sé volar a la altura,  
muchos creen que me busca el gobierno, otros dicen que es pura mentira  
desde arriba nomás me divierto pues me gusta que así se confundan.

En las cuentas se lleva una regla, desde el uno llegar hasta el cien  
el que quiera ser hombre derecho que se enseñe a mirar su nivel;  
sin talento no busques grandeza pues nunca la vas a tener.

Soy el jefe de jefes señores y decirlo no es por presunción  
muchos grandes me piden favores porque saben que soy el mejor  
han buscado la sombra del árbol para que no les de duro el sol.

Una vez que se está en la cima del poder, cuando por fin se ha llegado a ser alguien, es costumbre engrandecer las hazañas de los logros en un corrido como se ilustra en *Pacas de a kilo*, interpretado por “Los Tigres del Norte”:

Me gusta andar por la sierra, me crié entre los matorrales,  
ahí aprendí hacer las cuentas, nomás contando costales,  
me gusta burlar las redes, que tienden los federales.

Muy pegadito a la sierra, tengo un rancho ganadero,  
ganado sin garrapatas que llevo al extranjero,  
que chulas se ven mis vacas, con colitas de borrego.

Los amigos de mi Padre, me admiran y me respetan,  
y en dos y trescientos metros, levanto las avionetas,  
de diferentes calibres, manejo las metralletas.

El Tigre a mi me acompaña porque ha sido un gran amigo,  
maestro en la pista chica, además muy precavido,  
él sabe que en esta chamba, no es bueno volar dormido,

Por ahí andan platicando que un día me van a matar,  
no me asustan las culebras, yo se perder y ganar,  
ahí traigo un cuerno de chivo para el que le quiera entrar.

Por el negocio que tengo donde quiera me paseo,  
no me gusta que presuman, tampoco me miren feo,  
me gusta que me platiquen pero no todo les creo.

Los Pinos me dan la sombra, mi rancho pacas de a kilo,  
soy mediano de estatura, amigo de los amigos,  
perdonen que no acostumbro, decirles mis apellidos.

Adiós sierra de Coahuila, de Sinaloa y Durango,  
de Sonora y Tamaulipas, Chihuahua te andas quedando,  
si me quieren conocer en Juárez, me ando paseando.

Sin embargo, los logros materiales son fundamentales por que son la prueba de la superación del traficante, marcan la diferencia de la clase en la que nació y le permite integrarse a otros ámbitos sociales a pesar de sus gustos estrafalarios como se puede ver en el corrido *Mi último contrabando* que interpretan “Los Razos”:

Quando yo muera escuchen ustedes,  
así es mi gusto y ni modo:  
mi caja más fina y yo bien vestido y con mis alhajas de oro,  
en la mano derecha mi cuerno de chivo y en la otra un kilo de polvo.

Mi buena texana y botas de avestruz y mi cinturón piteado,  
Todo vaquero y con gran alipus, mi chaleco de venado  
para que San Pedro le diga a San Juan: ahí viene un  
toro pesado.

Será mi ultimo viaje y no quiero hacerlo en vano,  
por eso quiero llevarme mi último contrabando,  
Si Dios no me acepta el pase, fácil se lo invito al diablo.

Quiero en mi velorio nomás a mis amigos, los que anden en este rollo,  
para que den vuelta llevando un platillo y a todos ofrezcan  
polvo, que jueguen baraja también gallos finos como  
hacen los meros toros.

Voy a dejar en mis funerales todos los gastos pagados,  
quiero con un buen conjunto para que me canten cuando ya me estén  
velando, los mejores vinos y brinden mis cuates por mi ultimo contrabando,

Adornen mi tumba entera con goma y ramas de mota  
y quiero si se pudiera, entiérrenme con mi troca para que vean que la  
tierra no se tragó cualquier cosa.

Los elementos materiales que son importantes para los traficantes se  
enlistan en el corrido *Cruz de marihuana*, interpretado por el Grupo  
“Exterminador”:

Cuando me muera levanten una cruz de marihuana  
Con diez botellas de vino y cien barajas clavadas.  
Al fin que fue mi destino andar en las sendas malas.  
En mi caja de la fina mis metralas de tesoro  
Gocé todito en la vida: joyas, mujeres y oro.  
Yo soy narcotraficante, se la rifa por el polvo.

Sobre mi tumba levanten una cruz de marihuana  
No quiero llanto ni rezo, tampoco tierra sagrada.  
Que me entierren en la sierra con leones de mi manada.

Que esa cruz de marihuana la rieguen finos licores  
Siete días a la semana y que me toquen mis sonos  
Con la música norteña, ahí canten mis canciones.

Que mi memoria la escriban con llanto de amapola,  
Y que con balas se diga la fama de mi pistola,  
Para gallos en mi tierra la sierra fue nuestra gloria

Sobre mi tumba levanten una cruz de marihuana  
No quiero llanto ni rezo, tampoco tierra sagrada  
Que me entierren en la sierra con leones de mi manada.

### 3.4 Los amigos y enemigos

Una de las cualidades elementales de los traficante de drogas es que son justicieros: son leales, bondadosos y generosos con sus amigos pero implacables con los enemigos y vengativos con aquellos que los traicionan. Las advertencias a los enemigos y la solidaridad con los aliados se relatan como parte de las hazañas en los corridos como en que canta Valentín Elizalde titulado *A mis enemigos*:

Y esto va pa' toda la bola de envidiosos aija  
¿Y de qué se murieron los quemados?

Siguen ladrando los perros, señal que voy avanzando,  
Así lo dice el refrán para aquellos que andan hablando  
de la gente que trabaja y que no anda vacilando.

Al que no le vino el saco, pídale a su medida,  
Conmigo no andan jugando pa' qué se arriesgan la vida,  
Traigo una súper patada y los traigo ya en la mira.

Para hablar a mis espaldas, para eso se pintan solos,  
¿por qué que no me hablan de frente?,  
¿Acaso temen al mono? Ya saben con quién se meten.

A mí nadie me dio nada todo lo que tengo es mío,  
Con el sudor de mi frente he logrado lo que he querido,  
solo la vida les debo a mis padres tan queridos.

Navojoa, cómo te quiero Guasave, Tierra querida,  
siempre que me ando paseando los extraño sin medida,  
Luego llevo de pasada a visitar mi familia.

Sigan chillando culebras, las quitaré del camino,  
y a los que en verdad me aprecian, aquí tiene a un amigo.

Ya les canté este corrido a todos mis enemigos.

### 3.5 La relación con la autoridad

El discurso oficial se ha ido constituyendo en función de los códigos éticos plasmados en leyes e instituciones que rigen a la sociedad y que, como explica

Luis Astorga<sup>182</sup>, son juicios relacionales e históricos y su éxito depende del resultado de la relación de fuerzas establecida en ese momento histórico.

Es por ello que “lo que antes no se prohibía, ahora sí; y quienes se dedican al cultivo y tráfico de plantas y derivados legales o consumen los productos prohibidos son estigmatizados en función de la criminalización de sus actividades, que tienen sus orígenes en un momento histórico determinado. El consumo de élites y de marginales se convierte en consumo de masas: cambian las escalas de la producción y del consumo, así como las de lo permitido y lo prohibido.”<sup>183</sup>

El consumo de aquellas sustancias que actualmente conocemos como drogas, no siempre han estado prohibidas y su venta y consumo tampoco eran consideradas actividades criminales. Lo que sucede es que, como explica Luis Astorga, “al prohibir lo que antes era permitido se traza el límite que separa lo criminal de lo que no lo es, lo legítimo de lo ilegítimo. Los empresarios y los consumidores de antes, se convierten en “traficantes” u en “enfermos” o “viciosos”. Se crea asimismo a los especialistas encargados de combatir este tipo de crimen y a esta tipo de criminales.”<sup>184</sup>

Así se ha ido construyendo la historia del narcotráfico porque no ha cesado en ningún momento la oferta y la demanda de narcóticos; sin embargo, al prohibirse su consumo, automáticamente generan un mercado negro y como consecuencia, la creación de grupos delictivos que atienden este mercado clandestino y que harán lo necesario por eliminar a sus adversarios y llegar a “acuerdos” con quienes los combaten desde la legalidad.

Sin embargo, es de destacar que durante el desarrollo histórico del narcotráfico ha existido siempre un vínculo de complicidad entre traficantes y los encargados de combatirlos, la autoridad. La trayectoria de algunos capos está muy relacionada con su paso por la policía judicial estatal y sus amistades políticas, lo que les ha permitido tener una visión privilegiada de la actividad, sus principales agentes y las conexiones entre esta actividad y otros campos. De este vínculo da cuenta el “Grupo Exterminador” en el corrido *Reunión de Perrones*:

---

<sup>182</sup> Astorga, *Mitología del “narcotraficante”*, op. cit. pp.37-37.

<sup>183</sup> *Ibidem*, p. 25.

<sup>184</sup> *Ibidem*, p. 27

En lujosas limosinas ya está llegando la gente,  
puro bato bien perrucho de los 5 continentes  
y en un portonón de lujo se han dado cita los jefes.

Jefes de grandes carteles y otros también del gobierno  
no puedo decir sus nombres porque a mí me lo prohibieron  
esta gente que es pesada se merece un gran respeto.

Dijo el mas perrón de todos: ya están servidas las mesas  
hay chiva y también perico vayan sacando tarjeta  
porque esta fiesta señores, se acaba hasta que amanezca.

Se veían y se escuchaban fumarolas y suspiros  
mientras exterminador cantaba narco corridos  
funcionarios y mafiosos ya estaban todos prendidos.

Cerca de mil judiciales cuidaban de aquella fiesta  
era reunión de perrones tenían que estar muy alerta  
que no llegaran fisgones reporteros de la prensa.

A las 6 de la mañana el fiestonón terminó  
el mas perrón dio la fecha pa' la siguiente ocasión  
todos se fueron contentos cada quien a su cantón.

En esta relación corrupta de complicidades, las redes se extienden incluso con las autoridades de Estados Unidos quienes también están coludidas con los traficantes. Esta relación se ilustra en el corrido *La Piñata* interpretado por "Los Tucanes de Tijuana":

Le hicieron una piñata, a un jefe de alto poder,  
Pa' festejar su cumpleaños, de todo tenía que ver,  
Todos los gastos corrieron por un gran amigo de él.

Hizo las invitaciones y abajo decían los niños  
Le repartió a mucha gente de los Estados Unidos  
A pura gente de talla, clientes muy bien distinguidos.

Se llegó el día de la fiesta, todos llegaron temprano  
Y antes de meterse el sol, la gran piñata quebraron.  
Adentro no tenía dulces, pero tenía algo más caro:  
Pura bolsita surtida de los animales bravos.

Cuando cayó la piñata, se hizo una bola de gente,  
Parecían niños de kinder peleando por su juguete,  
Sabían que las bolsitas venían repletas de ambiente.

¡Pásenle a comer señores!, dijo la esposa del jefe  
Ya muchos estaban llenos, había cenado filete,  
Otros no podían llenarse, su apetito era muy fuerte.

Fué la piñata más cara en estos últimos años,  
El pastel no era de pan, era un pastel colombiano,  
Sí lo servían en platos pero de cinco y seis gramos  
Si quieren hacer piñatas, aquí las bolsitas traigo.

### 3.6 El negocio y la droga

No es casual que el desarrollo del tráfico de drogas en México se de principalmente en la región norte del país; y es que las características geográficas de esta región han permitido que plantas como la adormidera blanca, que contiene opio rico en morfina, sea parte de la flora de la región.

Desde los años cuarenta, el noroeste de México (Sinaloa, Sonora, Durango y Chihuahua) se consolidó de manera indiscutible como la región de mayor cultivo de adormidera y tráfico de opio, especialmente el estado de Sinaloa y de manera particular el municipio de Badiraguato. Desde entonces la región se caracterizó por las balaceras, raptos y homicidios entre bandas rivales, entre ellas las mafias chinas que se disputaban el control del comercio del opio.

Ya desde hace décadas en Sinaloa, especialmente en Culiacán, ha sido de dominio público quién es quién en el mundo del tráfico de droga, se tiene conocimiento de dónde y cómo viven e incluso es común que gente común y corriente haya asistido a alguna fiesta de los narcotraficantes. “La relativa antigüedad del fenómeno y de sus agentes en la entidad, la expansión del mismo y la presencia de éstos en el ámbito de los negocios legítimos y la vida social, han creado las condiciones propicias para el surgimiento de las formas de percibir a la actividad y a quienes la realizan como estigma o emblema: también se han puesto las bases para la transmutación del uno en el otro.”<sup>185</sup>

Esta situación ha quedado plasmada en el corrido como *La mafia muere*, interpretado por Saúl Viera “El Gavilancillo” quien hace un recuento del desarrollo del narcotráfico en la región:

Culiacán, capital sinaloense convirtiéndose en el mismo infierno  
Fue testigo de tanta masacre; cuántos hombres valientes han muerto  
Unos grandes que fueron del hampa, otros grandes también del gobierno.

---

<sup>185</sup> Astorga, *Mitología del “narcotraficante”*, op. cit. 71

Pistoleros que fueron famosos, poco a poco se han ido acabando;  
Unos muertos y otros prisioneros, la mafia se está terminando.  
Por la sangre que fué derramada, solo hay luto y madres llorando.

Tierra blanca se encuentra muy triste, ya sus calles están desoladas,  
no transitan los carros del año, ni se escucha el rugir de metralas;  
Las mansiones que fueron de reyes, hoy se encuentran muy abandonadas.

Se acabaron familias enteras, cientos de hombres la vida perdieron.  
Es muy triste de veras la historia, otros tantos desaparecieron,  
no se saben si existen con vida o tal vez en la quema murieron.

Tierra blanca se encuentra muy triste, ya sus calles están desoladas  
No transitan los carros del año, ni se escucha el rugir de metralas;  
las mansiones que fueron de reyes, hoy se encuentran muy abandonadas.

La década de los setentas es considerada como el periodo donde aparecen los primeros indicios del narcotráfico como lo conocemos actualmente y se debe a que, para ese entonces, ya existía cierta infraestructuras que aprovechan algunos gomeros contrabandistas para iniciarse en las drogas.

Durante los ochenta, a raíz del combate contra movimientos terroristas, las estructuras policiacas se relajan y el fenómeno del narcotráfico crece inadvertido por los gobiernos de México y Estados Unidos<sup>186</sup>. A finales de esta década, los síntomas son claros en Jalisco, Sinaloa, Chihuahua y Baja California.

En los años noventa, con la muerte del narcotraficante colombiano Pablo Escobar, quien controlaba el mercado de cocaína, los contrabandistas mexicanos se convierten en zares de la droga y el fenómeno se extiende a todo el país.

México no solo es un sitio de producción de drogas y un mercado muy atractivo por si mismo, sino que, por su posición estratégica entre el Atlántico y el Pacífico es la principal ruta terrestre hacia Estados Unidos, el mayor consumidor de drogas en el mundo, y que toda la droga que llega por el Pacífico necesariamente se tiene que internar por tierra a ese país por Monterrey y Tijuana.

En nuestro país hay dos grandes organizaciones enfrentadas: la **Alianza o Federación del Pacífico** integrada por los *cárteles de Sinaloa, de Juárez, de Colima, del Milenio* (Michoacán) y el *del Zar de la Marihuana* (Oaxaca) y la

---

<sup>186</sup> “Los carteles, sus territorios, sus rutas, sus disputas” en *Proceso*, 29 de Julio del 2007



**Alianza del Golfo** compuesta por el *Cartel del Golfo* (Matamoros y Tamaulipas) y *el de Tijuana*.

La Alianza del Pacífico controla la mayor parte de las plazas en el país con presencia en Baja California Sur, Sonora, Durango, Zacatecas, Nayarit, Jalisco, Aguascalientes, San Luis Potosí, Guanajuato, Querétaro, Estado de México, Puebla, el norte de Veracruz, Oaxaca y Chiapas.

La Alianza del Golfo tiene dominio sobre Coahuila, Tamaulipas, el sur de Veracruz, Tabasco, Campeche y Yucatán.

Pero a lo largo del territorio nacional existen grandes áreas en disputa: una amplia franja de la zona de Guerrero, el estado de Michoacán y parte de Jalisco y Colima. También hay confrontaciones en Quintana Roo, Monterrey, Nuevo Laredo, Estado de México, Distrito Federal, Chihuahua e incluso partes de Sinaloa donde impera la Alianza del Pacífico.

La expansión del narcotráfico, el arraigo y su manera de operar está plasmada en el corrido *La empresa*, interpretado por “Los Tucanes de Tijuana”:

En Bolivia la cultivan y en Perú la elaboran,  
los colombianos la venden y México la transporta,  
los gringos los que consumen y también los que la compran.

Es la empresa de los grandes, los que provocan noticias  
también los que a los países les generan sus divisas  
y lavan dinero sucio igual que cualquier camisa.

Los gobiernos contra el narco y los narcos contra ellos  
pero nadie se hace daño por que tienen sus acuerdos.  
Cuando caen los federales, los que buscan ya se fueron.

El negocio ya es muy grande cualquiera la compra y vende  
los que cultivan le surten a los que llevan billetes,  
el que paga es el que manda: a sus ordenes mi jefe.

Ya no invitan una copa, ahora te dan un perico  
otros te invitan un gallo dizque se siente bonito;  
si le pones eres raza y si no, mariconsito.

El negocio es el negocio, cada quien sabe lo que hace;  
el que se mete en problemas sabrá bien como librarse.  
Yo no soy ningún torero pero voy a echarme un pase.

Según las autoridades, los reacomodos dentro de las organizaciones y la lucha por estos territorios es lo que ha ocasionado tantos asesinatos.

La revista *Proceso*<sup>187</sup> da cuenta de un estudio elaborado por el gobierno del Felipe Calderón para diagnosticar el problema del narcotráfico donde se puede ver que los narcos someten a los funcionarios públicos con dinero y amenazas además de mostrar que este fenómeno, con la violencia que conlleva, hizo crisis en el sexenio de Vicente Fox debido a la ausencia de un plan nacional para combatir el crimen organizado, así como la falta de coordinación policiaca y gubernamental.

Esa radiografía del narco explicaba que en el 2007, el narcotráfico generaba ganancias de alrededor de 5 mil millones de dólares anuales e involucraba, directa o indirectamente a alrededor de 250 mil mexicanos, ocasionando que entre 2004 y 2006 prácticamente se duplicara el número de ejecuciones cometidas por los carteles. También mostraba “cómo las mafias del narcotráfico tienen a la cabeza un capo o un consejo de capos encargados de la logística, lavado de dinero, armamento e intercambios apoyados por una estructura directiva, lugartenientes, asesores, asistentes, directivos de producción y del transporte, células de distribuidores y sicarios, personal médico y equipos de abogados. Y desde luego, en sus organigramas incluyen a servidores públicos, comunicadores y expertos financieros.”<sup>188</sup>

Según el informe cada cartel se encuentra organizado a partir de una red de células que operan a través de una estructura horizontal y vertical que cuenta con poder económico y utiliza amenazas o la violencia física e información de inteligencia a fin de dominar rutas, plazas y en general el mercado.

Las áreas que conforman el cartel trabajan de manera independiente pero coordinadas entre sí como una cadena: están las áreas de producción de la que dependen los plantíos, las cosechas y los laboratorios; las de logística que se encargan del transporte, almacenamiento y establecimiento de las rutas y las áreas de ventas que trabajan con grupos aliados o externos.

El área financiera se encarga de los insumos, los flujos y la cobranza así como del lavado de dinero y realiza negocios, inversiones y compraventa de inmuebles. Hay un responsable de la compra, venta e intercambio de armas, y los

---

<sup>187</sup> “Los carteles, sus territorios, sus rutas, sus disputas” en *Proceso*, 29 de Julio del 2007

<sup>188</sup> *ibidem*.

grupos armados que controla se encargan de establecer guardias y cometer homicidios y levantones.

Como actividades secundarias, las mafias tienen divisiones dedicadas al tráfico de armas ligeras, de explosivos y municiones; a los secuestros y al tráfico de personas; al robo y al tráfico de vehículos robados; al contrabando, la piratería, los giros negros, el lavado de dinero y los asesinatos por contrato.

Cada cartel opera a través de redes locales, regionales e internacionales conformadas en grupos de cárteles que generalmente realizan alianzas estratégicas o disputan los territorios entre sí. En el plano internacional, algunas organizaciones utilizan sus recursos para llevar a cabo, como actividad secundaria, el terrorismo.

Las redes de corrupción bajo las que opera el narcotráfico, son evidenciadas por “Los Tigres del Norte” en el corrido *El sucesor*:

Aquí tienes estas llaves, desde hoy es tuya la tienda;  
trata de ser cauteloso y nunca la desatiendas,  
este negocio es muy bueno para que un día se pierda.

Tenemos ya mucho tiempo comprando y vendiendo todo  
tú como el sucesor tendrás que seguir mis modos  
así pase lo que pase, vas a controlarlo todo.

Como es grande la familia cambiamos de presidente  
cada 6 años lo menos y tenlo tú muy presente  
sino se cierra la tienda, el pacto sigue al corriente.

Que disfrutes de tu puesto, la tienda queda surtida  
nomás tapa el ojo al macho por si algún día te investigan  
al primero que la pierda, le puede costar la vida.

No puedes vender la tienda, tampoco cambiar de socios  
recuerda que por 100 años ha sido nuestro negocio.  
No te vaya a suceder, lo que le pasó a Colosio.

Cuando se llegue aquel día te pasará otro las llaves  
procura que el sucesor conozca muy bien las claves  
pues si se pierden las riendas, nos van a dar en la mano.

## **La trascendencia del tráfico de drogas en el corrido: las implicaturas narrativas.**

---

El análisis de esta investigación se concentra en las hazañas que hacen relevante al corrido de tráfico de drogas y que ya hemos señalado en el capítulo anterior; es decir, cuentan las historias de los traficantes, los motivos por los que se involucran en esta actividad, los logros que alcanzan, la relación que establecen con sus aliados, con enemigos y con la autoridad, así como la visión que tienen del negocio y de la droga.

Partimos de afirmar que los corridos de drogas contienen implicaturas narrativas que hacen referencia a escenarios, sujetos y escenas específicas y son las que determina la relevancia de las hazañas puesto que en ellas está contenida la significación que permite la trascendencia del hecho social.

Nuestro análisis consiste en señalar las implicaturas contenidas en la muestra para interpretar lo que se infiere de ellas, tanto en el ámbito legal, como desde la perspectiva de los traficantes, a fin de contrastar el significado que tiene esta actividad e identificar los elementos que le permiten resemantizarse y trascender.

Para hacerlo, nos hemos basado en la propuesta de *implicaturas* que han desarrollado Dan Sperber y Dreirdre Wilson en su *Teoría de la Relevancia*.

### **4.1 El corpus**

Hemos elegido un grupo de diez corridos para el análisis. El principal criterio de selección es el hecho de que son narcocorridos muy conocidos, ya sea por su antigüedad, por quienes los interpretan o por su letra.

Para reunir la muestra se acudieron a tres distintas fuentes: en el ámbito académico consultamos las obras de otros investigadores que también han tenido

a los corridos de drogas como objeto de estudio: Luis Astorga, María Luisa de la Garza<sup>189</sup>, Elijah Wald<sup>190</sup> y la de José Manuel Valenzuela<sup>191</sup>.

Así mismo, consultamos con dos personas que escuchan y conocen ampliamente los corridos de drogas y que nos proporcionaron una selección de los que consideraban, podrían ilustrar el significado del tráfico de drogas en este tipo de canciones.

Como tercera fuente consultamos algunos sitios de internet especializados en narcocorridos y pudimos constatar cuáles eran los que más buscaba la gente en la web de los cuales tomamos algunos ejemplos.

La muestra de los 10 corridos de drogas seleccionados es la siguiente:

- 1) “Contrabando y traición”, interpretada por *Los Tigres del Norte*<sup>192</sup>
- 2) “El sucesor”, interpretada por *Los Tigres del Norte*
- 3) “Jefe de Jefes”, interpretada por *Los Tigres del Norte*
- 4) “La empresa”, interpretada por los *Tucanes de Tijuana*
- 5) “La piñata”, interpretada por los *Tucanes de Tijuana*
- 6) “Clave privada”, interpretada por los *Tucanes de Tijuana*
- 7) “A mis enemigos”, interpretado por Valentín Elizalde.
- 8) “Reunión de perrones”, interpretado por *El Grupo Exterminador*.
- 9) “Cruz de marihuana”, interpretado por *El Grupo Exterminador*
- 10) “Mi troca Lobo del año” que interpretan Luis y Julián.

---

<sup>189</sup> La Dra. De la Garza se basó en la temática de los corridos y los agrupó en seis rubros: 1) La realización personal, 2) Los patrones de excelencia, 3) Las relaciones interpersonales, 4) La relación con la fuerza del estado, 5) El orden social y 6) La relación con estados Unidos. De la Garza, *Pero me gusta lo bueno...op. cit.*

<sup>190</sup> El músico Elijah Wald escribió su libro *Narcotráfico* a partir un viaje que realizó a México en el que pudo entrevistar a los compositores e intérpretes de los corridos. Su clasificación está basada precisamente en dichos compositores, algunos intérpretes y otros elementos que consideró importantes para explicar a los corridos en los inicios del nuevo siglo. Su libro consta de cinco secciones: 1) *El renacimiento de los corridos* (Ángel González y Paulino Vargas), 2) *El sonido sinaloense* (narcocultura, violencia y Jesús Malverde; Chalino Sánchez; el as de la sierra; Badiraguato; Mario Quintero y los Tucanes de Tijuana) 3) *El otro lado* (Francisco Quintero; Pedro, Lupillo y Jenny Rivera; Enrique Franco; Jesús Armenta) 4) *Corazón y alma norteña* (Julio Garza, Texas y el Valle) y 5) *Ciudad de México y puntos al sur* (Andrés Contreras; Gabriel Villanueva; las montañas de Atoyac; Apatzingan.; Teodoro Bello). Elijah Wlad, *Narcocorrido: un viaje dentro de la música de drogas, armas y guerrilleros*. Edit. Rayo-Harper Collins Publisher, Nueva York, Estados Unidos, 2001.

<sup>191</sup> El libro *Jefe de Jefes* del Dr. Valenzuela explica la importancia del corrido en la percepción del narcotráfico. Presenta una clasificación temática basada en el desarrollo cronológico del corrido. Habla las bases musicales del narcocorrido y los temas que en él se abordan destacando la droga, el negocio, el consumo, el comercio, los policías, Estados Unidos, la personalidad de los traficantes y las relaciones de género, entre otros elementos. Valenzuela, *Jefe de jefes, op. cit.*

<sup>192</sup> *Los Tigres del Norte*, son el grupo más representativo en este género musical desde el punto de vista mercadológico.

Queremos destacar que nuestro interés está centrado exclusivamente en el discurso de los corridos; los intérpretes, la música y demás elementos no serán abordados en este análisis.

## 4.2 Apuntes metodológicos del análisis.

El objetivo de este análisis es localizar las implicaturas que se encuentran en los corridos para identificar los elementos que permiten la resemantización y trascendencia del narcotráfico.

Nuestra hipótesis de investigación plantea que los corridos de drogas contienen implicaturas narrativas que permiten la trascendencia del narcotráfico ya que hacen referencia a sujetos, escenarios, escenas y otros elementos que le dan significado a las hazañas de los traficantes y con ello, es posible explicar su inserción dentro de la sociedad, al tiempo que se logra la legitimación de esta actividad delictiva.

El objeto de estudio de esta investigación son los corridos de drogas, más conocido como narcocorridos.

Las categorías de análisis con las que trabajaremos son:

- 1) Los sujetos,
- 2) Los escenarios y
- 3) Las escenas específicas.

Para el análisis hemos de seguir los siguientes pasos:

1. Hacer la distinción entre lo explícito del discurso y las implicaturas.
2. En lo que se refiere a las implicaturas, indicar cuáles son las referencias que se hacen a los sujetos a partir de las implicaturas contenidas en el discurso.
3. Igualmente, con las implicaturas, señalar cuáles son las referencias a los escenarios y lo que llevan implícitas dichas referencias.
4. También en las implicaturas, localizar y señalar, a partir de las implicaturas narrativas, cuáles son las escenas específicas a las que se hace referencia en el discurso de los corridos.

5. Una vez identificadas las implicaturas, se elaborará un cuadro comparativo con cuatro columnas fundamentales:
  - a) LAS IMPLICATURAS,
  - b) LO QUE IMPLICAN, lo que se infiere de esas implicaturas,
  - c) LO DELICTIVO, es decir, la interpretación que se hace de ellas desde la legalidad.
  - d) LO HERÓICO, es decir, la interpretación que se les da desde el punto de vista del traficante.
6. El colocar las implicaturas en el cuadro y poder observarlas desde los dos planos diferentes, nos permitirá contrastarlas y entender cómo se forma la visión legítima de esta actividad, desde el punto de vista de los traficantes, en un plano heroico, es decir, dotándolo de un significado distinto que permite la trascendencia del hecho social.

### 4.3 Las implicaturas.

Hemos señalado en el desarrollo de esta investigación que las personas, al interactuar, comunicamos nuestras experiencias. Consideramos importante subrayar que la comunicación no es un simple acto mecánico de transmisión de datos puesto que las personas, al elaborar discursos, no solo intercambian mensajes sino también significado y sentido; en ese intercambio, además se pone en juego todo el conjunto de sistemas simbólicos y prácticas sociales que determinan la manera en que interactuamos en la sociedad.\*

Sin embargo, hemos de apuntar que este proceso ideal de comunicación exige que, tanto emisores como receptores, compartamos un mismo código y un marco de referencia común para que la comunicación sea verdaderamente efectiva; pero esto no necesariamente ocurre.

Así lo explica Carlos Hernández cuando afirma que en la comunicación nunca sucede “que los interlocutores compartan exactamente el mismo marco de referencia (ni en sentido estricto el mismo código), ni que el contenido

---

\* Esta reflexión la hemos desarrollado en el apartado 1.1 *La construcción de la realidad* de este trabajo.

intencionalmente apuntado por el emisor sea exactamente el reconstruido por el receptor.”<sup>193</sup>

Comunicar es un acto que estimula la capacidad interpretativa del otro. Ante esto, Hernández explica que “el acto interpretativo se apoya ciertamente en elementos codificados con los que se significa convencionalmente algo, pero también en elementos no codificados (...) En último término, interviene en nuestra interpretación de las palabras del otro un componente del sentido que deberíamos considerar no expresable en términos convencionales, como posiblemente lo son de hecho gran parte de los intereses y motivaciones básicas del hombre.”<sup>194</sup>

Para conocer de manera acertada aquello que se ha querido comunicar, los receptores deben interpretar lo que se ha dicho; la interpretación, para nosotros, es la base en la que sustentamos nuestro análisis.

Dan Sperber y Dreirdre Wilson<sup>195</sup> sostienen que lo que se comunica es información, preposiciones, pensamientos, ideas, creencias, actitudes, emociones; ellos afirman que se comunican significados. Por ello, el proceso comunicativo no es solo codificación y decodificación de mensajes sino que es un proceso más complejo: implica el procesamiento, la interpretación y por lo tanto la inferencia o deducción del discurso.

Sperber y Wilson han desarrollado la **teoría de la relevancia** con la que explican que los hablantes hacen deducciones e inferencias a partir de lo que se va diciendo en una conversación o interacción lingüística para ir creando un contexto lingüístico que permita interpretar debidamente los siguientes enunciados; para ello se sustentan en la tesis de que los procesos cognitivos humanos forman un engranaje destinado a conseguir el máximo efecto cognitivo con el mínimo esfuerzo de procesamiento.

Los autores dicen que para lograr esto, el individuo debe dirigir su atención a lo que considere la información disponible más relevante y en ello basan su *teoría de la relevancia*, cuya tesis central expone que “Comunicar consiste en

---

<sup>193</sup> Carlos Hernández Sacristán, *Culturas y acción comunicativa. Introducción a la pragmática intercultural*, Octaedro, Bracelona, 1999, p. 17.

<sup>194</sup> *ibidem*, p. 18

<sup>195</sup> Dan Sperber y Dreirdre Wilson, *La relevancia*, Visor, Madrid, 1994. p. 12



atraer la atención de un individuo: de aquí que comunicar signifique dar por supuesto que la información que se comunica es relevante.”<sup>196</sup>

La teoría de la relevancia también sostiene que el sistema cognitivo de los seres humanos, forzado por el proceso natural de selección, se ha ido perfeccionando continuamente para aumentar su eficacia y ahora tiende de modo automático a escoger los estímulos que son potencialmente relevantes.

Sin embargo, todos sabemos como hablantes y como oyentes, que lo que se transmite mediante un enunciado va más allá de lo que se expresa explícitamente, es decir, que un enunciado que expresa un pensamiento de forma explícita también puede transmitir otros pensamientos de forma implícita.

Sperber y Wilson dicen que hay cosas (pensamientos o intenciones) que se comunican sin decirlas. En las formas más imprecisas de comunicación hay representaciones donde ningún supuesto está enlistado o se menciona, sin embargo están presentes en lo que se dice, es decir, están implícitas. Para estos autores, la finalidad de las implicaturas es ayudar a que el oyente infiera la relevancia de los enunciados del hablante.

Para llegar a esta interpretación, el oyente tiene que identificar el conjunto de supuestos comunicados explícitamente en el enunciado. Los supuestos explícitamente comunicados son *explicaturas*. Todo supuesto no explícitamente comunicado está implícitamente comunicado y es una *implicatura*.

Las *implicaturas* son conclusiones que se infieren y que permiten interpretar lo que se comunica;\* este mecanismo de interpretación permite, a su vez, construir el contexto y por lo tanto, inferir el sentido de lo que se dice.

---

<sup>196</sup> *ibidem*. p. 9

\* Esta información implícita se caracteriza por: 1) se trata de una información intencional, esto es, el emisor tiene la intención de transmitir esa información; 2) se trata de una información no semántica sino inferida y contextual, deducida conjuntamente del contexto y de las palabras; 3) mentalmente es una información que se forma secundariamente tras rechazar como único el significado literal del mensaje; 4) no se trata de una concreción del significado literal y 5) no es una información que corrija o niegue la información explícita: simplemente se añade a ella.

No se debe confundir el sentido o significado no literal con el sentido o significado implícito. El sentido no literal supone modificar el significado de las palabras emitidas, esto es, asumir que ese significado no es la información explícita que se quiere transmitir; el sentido implícito es un añadido, relevante, a un significado literal que se mantiene.

Explicación contenida en Francisca Robles, “La teoría de la relevancia, una alternativa para el estudio del discurso periodístico”, ponencia presentada en el *Coloquio “Análisis del discurso: una experiencia de investigación”* en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM el 1 de abril del 2009.

De acuerdo con Francisca Robles,<sup>197</sup> las implicaturas o informaciones implícitas son los significados adicionales al significado literal o explícito que el receptor de un mensaje infiere y se obtienen a partir de la intención del hablante, teniendo en cuenta; a) el significado literal del enunciado, b) el conocimiento que comparten hablante y oyente, c) el contexto situacional y d) la intención del hablante.<sup>198</sup>

Así pues los contenidos implícitos o implicaturas, a pesar de estar presentes en los enunciados y al ser informaciones adicionales al significado explícito, pueden dividirse en:

1. **Implicaturas textuales** o de construcción discursiva, es decir las referidas en el texto.
2. **Implicaturas contextuales** o de lectura, es decir, las inferidas por el texto.<sup>199</sup>

Las **implicaturas textuales**, de acuerdo con Francisca Robles, “son referentes dentro del texto. El referente es cada objeto o evento mediado por un proceso de conocimiento, es decir, por la conceptualización o asignación de sentido ya que el hombre sólo se relaciona con las cosas a través de las ideas que se formula acerca de ellas.”<sup>200</sup> Organizamos y asumimos el mundo a través de conceptos, o como explica Helena Beristain, “... nunca aprehendemos los fenómenos de la realidad en “estado bruto”, sino sólo filtrados a través de conceptos que forman parte de procesos de conocimiento en los que nuestro pensamiento organiza el mundo. Los conceptos son hechos, contruidos por el hombre, mediante en lenguaje , para reproducir la realidad.”<sup>201</sup>

Así pues, “la noción de referencia puede ser descrita como el acto de relacionarse con los objetos y los hechos del mundo real mediante el referente.”<sup>202</sup>

Las **implicaturas textuales** por lo tanto, son marcas textuales que hacen referencia a aquella realidad que el narrador nos remite.

---

<sup>197</sup> *ibidem*

<sup>198</sup> Queremos destacar la acotación que hace la Dra. Robles al señalar, a pie de página, que si bien la referencia es un acto realizado por un comunicante que envía un mensaje (ya se hablado o escrito o mediante otros códigos lingüísticos) para un significado común, la inferencia es un acto que realiza el receptor del mensaje (oyente, lector, espectador) para interpretar correctamente la referencia., *ibidem*.

<sup>199</sup> *ibidem*.

<sup>200</sup> *ibidem*.

<sup>201</sup> Beristáin, *op.cit.*, p. 423.

<sup>202</sup> *ibidem*.

Las **implicaturas textuales** se pueden identificar a partir de los indicios. “Los indicios permiten al lector, a partir de su propia experiencia del mundo, conocer a los protagonistas”<sup>203</sup> y permiten además que el receptor pueda organizar mentalmente aquello a lo que se está haciendo referencia.

Y es que, como explica Ariadna Razo, a través de los indicios podemos conocer la forma en la cuál el narrador se involucra en el hecho narrado a partir de pronombres en primera y tercera persona, por ejemplo: yo, nosotros. También el narrador se implica a partir de verbos, que a partir del tiempo y del verbo pone en evidencia la acción que está desempeñando en el discurso.”<sup>204</sup>

En este mismo sentido, Francisca Robles explica que “una **implicatura textual** puede percibirse si se revisan los pronombres y los verbos utilizados en la construcción discursiva del hecho, por ejemplo “me consta” tiene una connotación de presencia y comprobación, mientras “me dijeron” de duda y escepticismo. También se pueden identificar las marcas de intencionalidad respecto al hecho que relata, por ejemplo, evocar, denunciar, aclarar, exponer, relacionar, entre otras.”<sup>205</sup>

El otro tipo de **implicaturas** son las **contextuales** y se les llama así porque permiten entender el contexto que enmarca el acontecimiento referido.

El contexto, explica Francisca Robles<sup>206</sup>, facilita el entendimiento en la medida en que ubica al hecho en tiempo y espacio y con ello remite a ciertas informaciones que el lector “debe” conocer.

Las **implicaturas contextuales** son la interpretación de lo manifestado por el discurso pero que requiere de la cooperación del receptor para su cabal entendimiento porque solamente así será posible entender el contexto que enmarca al acontecimiento referido.

Dado que el receptor tiene referencias sobre lo que se está narrando es capaz de concebir significaciones distintas a lo que se va relatando en virtud de su conocimiento previo y esto lo hace porque infiere. “La inferencia es un acto que realiza el receptor del mensaje para interpretar correctamente la referencia. Cabe recordar que la palabras en sí no refieren, sino que quien refiere es quien las

---

<sup>203</sup> *ibidem*, p.229

<sup>204</sup> Razo Salinas, *El discurso evocativo periodístico...op. cit.*

<sup>205</sup> Robles, “*La teoría de la relevancia...*” *op. cit.*

<sup>206</sup> *ibidem*.

emplea y que la comunicación solo puede ser exitosa si el receptor tiene la habilidad y el conocimiento para inferir lo que el hablante le quiso decir.”<sup>207</sup>

Las **implicaturas contextuales** se localizan a través de la serie de referentes que conforman el contexto y dotan de sentido al discurso; tales referentes son: hechos, situaciones, lugares, acciones, fechas, declaraciones, instituciones, personajes, objetos, emociones y experiencias.

Queremos concluir este apartado diciendo que las **implicaturas contextuales** contienen una serie de referentes que permiten conformar el contexto del discurso y dotarlo de sentido.

---

<sup>207</sup> *ibidem.*

#### 4.4 El análisis.

Como mencionamos en los apuntes metodológicos, nuestro objetivo es localizar las implicaturas contenidas en la muestra para demostrar que el narcotráfico logra su trascendencia a partir de dichas implicaturas ya que hacen referencia a sujetos, escenarios, escenas y otros elementos que le dan un significado distinto a las hazañas de los traficantes y con ello, es posible explicar su inserción dentro de la sociedad, al tiempo que se logra la legitimación de esta actividad delictiva.

De acuerdo a las categorías de análisis que establecimos y que son 1) Los sujetos, 2) Los escenarios y 3) Las escenas específicas, procedemos al análisis:

##### 4.4.1 LOS SUJETOS

Las referencias que se hace de los sujetos en los corridos se presentan de manera explícita, prácticamente en todo el discurso. Los nombres a los que se hace referencia, también son implicaturas textuales que hacen referencia a traficantes reales cuyos nombres son sustituidos por ficticios. Sin embargo, existen ejemplos como el de los protagonistas de una de las historias de narcotraficantes más conocidas relatadas en un corrido:

*...eran **Emilio Varela** y **Camelia “La Texana”**.*

**Contrabando y traición**  
Los Tigres del Norte

A pesar de estar explícitos, también se puede inferir que ambos nombres dejan de ser importantes dentro del contexto de la historia que protagonizan porque se convierten en implicaturas de las figuras de un hombre y una mujer traficantes que podrían llamarse de cualquier otra manera pero que destacan por sus acciones y la actividad que realizan.

En otros casos, la referencia de los sujetos se hace de manera anónima pero está acompañada de una implicatura contextual que permite inferir rasgos de

la personalidad del traficante porque contiene información adicional; tal es el caso del “Jefe de jefes”:

*...Soy el **jefe de jefes** señores, **me respetan** a todos niveles(...)*

**Jefe de Jefes**  
Los Tigres del Norte

Al hablar del respeto que se le tiene a todos los niveles, es posible inferir que el protagonista de esta historia es un traficante importante y poderoso aún cuando no se hace explícito su nombre.

Cuando las referencias que se hace de los sujetos van acompañadas de implicaturas textuales, es posible conocer la relación que existe entre los traficantes y las autoridades. Tal es el caso del corrido “La empresa”:

*...Los **gobiernos contra el narco** y **los narcos contra ellos**(...)*

**La empresa**  
Los Tucanes de Tijuana

En este caso, además de presentar a los protagonistas de la historia, que son el gobierno y los narcotraficantes, en las implicaturas textuales de uno *contra* el otro queda claro que ambos actores son rivales.

Sin embargo, en otras historias, los protagonistas adoptan un rol totalmente distinto, como se muestra en el corrido “Reunión de perrones”:

*En lujosas limosinas ya esta llegando **la gente**,  
**puro bato bien perrucho** de los 5 continentes  
y en un portonón de lujo se han dado cita **los jefes**.  
...**Jefes de grandes carteles** y **otros también del gobierno**(...)*

**Reunión de perrones**  
Grupo Exterminador

A partir de las implicaturas como *puro bato bien perrucho*, se infiere que se habla de gente muy poderosa que está acudiendo a una reunión y que, además, se explica que vienen de todas partes del mundo al hacer referencia a *los 5 continentes*. Más adelante se detalla que algunos de los asistentes son capos de la droga que se están dando cita en el mismo lugar donde se encuentran personas

importantes del gobierno, lo que permite inferir la complicidad que existe entre ambos grupos.

En otros corridos, los sujetos están implícitos, toda vez que el narrador de la historia es el protagonista. De ello nos podemos dar cuenta por las acciones que relata en primera persona y los pronombres personales que utiliza:

*...Sigán chillando culebras, **las quitaré del camino,**  
y a los que en verdad **me aprecian, aquí tienen a un amigo.**  
Ya **les canté** este corrido a todos mis enemigos.*

**A mis enemigos**  
Valentín Elizalde

La información que nos revela a través de implicaturas contextuales al referirse a las *culebras*, al amenazar con quitarlas del camino o al ofrecer su amistad a quienes lo aprecien, nos permite inferir que el traficante es implacable con sus enemigos pero leal y solidario con los amigos.

Pero las referencias que se hacen a los sujetos o protagonistas de las historias, también aportan información que permite conocer de manera directa y sin necesidad de inferir, cómo funciona el negocio del narcotráfico, entendido desde la visión de los traficantes:

*los **colombianos la venden** y **México la transporta**(...)*

**La empresa**  
Los Tucanes de Tijuana

Los colombianos y los mexicanos son quienes manejan el negocio de la droga. Al decir que los colombianos la venden, está implícito que ellos son los responsables de todo el proceso de producción, sin embargo los mexicanos tienen la difícil tarea de la distribución, lo que les da un lugar también muy importante y determinante en el negocio del contrabando de drogas. Ninguno es mejor que el otro, simplemente los dos son necesarios, se complementan y son los únicos que encargados de esta actividad, no necesitan a nadie más.

#### 4.4.2 LOS ESCENARIOS

La referencia más común a los escenarios que se puede encontrar en los corridos, se refiere a los lugares de origen de los traficantes:

*Navojoa, cómo te quiero Guasave, Tierra querida,  
siempre que me ando paseando los extraño sin medida,  
Luego llego de pasada a visitar mi familia.*

**A mis enemigos**  
Valentín Elizalde

Aunque en este ejemplo se refiere específicamente a lugares del Estado de Sinaloa, Navojoa y Guasave, muchos intérpretes de corridos hacen algún tipo de referencia a sus lugares de origen, no solo como una evocación sino más bien, como una especie de tributo con el que dejan implícito que el lugar donde nacieron es tierra de hombres valientes que ahora se han convertido también, en personas poderosas y que prometen volver algún día a ese sitio.

También hay relatos donde los lugares sirven de eje para el desarrollo de la historia, tal es el caso del recorrido que hicieron Emilio Varela y Camelia “La Texana”:

*Salieron de San Isidro, procedentes de Tijuana...  
Pasaron por San Clemente, los paró la emigración...  
ella era de San Antonio, una hembra de corazón...  
A Los Ángeles llegaron, a Hollywood se pasaron...*

**Contrabando y traición**  
Los Tigres del Norte

Hay escenarios que también remiten al lugar de origen de los traficantes sin que se proporcione el nombre. Lo que se puede inferir a partir de las implicaturas contextuales, es que para ellos es muy importante regresar a la tierra donde nacieron, pero sobretodo, al lugar donde encontraron su identidad al integrarse en el narcotráfico:

*Sobre mi tumba levanten una cruz de marihuana  
No quiero llanto ni rezo, tampoco tierra sagrada.  
Que me entierren en la sierra con leones de mi manada.*

**Cruz de marihuana**  
Grupo Exterminador



Con este ejemplo podemos inferir la importancia que tiene para el traficante el lugar donde realizaba sus contrabandos, la Sierra. Su apego es tan grande que está pidiendo que lo entierren las montañas, antes que en algún panteón.

Otro tipo de escenarios es, por ejemplo, los lugares donde operan para hacer la entrega de la droga, como se relata en “Contrabando y traición”

*en un callejón oscuro las cuatro llantas cambiaron  
ahí entregaron la hierba y ahí también les pagaron.*

**Contrabando y traición**  
Los Tigres del Norte

Con la información implícita del relato, es posible inferir escenarios, por ejemplo, como el de una fiesta en la que están reunidos los traficantes y sus amigos:

*Fue la piñata más cara en estos últimos años,  
El pastel no era de pan, era un pastel colombiano,  
Sí lo servían en platos pero de cinco y seis gramos  
Si quieren hacer piñatas, aquí las bolsitas traigo.*

**La Piñata**  
Los Tucanes de Tijuana

Si dicen que el pastel era colombiano, inferimos que era de droga; lo servían en platos de cinco y seis gramos, así se sirve la cocaína y las bolsitas a las que se refiere, igualmente es la manera en la que se empaquetan las dosis; por lo tanto, la piñata más cara de los últimos años, era la piñata de una fiesta a la que acudieron personas altamente consumidoras, y seguramente también distribuidoras, pero que, al mismo tiempo, le da un estatus social importante al anfitrión por el poder adquisitivo que tiene para darse el lujo de llenar una piñata con sustancias tan caras.

#### 4.4.3 LAS ESCENAS ESPECÍFICAS.

Muchas de las historias de traficantes que se cuentan en los corridos, se refieren a los orígenes y los motivos que han llevado a las personas a dedicarse al narcotráfico. En algunos relatos se deja explícita a la pobreza como causa principal:

*Ya mucho tiempo fui pobre, mucha gente me humillaba  
empecé a ganar dinero, las cosas están volteadas  
ahora me llaman patrón, tengo mi clave privada.*

**Clave privada**  
Los huracanes del Norte

El ser pobre, lleva implícita la humillación, la falta de reconocimiento y, por supuesto todas las carencias materiales que esto acarrea. Ganar dinero y ser llamado *patrón*, son algunos de los logros que se obtienen al convertirse en traficante; esta actividad lleva implícita la posibilidad de que las cosas se *volteen* y que se pueda tener acceso a un mundo de riquezas, de respeto y de poder.

He aquí otro ejemplo de cómo la suerte parece cambiar, para bien, cuando se toma la decisión de formar parte de esta actividad ilícita:

*... Allá arriba de la sierra vivía con mi familia,  
Mi vieja era mi ayudante tallando la lechuguilla  
Mis cuatro huercos lloraban por la escasez de comida.*

*Hasta que me decidí a salir de mi pobreza  
Sembré de hierba los llanos, también de pies a cabeza  
Mis huercos ya no lloraban, atrás quedó la tristeza.*

**Mi troca Lobo del año**  
Luis y Julián

Nuevamente se hace referencia a la pobreza; aquí la información implícita es que la solución para dejar la *tristeza*, para poder ser feliz, es decidirse a trabajar en el narcotráfico.

Para muchos traficantes es importante dar constancia de que no ha sido sencillo llegar al lugar que ahora ocupan y, por lo tanto, dejan implícita su decisión de no permitir que otros los quieran desbancar:

*Muchos pollos que apenas nacieron, ya se quieren pelear con el gallo  
si pudieran estar a mi altura, pues tendrían que pasar muchos años.  
Y no pienso dejarles el puesto donde yo me la paso ordenando.*

*Mi trabajo y valor me ha costado, manejarlos con tantos que tengo  
muchos quieren estar a mi altura, no mas miro que se van cayendo;  
han querido arañar mi corona, los que intentan se han ido muriendo.*

**Jefe de Jefes**  
Los Tigres del Norte

En las implicaturas textuales de estas estrofas, el hablar de *el gallo* lleva implícito que este traficante tiene una jerarquía muy alta y por lo tanto, es quien tiene el poder; también está explícito que le ha tomado mucho TIEMPO, le ha costado trabajo y ha necesitado de mucho valor para lograr ser quien manda, por eso, no repara al amenazar con matar a aquellos que intenten desbancarlo, lo que permite inferir que ha adquirido un enorme poder y que es un hombre muy valiente.

Otro ejemplo donde, de manera explícita, se hacen referencia al esfuerzo que implica ser un traficante poderoso, es en el corrido “A mis enemigos”:

*A mí nadie me dio nada todo lo que tengo es mío,  
Con el sudor de mi frente he logrado lo que he querido,  
solo la vida les debo a mis padres tan queridos.*

**A mis enemigos**  
Valentín Elizalde

En la misma línea del poder que se adquiere y del valor que se requiere para ser un traficante poderoso, en los corridos hay implicaturas que hacen referencia a las constantes amenazas que lanzan a los enemigos:

*Dicen que me andan buscando que me quieren agarrar  
ruéguele a Dios no encontrarme porque les puede pesar;  
mi gente te me enloquece cuando le ordeno matar.*

**Clave privada**  
Los huracanes del Norte

La descalificación que hace de sus enemigos está implícita en el verbo con el que se inicia la estrofa: *dicen*. Al referirse a Dios está haciendo más grande su

amenaza y remata directamente con avisarles que los puede mandar matar. Estas implicaturas permiten inferir que, los traficantes no tienen ningún reparo por la vida de aquellos que les representen una amenaza y son implacables ante sus enemigos.

También son comunes las escenas en las que se relata la manera como viven los traficantes el día a día:

*Yo me paseo por Tijuana en mi cheyene del año,  
dos hombres que me acompañan con un cuerno en cada mano  
de vigilancia dos carros por si sucede algo extraño.*

**Clave privada**  
Los huracanes del Norte

La camioneta del año, los guaruras y las armas que portan son signo del peligro constante en el que vive un traficante pero que, irónicamente, lo transforma en un ser poderoso, casi intocable que está protegido tanto por su personal de seguridad, como por las autoridades de la ciudad en la que se pasea impunemente.

Los corridos también son un medio idóneo para relatar la manera en la que los traficantes se divierten y hacen alarde de su enorme poder corruptor:

*Se veían y se escuchaban fumarolas y suspiros  
mientras Exterminador cantaba narco corridos  
funcionarios y mafiosos ya estaban todos prendidos.*

*Cerca de mil judiciales cuidaban de aquella fiesta  
era reunión de perrones tenían que estar muy alerta  
que no llegaran figones reporteros de la prensa.*

**Reunión de perrones**  
Grupo Exterminador

La referencia que se hace a las fiestas en las conviven traficantes y autoridades, y que además están custodiadas por policías, son una muestra más del poder corruptor del narcotráfico. Aunado a ello, podemos adentrarnos un poco más a la escena e inferir que en esas reuniones todo mundo se la pasa drogándose todo el tiempo.

En los relatos también están implícitos los gustos estéticos del mundo del tráfico de drogas que, como ya lo explicamos en capítulos anteriores, llega a ser muy estrafalario pero que es altamente significativo para ellos por ser, en buena medida, la representación material de sus logros:

*Quando me muera levanten **una cruz de marihuana**  
Con **diez botellas de vino** y **cien barajas clavadas**.  
Al fin que fue mi destino andar en las sendas malas.  
**En mi caja de la fina mis metralas de tesoro**  
**Gocé todito en la vida: joyas, mujeres y oro.***

**Cruz de marihuana**  
Grupo Exterminador

Joyas, mujeres y oro es la culminación y el máximo logro del traficante de drogas. Esta estrofa es muy rica porque tiene implícitos los valores materiales a los que aspira el traficante tanto en vida, como después de la muerte: la droga, el vino, el juego, las armas. Lo que se infiere en estas implicaturas, es que la riqueza, el reconocimiento y el poder son los elementos significativos que le dan sentido a la vida de un traficante.

#### 4.4.4. GRÁFICA DEL ANÁLISIS.

Las IMPLICATURAS	Lo que IMPLICAN (lo que se infiere)	LO DELICTIVO (desde la legalidad)	LO HEROICO (desde lo significativo)
<i>Emilio Varela Camelia “La texana”.</i>	Nombres explícitos de los traficantes ó  La figura implícita de un hombre y una mujer traficantes.	Son delincuentes.	Son héroes.
<i>me respetan a todos niveles.</i>	Cualidades implícitas de los protagonistas que permiten inferir que se trata de un traficante poderoso.	Es un criminal que representa una amenaza social importante.	Es uno de los capos más admirados y respetados.
<i>gobiernos contra el narco y los narcos contra ellos</i>	Existe una relación de rivalidad entre los actores.	Las autoridades deben de combatir a los traficantes.	Los narcotraficantes son lo suficientemente poderosos para enfrentarse a las autoridades.
<i>puro bato bien perrucho de los 5 continentes... se han dado cita los jefes.... Jefes de grandes carteles y otros también del gobierno</i>	Hay una relación de complicidad entre los actores y el poder del narcotráfico se ha expandido a nivel mundial.	El narcotráfico es un problema que se ha expandido a nivel mundial y su poder corruptor ha llegado a las esferas del gobierno.	Los traficantes son tan poderosos que tienen amigos en todo el mundo, incluso conviven con quienes debieran combatirlos.
<i>Sigan chillando culebras, las quitaré del camino, y a los que en verdad me aprecian, aquí tienen a un amigo.</i>	Relación con sus enemigos y con los amigos.	Dentro del narcotráfico existen grupos rivales que se combaten entre ellos mismos pero también pueden existir alianzas que los hacen más difíciles de combatir.	El traficante es tan poderoso y valiente que es capaz de matar a sus enemigos, por eso le temen sus rivales pero también brinda protección incondicional a sus aliados.

<b>Las IMPLICATURAS</b>	<b>Lo que IMPLICAN (lo que se infiere)</b>	<b>LO DELICTIVO (desde la legalidad)</b>	<b>LO HEROICO (desde lo significativo)</b>
<i>los colombianos la venden y México la transporta</i>	Quienes manejan el negocio de la droga son solo dos países.	Ambos países son los mayores responsables del tráfico de drogas en el mundo y esto trae muchas repercusiones económico-político-sociales para ambas naciones.	El negocio le ha dado prestigio mundial a los traficantes de ambos países; son tan buenos que aún siguen manejando el mercado, nadie los ha podido desbancar.
<i>Navojoa, cómo te quiero Guasave, Tierra querida, siempre que me ando paseando los extraño sin medida,</i>	El lugar de origen de los traficantes es determinante en su actividad.	Hay lugares, principalmente en el norte del país, que son por tradición cuna de narcotraficantes.	Es un honor ser originario de los lugares de donde han salido los traficantes más importantes, ya que eso los convierte en hombres valientes, igual que sus antecesores.
<i>Salieron de San Isidro, procedentes de Tijuana... Pasaron por San Clemente, los paró la emigración... ella era de San Antonio, una hembra de corazón... A Los Angeles llegaron, a Hollywood se pasaron...</i>	Los escenarios son referencia en el desarrollo de las historias.	Los lugares a los que se refieren forman parte de los sitios donde se ha desarrollado el narcotráfico: la frontera norte del país.	Estos traficantes son héroes por lograr pasar exitosamente el cargamento de un país a otro.
<i>No quiero llanto ni rezo, tampoco tierra sagrada. Que me entierren en la sierra con leones de mi manada.</i>	Los lugares son fundamentales en la vida y muerte del traficante.	El lugar donde históricamente se ha desarrollado el narcotráfico, han sido las sierras del norte de México.	Las Sierras del norte son la cuna de los grandes traficantes y ahí es donde aspiran a que descansen sus restos.

<b>Las IMPLICATURAS</b>	<b>Lo que IMPLICAN (lo que se infiere)</b>	<b>LO DELICTIVO (desde la legalidad)</b>	<b>LO HEROICO (desde lo significativo)</b>
<i>en un callejón oscuro las cuatro llantas cambiaron ahí entregaron la hierba y ahí también les pagaron.</i>	Los lugares determinan la manera de operar en el negocio.	Al estar cometiendo un delito, los traficantes se tienen que ocultar para no ser detenidos por la autoridad.	Los traficantes son tan audaces e inteligentes que siempre encuentran la manera de burlar a la autoridad.
<i>Fué la piñata más cara en estos últimos años, El pastel no era de pan, era un pastel colombiano, Sí lo servían en platos pero de cinco y seis gramos Si quieren hacer piñatas, aquí las bolsitas traigo.</i>	La droga es un elemento distintivo de estatus social.	Es posible que quien puede pagar una fiesta donde se regala droga con esa facilidad, sea un poderoso traficante o el aliado de algún cártel para tener acceso a esas cantidades de droga.	Aquel que puede darse el lujo de regalar droga a sus invitados como si fueran dulces, es porque tiene un enorme poder económico que lo hace admirable a los ojos de sus invitados.
<i>Ya mucho tiempo fui pobre, mucha gente me humillaba empecé a ganar dinero, las cosas están volteadas ahora me llaman patrón, tengo mi clave privada.</i>	Los motivos que orillan a las personas a convertirse en traficantes y los logros que se obtienen.	A pesar de saber que es un delito, muchas personas deciden involucrarse en esta actividad aún a costa de su libertad o de su propia vida.	La promesa de dinero, reconocimiento y poder, hace que las personas decidan jugársela y se enrolen en las filas del narcotráfico.
<i>Muchos pollos que apenas nacieron, ya se quieren pelear con el gallo, si pudieran estar a mi altura, pues tendrían que pasar muchos años. Y no pienso dejarles el puesto donde yo me la paso ordenando.</i>	El poder como logro obtenido gracias al valor, la determinación y como consecuencia de muchos años de trabajo.	El traficante que se ha convertido en un poderoso capo, representa un delincuente muy peligroso, difícil de detener y, por lo tanto, una amenaza social.	Entre más poderoso es el traficante, también es más valiente, más admirado, más temido y muchos aspirarán a ser como él.



<b>Las IMPLICATURAS</b>	<b>Lo que IMPLICAN (lo que se infiere)</b>	<b>LO DELICTIVO (desde la legalidad)</b>	<b>LO HEROICO (desde lo significativo)</b>
<i>Dicen que me andan buscando que me quieren agarrar ruéguele a Dios no encontrarme porque les puede pesar; mi gente te me enloquece cuando le ordeno matar.</i>	Las amenazas que constantemente lanzan los traficantes a sus enemigos.	Además del delito por tráfico de drogas, los traficantes también son asesinos.	Los traficantes tienen que matar a sus enemigos para poder seguir siendo los mejores y eso es muestra de su enorme valentía.
<i>Yo me paseo por Tijuana en mi cheyene del año, dos hombres que me acompañan con un cuerno en cada mano de vigilancia dos carros por si sucede algo extraño.</i>	El modo de vida de los traficantes.	A pesar de que, en muchos de los casos se sabe quienes son y dónde se encuentran los traficantes, las autoridades no hacen nada por detenerlos, ya sea por ineficientes o por estar coludidos con ellos.	El poder pasearse libremente por una ciudad en una camioneta del año, escoltado y con armas de grueso calibre, fortalece la imagen de héroe del traficante por que representa un enorme poder.
<i>Se veían y se escuchaban fumarolas y suspiros mientras Exterminador cantaba narco corridos, funcionarios y mafiosos ya estaban todos prendidos.</i>	La convivencia entre traficantes y autoridades.	Los funcionarios se transforman en delincuentes al coludirse con los traficantes. Ya no hay quienes los combatan porque ahora son aliados.	Los traficantes son tan poderosos que han logrado que las autoridades trabajen para ellos y los funcionarios asistan a sus reuniones.
<i>Cuando me muera levanten una cruz de marihuana Con diez botellas de vino y cien barajas clavadas. En mi caja de la fina mis metralas de tesoro Gocé todito en la vida: joyas, mujeres y oro.</i>	Las aspiraciones y logros del traficante.	La vida del traficante gira en torno a excesos: droga, alcohol, armas, mujeres y dinero ilícito.	La riqueza, el reconocimiento y el poder son la síntesis de aquello que le da sentido a la vida del traficante.

## REFLEXIONES FINALES A MODO DE CONCLUSIÓN

"... todos los pinches hombres aspiraban a eso (...) figurar en la letra de un corrido real o imaginario, música, vino, mujeres, dinero, vida y muerte, aunque fuese al precio del propio cuero. Y uno nunca sabe..."  
*La Reina del Sur*

Este trabajo es la respuesta metodológica a una serie de interrogantes que se fueron multiplicando mientras fuimos testigos de cómo el narcotráfico se apoderaba de nuestro país: ¿qué estaba pasando?, ¿porqué no los detenían?, ¿cómo era posible que esos delincuentes cada vez tengan más y más poder?, ¿qué está haciendo el gobierno que parece no hacer nada?, ¿porqué la sociedad que los padece, al mismo tiempo los encubre y los sigue?, ¿hasta dónde van a llegar?.

Como anécdota, recuerdo que cuando estaba definiendo la orientación de mi tesis, me aferré a la idea de que debía generar algo que pudiera colaborar a combatir al narcotráfico; no tenía ni la más remota noción de qué podría ser pero yo quería aportarle algo a mi país para contrarrestar el enorme poder que, día tras día, iba adquiriendo esta actividad tan dañina en todos los sentidos. Después de muchos desgastes y desencuentros, mi tutora, siempre respetuosa y paciente en su tarea de orientar mi trabajo, me hizo entender que para esta maestría debía ubicarme en el terreno de la comunicación y no de la sociología, la política o de la guerrilla, como alguna vez llegamos a bromear.

Para proponer, primero debía de entender. Con esa idea decidí enfocar mi trabajo a explicar, desde la perspectiva de la comunicación, porqué el narcotráfico cada vez se arraigaba más en todas las esferas sociales y tenía más seguidores cada día. Decidí hacerlo a través de analizar el discurso de una de sus manifestaciones culturales más populares y a la que se puede acceder fácilmente: los narcocorridos.

La respuesta está en la interpretación que hacemos de las cosas y el significado que le damos a las mismas. Esa es la gran conclusión de mi trabajo. Los narcocorridos, igual que la actividad misma, se han expandido y arraigado porque llevan implícitos significados que le dan sentido a su existencia. La posibilidad de ser un héroe y de alcanzar todos los beneficios que promete esta forma de vida, es lo suficientemente atractiva hasta como para jugarse la vida, por eso atrae tantos seguidores.

“Los Tigres del norte” en la introducción de su famoso *Jefe de Jefes*, dicen que los corridos son hechos reales de nuestro pueblo y que en ellos se canta la pura verdad. Yo creo que en ellos se relatan aspectos fundamentales que forman el imaginario popular, principalmente de sectores que han vivido en condiciones adversas de pobreza, opresión, abuso, explotación y que buscan, en la actividad del tráfico de drogas, alcanzar otra forma de vida.

El discurso de los corridos de drogas se construyen en torno al poder, la riqueza, las mujeres y todos los valores agregados que de ellos se derivan como lograr el reconocimiento, ser vistos como valientes pero sobretodo, tener por fin el respeto de amigos, enemigos y hasta por las autoridades.

Desafortunadamente para nuestro país, el tráfico de drogas ya logró infiltrarse en todos los sectores de la sociedad; de ello dan cuenta los medios de comunicación que diariamente reportan los asesinatos y acontecimientos en los que se ven involucrados hombres, mujeres y niños, sin distinción de condición social, religión, edad, ocupación... muchos de ellos nunca se sabrá siquiera quienes eran por la forma en la que son asesinados, cada vez con más saña y violencia.

La descomposición social va en aumento y los esfuerzos del gobierno por cambiar esta la realidad, parecieran no estar funcionando.

Tal vez la aportación que quería hacerle a mi país, como resultado de mi tesis de maestría, pueda resumirse en exponer que la realidad es cuestión de percepción, o dicho de otra manera, citaré aquella frase que dice: “nada es verdad, nada es mentira, todo depende del cristal con que se mira”.

Los corridos de drogas, y el narcotráfico como hecho social, trascienden porque adquieren un significado distinto al de la ilegalidad; se resemantiza este

fenómeno en el imaginario colectivo cuando se relatan las historias de los traficantes desde su propia óptica: sus hazañas están llenas los sacrificios que los transforman en héroes populares y les permiten acumular inmensas fortunas y poder.

Lo curioso es que esta percepción de la realidad no necesariamente es cierta: si bien, la tradición del corrido ha sido contar historias que sí acontecieron, sin embargo, muchos de los héroes traficantes utilizan este género musical para construirse sus propias biografías, que en buena medida son ficticias pero que les han servido para trascender en el tiempo y dejar constancia de sus supuestas hazañas.

Así es como trasciende lo narco, a partir de la promesa de pertenecer al *habitus* burgués.

Esa idea está contenida en las implicaturas textuales y contextuales del discurso de los corridos, cuyos personajes principales son: el traficante, como figura, o determinados personajes destacados del narcotráfico en México; los grupos delictivos, bandas o cárteles; el negocio del tráfico de drogas también hace el papel de personaje; la droga misma, en cualquiera de sus presentaciones; la autoridad; los rivales o enemigos y los lugares de origen

A través de las implicaturas, también descubrimos que es posible reconocer los elementos simbólicos que le dan sentido al narcotráfico: las riquezas materiales, la justificación de involucrarse debido a la pobreza extrema, el respeto y reconocimiento como beneficios que se obtienen al ser traficantes, la superioridad por encima de los demás con lo que demuestran su poder.

La lealtad y valentía son los valores más importantes que deben de tener aquellos que se dedican al tráfico de drogas.

Las acciones implícitas en los corridos destacan el valor de los traficantes para realizar sus hazañas, el enorme poder de los traficantes para operar bajo la impunidad, la organización de los grupos delictivos, la corrupción como herramienta necesaria en el narcotráfico, a necesidad de permanecer en el anonimato y la necesidad de trascender más allá de esta vida.

Al haber reconocido en las implicaturas los elementos que acabamos de mencionar, solo me resta hacer un último planteamiento:

¿Qué pasaría si, utilizando a los medios de comunicación, se llevara a cabo una verdadera campaña permanente para saturar con mensajes contrarios a lo que se muestra en las noticias, es decir, que muestren la otra realidad, la realidad cruda y violenta del narcotráfico?

Tal vez nuestro país tendría una realidad muy diferente. Desafortunadamente, el problema es demasiado complejo.

## **ANEXOS**

### **LETRA DE LOS CORRIDOS QUE INTEGRAN EL CORPUS DE ESTA INVESTIGACIÓN.**

#### **El sucesor**

Los Tigres del Norte

Aquí tienes estas llaves, desde hoy es tuya la tienda;  
trata de ser cauteloso y nunca la desatiendas,  
este negocio es muy bueno para que un día se pierda.

Tenemos ya mucho tiempo comprando y vendiendo todo  
tú como el sucesor tendrás que seguir mis modos  
así pase lo que pase, vas a controlarlo todo.

Como es grande la familia cambiamos de presidente  
cada 6 años lo menos y tenlo tú muy presente  
sino se cierra la tienda, el pacto sigue al corriente.

Que disfrutes de tu puesto, la tienda queda surtida  
nomás tapa el ojo al macho por si algún día te investigan  
al primero que la pierda, le puede costar la vida.

No puedes vender la tienda, tampoco cambiar de socios  
recuerda que por 100 años ha sido nuestro negocio.  
No te vaya a suceder, lo que le pasó a Colosio.

Cuando se llegue aquel día te pasará otro las llaves  
procura que el sucesor conozca muy bien las claves  
pues si se pierden las riendas, nos van a dar en la mano.

#### **La empresa**

Los Tucanes de Tijuana

En Bolivia la cultivan y en Perú la elaboran,  
los colombianos la venden y México la transporta,  
los gringos los que consumen y también los que la compran.

Es la empresa de los grandes, los que provocan noticias  
también los que a los países les generan sus divisas  
y lavan dinero sucio igual que cualquier camisa.

Los gobiernos contra el narco y los narcos contra ellos

pero nadie se hace daño por que tienen sus acuerdos.  
Cuando caen los federales, los que buscan ya se fueron.

El negocio ya es muy grande cualquiera la compra y vende  
los que cultivan le surten a los que llevan billetes,  
el que paga es el que manda: a sus ordenes mi jefe.

Ya no invitan una copa, ahora te dan un perico  
otros te invitan un gallo dizque se siente bonito;  
si le pones eres raza y si no, mariconsito.

El negocio es el negocio, cada quien sabe lo que hace;  
el que se mete en problemas sabrá bien como librarse.  
Yo no soy ningún torero pero voy a echarme un pase.

### **Contrabando y traición**

Los Tigres del Norte

Salieron de San Isidro, procedentes de Tijuana  
traían las llantas del carro repletas de hierba mala,  
eran Emilio Varela y Camelia "La Texana".

Pasaron por San Clemente, los paró la emigración,  
les pidió sus documentos, les dijo: "¿De donde son?";  
ella era de San Antonio, una hembra de corazón

Una hembra si quiere un hombre, por el puede dar la vida  
pero hay que tener cuidado si esa hembra se siente herida,  
la traición y el contrabando son cosas incompatibles.

A Los Angeles llegaron, a Hollywood se pasaron,  
en un callejón oscuro las cuatro llantas cambiaron  
ahí entregaron la hierba y ahí también les pagaron.

Emilio dice a Camelia: "Hoy te das por despedida,  
con la parte que te toca, tú puedes rehacer tu vida  
yo me voy para San Francisco con la dueña de mi vida"

Sonaron siete balazos, Camelia a Emilio mataba  
La policía sólo halló una pistola tirada  
Del dinero y de Camelia nunca más se supo nada.

**Jefe de Jefes**  
Los Tigres del Norte

*A mí me gustan los corridos  
porque son los hechos reales  
de nuestro pueblo.  
Si a mí también me gustan porque  
en ellos se canta la pura verdad  
Pues ponlos pues, orale ahí va.*

Soy el jefe de jefes señores, me respetan a todos niveles,  
y mi nombre y mi fotografía, nunca van a mirar en papeles  
porque a mi el periodista me quiere y si no mi amistad se la pierde.

Muchos pollos que apenas nacieron, ya se quieren pelear con el gallo  
si pudieran estar a mi altura, pues tendrían que pasar muchos años.  
Y no pienso dejarles el puesto donde yo me la paso ordenando.

Mi trabajo y valor me ha costado, manejarlos con tantos que tengo  
muchos quieren estar a mi altura, no mas miro que se van cayendo;  
han querido arañar mi corona, los que intentan se han ido muriendo.

Yo navego debajo del agua y también sé volar a la altura,  
muchos creen que me busca el gobierno, otros dicen que es pura mentira  
desde arriba nomás me divierto pues me gusta que así se confundan.

En las cuentas se lleva una regla, desde el uno llegar hasta el cien  
el que quiera ser hombre derecho que se enseñe a mirar su nivel;  
sin talento no busques grandeza pues nunca la vas a tener.

Soy el jefe de jefes señores y decirlo no es por presunción  
muchos grandes me piden favores porque saben que soy el mejor  
han buscado la sombra del árbol para que no les de duro el sol.

**Reunión de perrones**

Grupo Exterminador

En lujosas limosinas ya esta llegando la gente,  
puro bato bien perrucho de los 5 continentes  
y en un portonón de lujo se han dado cita los jefes.

Jefes de grandes carteles y otros tambien del gobierno  
no puedo decir sus nombres porque a mi me lo prohibieron  
esta gente que es pesada se merece un gran respeto.

Dijo el mas perrón de todos: ya están servidas las mesas



hay chiva y también perico vayan sacando tarjeta  
porque esta fiesta señores, se acaba hasta que amanezca.

Se veían y se escuchaban fumarolas y suspiros  
mientras exterminador cantaba narco corridos  
funcionarios y mafiosos ya estaban todos prendidos.

Cerca de mil judiciales cuidaban de aquella fiesta  
era reunión de perrones tenían que estar muy alerta  
que no llegaran fisgones reporteros de la prensa.

A las 6 de la mañana el fiestonon terminó  
el mas perrón dio la fecha pa' la siguiente ocasión  
todos se fueron contentos cada quien a su cantón.

## **La Piñata**

Los Tucanes de Tijuana

Le hicieron una piñata, a un jefe de alto poder,  
Pa' festejar su cumpleaños, de todo tenía que ver,  
Todos los gastos corrieron por un gran amigo de él.

Hizo las invitaciones y abajo decían los niños  
Le repartió a mucha gente de los Estados Unidos  
A pura gente de talla, clientes muy bien distinguidos.

Se llegó el día de la fiesta, todos llegaron temprano  
Y antes de meterse el sol, la gran piñata quebraron.  
Adentro no tenía dulces, pero tenía algo más caro:  
Pura bolsita surtida de los animales bravos.

Cuando cayó la piñata, se hizo una bola de gente,  
Parecían niños de kinder peleando por su juguete,  
Sabían que las bolsitas venían repletas de ambiente.

¡Pásenle a comer señores!, dijo la esposa del jefe  
Ya muchos estaban llenos, había cenado filete,  
Otros no podían llenarse, su apetito era muy fuerte.

Fué la piñata más cara en estos últimos años,  
El pastel no era de pan, era un pastel colombiano,  
Sí lo servían en platos pero de cinco y seis gramos  
Si quieren hacer piñatas, aquí las bolsitas traigo.

## **Cruz de marihuana**

Grupo Exterminador

Cuando me muera levanten una cruz de marihuana  
Con diez botellas de vino y cien barajas clavadas.  
Al fin que fue mi destino andar en las sendas malas.  
En mi caja de la fina mis metralas de tesoro  
Gocé todito en la vida: joyas, mujeres y oro.  
Yo soy narcotraficante, se la rifa por el polvo.

Sobre mi tumba levanten una cruz de marihuana  
No quiero llanto ni rezo, tampoco tierra sagrada.  
Que me entierren en la sierra con leones de mi manada.

Que esa cruz de marihuana la rieguen finos licores  
Siete días a la semana y que me toquen mis sonos  
Con la música norteña, ahí canten mis canciones.

Que mi memoria la escriban con llanto de amapola,  
Y que con balas se diga la fama de mi pistola,  
Para gallos en mi tierra la sierra fue nuestra gloria

Sobre mi tumba levanten una cruz de marihuana  
No quiero llanto ni rezo, tampoco tierra sagrada  
Que me entierren en la sierra con leones de mi manada.

## **Mi troca Lobo del año**

Luis y Julián

Con lágrimas en los ojos que salen de muy adentro  
Desde un rincón de mi celda canto mis penas al viento.  
Las cuerdas de mi guitarra pregonan lo que yo siento.

Allá arriba de la sierra vivía con mi familia,  
Mi vieja era mi ayudante tallando la lechuguilla  
Mis cuatro huercos lloraban por la escasez de comida.

Hasta que me decidí a salir de mi pobreza  
Sembré de hierba los llanos, también de pies a cabeza  
Mis huercos ya no lloraban, atrás quedó la tristeza.

Mis animales de carga los cambié por camionetas.  
Mis cuchillos y machetes los cambié por metralletas  
Con toneladas de mota volaban las avionetas.

Aquello era muy bonito; nomás verdeaban los campo,  
mi troca lobo del año paseaba por todos lados.  
Pero un domingo temprano me cayeron los soldados.

Sin darme tiempo de nada, mi rancho quedó sitiado por el cañón de la sierra,  
Me bajaron amarrado.  
Soy un hombre de delito en el penal del Estado.

### **A mis enemigos**

Valentín Elizalde

Y esto va pa' toda la bola de envidiosos aija  
¿Y de qué se murieron los quemados?

Siguen ladrando los perros, señal que voy avanzando,  
Así lo dice el refrán para aquellos que andan hablando  
de la gente que trabaja y que no anda vacilando.

Al que no le vino el saco, pídale a su medida,  
Conmigo no andan jugando pa' qué se arriesgan la vida,  
Traigo una súper patada y los traigo ya en la mira.

Para hablar a mis espaldas, para eso se pintan solos,  
¿por qué que no me hablan de frente?,  
¿Acaso temen al mono? Ya saben con quién se meten.

A mí nadie me dio nada todo lo que tengo es mío,  
Con el sudor de mi frente he logrado lo que he querido,  
solo la vida les debo a mis padres tan queridos.

Navojoa, cómo te quiero Guasave, Tierra querida,  
siempre que me ando paseando los extraño sin medida,  
Luego llego de pasada a visitar mi familia.

Sigan chillando culebras, las quitaré del camino,  
y a los que en verdad me aprecian, aquí tiene a un amigo.

Ya les canté este corrido a todos mis enemigos.

### **Clave privada**

Los huracanes del Norte

Dicen que me andan buscando que me quieren agarrar  
ruéguele a Dios no encontrarme porque les puede pesar;  
mi gente te me enloquece cuando le ordeno matar.

Ya mucho tiempo fui pobre, mucha gente me humillaba  
empecé a ganar dinero, las cosas están volteadas  
ahora me llaman patrón, tengo mi clave privada.

Yo me paseo por Tijuana en mi cheyene del año,  
dos hombres que me acompañan con un cuerno en cada mano  
de vigilancia dos carros por si sucede algo extraño.

Voy a seguir trabajando mientras tenga compradores  
en los Estados Unidos; allá existen los mejores  
compran cien kilos de polvo como comprar unas flores.

Quiero mandar un saludo a toditos los presentes  
amigos que están conmigo y también a los ausentes  
brindemos por las mujeres, las traigo siempre en mi mente.

Mi orgullo es ser sinaloense, lo digo yo quiero  
Estado de muchos gallos que se encuentran prisioneros  
pero este gallo es mas bravo, les canta en su gallinero.

Tengan cuidado señores andan buscando la muerte  
el miedo no lo conozco para eso no tuve suerte  
soy de arriba de la sierra, tierra de puros valientes.

## **El sucesor**

Los Tigres del Norte

Aquí tienes estas llaves, desde hoy es tuya la tienda;  
trata de ser cauteloso y nunca la desatiendas,  
este negocio es muy bueno para que un día se pierda.

Tenemos ya mucho tiempo comprando y vendiendo todo  
tú como el sucesor tendrás que seguir mis modos  
así pase lo que pase, vas a controlarlo todo.

Como es grande la familia cambiamos de presidente  
cada 6 años lo menos y tenlo tú muy presente  
sino se cierra la tienda, el pacto sigue al corriente.

Que disfrutes de tu puesto, la tienda queda surtida  
nomás tapa el ojo al macho por si algún día te investigan  
al primero que la pierda, le puede costar la vida.

No puedes vender la tienda, tampoco cambiar de socios  
recuerda que por 100 años ha sido nuestro negocio.  
No te vaya a suceder, lo que le pasó a Colosio.

Cuando se llegue aquel día te pasará otro las llaves  
procura que el sucesor conozca muy bien las claves  
pues si se pierden las riendas, nos van a dar en la mano.

**Aguirre**, Joaquín Ma. *Héroe superior, el tema del individuo superior en la literatura decimonónica*, publicado por la Universidad Complutense de Madrid disponible en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero3/heroe.htm>

**Amador Bach**, Julio. *Conceptos básicos para una teoría de la comunicación. Una aproximación desde la antropología simbólica*. En imprenta.

**Astorga A.**, Luis A. *Mitología del "narcotraficante" en México*, Plaza y Valdés-UNAM, México, 1996.

----- *Los corridos de traficantes de drogas en México y Colombia*, prepared for delivery at the 1997 meeting of the Latin American Studies Association, Continental Plaza Hotel, Guadalajara, Mexico, April 17-19, 1997. disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lasa97/astorga.pdf>  
----- *El siglo de las drogas*, Plaza y Janés, México, 2005.

**Bajtín**, M. *Estética de la creación verbal*, SXXI, México, 1982.

**Berestain**, Helena. *Diccionario de retórica y poética*. Porrúa, México, 2006.

**Berger**, Peter y Luckmann, Thomas. *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Argentina, 2006.

**Bermejo**, Jesús. *Hombre y pensamiento. El giro narrativo en las ciencias sociales y humanas*. Ediciones Laberinto Comunicación. España. 2005.

**Bertaccini**, Tiziana. *Ficción y realidad del héroe popular*, CONACULTA-UIA, México, 2001.

**Bourdieu**, Pierre. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus. España. 1999.

**Campbell**, Joseph. *El héroe de las mil máscaras*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

**Cardona Zuluaga**, Patricia. "Estética del consumo: héroes, ritos y mitos urbanos" en *Círculo de Humanidades*. Publicación de la Universidad Autónoma Latinoamericana, No. 27, Septiembre del 2006.

----- "Los héroes urbanos: imaginarios culturales y consumo en Medellín", en revista *Co-herencia* publicada por la Universidad EAFIT de Colombia, No. 1, Vol. 1, Julio-Diciembre 2004.

----- "Del héroe mítico al héroe mediático. Las categorías heroicas: héroe, tiempo y acción" en la *Revista Universidad EAFIT*, Medellín, Colombia, Octubre-Diciembre, año/vol. 42, número 144. Disponible en [www.redalyc.uaemex.mx](http://www.redalyc.uaemex.mx)

**Cordova Solís, Rober Nery.** *La "narcocultura" en Sinaloa.* Tesis de doctorado, FCPyS, UNAM, 2005.

----- "La subcultura del "narco": la fuerza de la transgresión" en *Cultura y representaciones sociales. Revista electrónica de ciencias sociales.* Año 2, número 3, Septiembre 2007. Disponible en [www.culturayrs.org.mx](http://www.culturayrs.org.mx)

**Chatman, Seymour.** *Historia y discurso. La estructura narrativa en la novela y en el cine*". Taurus. España. 1990.

**De la Garza, María Luisa.** *Pero me gusta lo bueno. Una lectura ética de los corridos que hablan del narcotráfico y de los narcotraficantes,* Porrúa- Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México, 2008.

**Eagleton, Terry.** *La idea de cultura.* Paídos. España, 2001.

**Eco, Umberto.** *La estructura ausente.* Debolsillo, México, 2005.

**Franco Pimentel, Eufemio.** *Los procesos de individualización en la sociedad,* Tesis de licenciatura en sociología, FCPyS, UNAM, 2006.

**Garrido Domínguez, Antonio.** *El texto narrativo,* Síntesis, Madrid, España.

**Genette, Gérard.** *Figuras III,* Lumen, Barcelona, 1972.

**Giménez, Gilberto.** "Para una teoría del actor en las ciencias sociales. Problemática de la relación entre estructura y "agency"", ficha teórica preparada para la *Revista de comunicación, sociología y cultura,* Año 1, No. 1, septiembre del 2006, pp. 145-147, disponible en [www.sociologando.org.ve](http://www.sociologando.org.ve)

**Gómez, Ma. Idalia y Fritz, Darío.** *Con la muerte en el bolsillo,* Planeta, México, 2005,

**Guzmán, Avelino Gómez.** "El narcocorrido y sus claves" disponible en <http://personales.com/mexico/colima/estafauna/>

**Hernández Sacristán, Carlos.** *Culturas y acción comunicativa. Introducción a la pragmática intercultural,* Octaedro, Bracelona, 1999.

**Lambert, Héau Catherine y Giménez, Gilberto,** "La representación social de la violencia en la trova popular mexicana" en *Revista Mexicana de Sociología,* año 66, núm. 4, octubre-diciembre 2004, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

**Lara, Eric.** "Salieron de San Isidro..." El corrido, el narcocorrido y tres de sus categorías de análisis: el hombre, la mujer y el soplón. Un acercamiento etnográfico" en *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey,* número 015. ITESM, México. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/384/38401509.pdf>

**Luhmann**, Niklas. *La realidad de los medios de masas*, Anthropos, España, 2000.

**López Gutiérrez**, Concepción y Millán Ortega, Angélica. “*Comunicamos una realidad social: participamos en su construcción y reconstrucción*” en Teresa Páramo (coord.), *Sociedad y comunicación. Una mirada al siglo XXI*, UAM-Plaza y Valdés. México, 2006.

**Martín**, Alonso. *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*, tomo I, Barcelona, Aguilar, 1990.

**Mendoza**, Vicente T. *Corrido mexicano*, Fondo de Cultura Económica, México, 2004.

**Moreno**, Yolanda. *Historia de la música popular mexicana*, Editorial Patria en coedición con la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1989.

**Olmos** Aguilera, Miguel. “El corrido del narcotráfico y la música popularesca en el Noroeste de México” en Actas del IV Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular disponible en <http://www.hist.puc.cl/historia/iaspm/mexico/articulos/Olmos.pdf>

**Paredes**, Alberto. *Manual de técnicas narrativas. Las voces del relato*, Grijalbo, México, 1993.

**Pérez Montfort**, Ricardo. *Estampas de nacionalismo popular mexicano. Ensayos sobre cultura popular y nacionalismo*. CIESAS (Centro de Investigación y Estudios Superiores de Antropología Social). México. 1994.

**Pimentel**, Luz Aurora. *El relato en perspectiva*. Siglo XXI editores. México, 2008.

**Ramírez-Pimienta**, Juan Carlos “Búsquenme en internet: Características del corrido finisecular”, disponible en <http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v11/ramirezpimienta.html>

**Razo Salinas**, Ariadna. *El discurso periodístico evocativo en los ensayos de Rosario Castellanos. Las implicaturas contextuales, guía del eje discursivo*, Tesis de maestría en comunicación, FCPyS, UNAM., 2008.

**Ricoeur**, Paul. *Teoría de la interpretación*. Siglo XXI. México, 2006.

**Robles**, Francisca. *El relato periodístico testimonial. Perspectivas para su análisis*. Tesis de doctorado. FCPyS. UNAM. 2006.

----- “*Del espectáculo al testimonio: dos formas de presentar la realidad*” en Romero, Lourdes (coord.) *Espejismos de papel. La realidad Periodística*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2006.

----- “La teoría de la relevancia, una alternativa para el estudio del discurso periodístico”, ponencia presentada en el *Coloquio “Análisis del discurso*:

*una experiencia de investigación*” en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM el 1 de abril del 2009.

**Sánchez González, Arnulfo.** *Los elementos literarios de la obra narrativa*, UNAM, México, 1989.

**Silva Ruiz, Gilberto y Garduño Valero, Guillermo (comps.).** *Antología. Teoría Social Clásica. Emile Durkheim*. FCPyS, UNAM, 1997.

**Simonett, Helena.** *En Sinaloa nació: historia social y cultural de la música de banda*, Edit. Sociedad histórica de Mazatlán, Sinaloa, México, 2000.

----- “*La cultura popular y la narcocultura: los nuevos patrones de una música regional mexicana*” en Actas del IV Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música popular. Disponible en: <http://www.hist.puc.cl/iaspm/mexico/articulos/Simonett.pdf>

**Sperber, Dan y Wilson, Dreirdre,** *La relevancia*, Visor, Madrid, 1994.

----- “Teoría de la relevancia” en *Revista de Investigación Lingüística*. Universidad de Murcia, Vol 7 (2004), pp. 237-286. Disponible en <http://revistas.um.es/ril>

**Todorov, Tzvetan.** “Las categorías del relato literario” en *Análisis estructural del relato*, Ediciones Coyoacán, 2006.

**Valenzuela, José Manuel.** *Jefe de Jefes. Corridos y narcocultura en México*, Plaza y Janés, México, 2002.

**Van Dijk, Teun A., (comp.)** *El discurso como estructura y proceso*. Gedisa, Barcelona, 2000.

----- *La noticia como discurso*, Piados comunicación, Barcelona, España, 1990.

**Velez, Gilberto.** *Corridos Mexicanos*. Editores Mexicanos Unidos, México, 1982.

**Wald, Elijah** *Narcocorrido: un viaje dentro de la música de drogas, armas y guerrilleros*. Edit. Rayo-Harper Collins Publisher, Nueva York, Estados Unidos, 2001.

**Wellinga, Klaas.** “Cantando a los traficantes”, disponible en [http://www.let.uu.nl/~Klaas.Wellinga/personal/cantando\\_a\\_los\\_traficantes.htm](http://www.let.uu.nl/~Klaas.Wellinga/personal/cantando_a_los_traficantes.htm)



*Al Día (Costa Rica)*, Lunes 4 de abril del 2005.

*Crónica*, 4 de enero del 2005.  
*Crónica*, 27 de septiembre del 2005  
*Crónica*, 22 de diciembre del 2006  
*Crónica*, 21 de enero del 2007.  
*Crónica*, 4 de enero del 2009.

*EL ÁGORA: noticias de Chihuahua Capital*, 20 de marzo del 2009.

*El Economista*, 12 de Julio del 2001.

*El Universal*, 15 de marzo del 2003  
*El Universal*, 7 de enero del 2007.  
*El Universal*, 7 de Junio del 2007  
*El Universal*, 8 de Junio, 2007.  
*El Universal*, 19 de junio del 2007.  
*El Universal*, 15 de Junio del 2008  
*El Universal*, 11 de noviembre del 2008.  
*El Universal*, 21 de Febrero del 2009.  
*El Universal*, 1 de marzo de 2009.  
*El Universal*, 10 de marzo del 2009.  
*El Universal*, 11 de abril del 2009  
*El Universal*, 21 de abril del 2009.  
*El Universal*, 23 de abril del 2009.

*El Sol de San Juan del Rio*, 26 de noviembre del 2007.

*El Sur. Periódico de Guerrero*, 12 de febrero del 2002.

*Excelsior*, 3 de abril del 2009.

*La Jornada*, 11 de enero de 1999.  
*La Jornada*. 19 de septiembre del 2004  
*La Jornada*. 4 de junio del 2008.  
*La Jornada*, 4 de febrero del 2009.

*Milenio*, 24 de marzo del 2009.  
*Milenio*, 1 de abril del 2009.  
*Milenio*, 2 de abril del 2009.

*Semanario Milenio*, 15 de Julio del 2001.

*Proceso*, 21 de enero de 1996.  
*Proceso*. 18 de Abril del 2004.  
*Proceso*, 5 de junio del 2005.

*Proceso*, 29 de Julio del 2007  
*Proceso*, 22 de marzo del 2009.

*Zeta de Tijuana*

*Noticieros Televisa*, 21 de enero del 2008.

---

#### SITIOS DE INTERNET

[www.chalino.com](http://www.chalino.com)  
<http://alertaperiodistica.wordpress.com>  
[www.dossier.com.mx](http://www.dossier.com.mx)  
<http://www.zetatijuana.com>  
<http://careldematamoros.blogspot.com>  
[www.elgraficotam.com.mx](http://www.elgraficotam.com.mx)  
[www.vanguardia.com.mx](http://www.vanguardia.com.mx)  
<http://www.explorandomexico.com.mx>  
<http://es.wikipedia.org/wiki>